

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA**

**Violencia Institucional y Concepciones Políticas:
La relación entre el gobierno de facto de Efraín Ríos
Montt (1982-1983) y el proceso de Elecciones
Nacionales de 1999, en la aldea Las Marías, municipio
de Uspantán, Quiché.**

TESIS

Presentada por:

**Magda Alejandra Menegazzo Amado
Ervin Fidel Us Alvarez**

Previo a conferírseles el Grado Académico de

LICENCIADOS EN ANTROPOLOGÍA

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., Octubre, 2003.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA**

**Violencia Institucional y Concepciones Políticas:
La relación entre el gobierno de facto de Efraín Ríos
Montt (1982-1983) y el proceso de Elecciones
Nacionales de 1999, en la aldea Las Marías, municipio
de Uspantán, Quiché.**

**Magda Alejandra Menegazzo Amado
Ervin Fidel Us Alvarez**

Nueva Guatemala de la Asunción,

Guatemala, C.A., Octubre, 2003.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
SECRETARIO: Lic. Carlos Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Catellanos
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez Molina

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez Molina
VOCAL I: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez
VOCAL II: Mtro. Carlos René García Escobar
VOCAL III: Est. Luis Domingo Cobar Sáenz
VOCAL IV: Est. Ingrid Berzabe Serech Pérez

COMITÉ DE TESIS

Dr. Santiago Bastos Amigo
Dra. Walda Barrios Kleé
Licda. Dalila Gaitán Lara

DEDICATORIA

A mis padres

Por el apoyo y la confianza que me han brindado siempre

A mis abuelos

Disponibles siempre como libros abiertos para compartir su sabiduría de la vida.

A mis hermanas

Por su apoyo y ánimos.

A Fidel

Mí alero en este camino recorrido juntos.

A Camilo

Por ser la personita llena de luz que me hace ser mejor cada día.

DEDICATORIA

A mi madre

Natalia Alvarez; quien me enseñó que la mejor forma de hacer el viaje de la vida es con perseverancia y optimismo.

A mi padre

Que tome el presente como un pequeño cumplido.

A Ale

Esa especie de Alter Ego que tanto me impulsa.

A Camilo

Mi retoño...el pequeño jaguar de la sonrisa dulce.

A mis hermanos y hermanas

Amigos verdaderos... insustituibles aunque la vida se viviera infinitas veces.

A la aldea Las Marías y su población

Ese paraíso herido por la intolerancia y el autoritarismo, pero lleno de esperanza.

AGRADECIMIENTOS

A Santiago Bastos Amigo

Por su enorme paciencia y su disposición a compartir sus conocimientos con dos aprendices.

A Walda Barrios Kleé y Dalila Gaitán Lara

Por sus acertadas y puntuales recomendaciones.

INTRODUCCION

Estudiar, o más bien hurgar el pasado, implica necesariamente recurrir a la memoria. Y entrar a ese mundo de infinitos vericuetos puede resultar una tarea peligrosa en tanto que despierta monstruos dormidos o enterrados con ahínco. Nosotros lo estamos empezando a comprender debido a que una parte de nuestro trabajo consistió en ello; en desenterrar pasajes incómodos o amargos de vidas que tuvieron que enfrentar el monstruo de la guerra.

Fundamentalmente nosotros queríamos conocer la percepción que la gente tiene en general sobre la violencia política, pero específicamente sobre sus diferentes actores: la guerrilla del EGP, el Ejército y los dos gobernantes que fungieron como jefes de Estado 1980 a 1983, época en la que la violencia política afectó más a la comunidad.

El objeto de profundizar en esas percepciones de la gente es conocer el grado de relación que existe con el evento de las Elecciones Generales de 1999 y los resultados de éste.

El informe de investigación fue dividido en capítulos. El capítulo primero consiste en una pequeña, pero puntual reseña de la década de los ochentas. En tal apartado buscamos precisar la naturaleza de los actores nacionales que intervinieron en el desarrollo de la violencia.

El capítulo dos es una aproximación etnográfica de la actual aldea Las Marías. En tal capítulo se trata de exponer un fiel panorama sobre el lugar donde se realizó la investigación.

El siguiente capítulo es una descripción de cómo la aldea comenzó a sufrir transformaciones que llevaría a muchos de sus líderes a encabezar la dirigencia del EGP en la comunidad. Dicha descripción inicia desde la implantación de la Acción Católica en la aldea hasta los diversos momentos en que los catequistas deciden ser parte de la guerrilla para concretar sus sueños de cambio y desarrollo para su comunidad.

En capítulo cuarto se analiza la violencia institucional. Es la reconstrucción a partir de testimonios de los pobladores de la

aldea, de la manera en que el ejército llevó a cabo fundamentalmente dos estrategias para contener el avance de los guerrilleros del EGP. La primera de esas contrainsurgencias es la realizada por el general Lucas García; desordenada y ciega que logró detener significativamente el avance del EGP pero dejando un saldo lamentable de muertos. La otra fue el plan de contrainsurgencia de Ríos Montt que se centro en buscar establecer un control social sobre la población.

Finalmente, el capítulo cinco es el análisis de los resultados de las Elecciones Generales de 1999, de cara a las concepciones que la gente tiene sobre la violencia, pero específicamente sobre la figura del máximo líder del partido Frente Republicano Guatemalteco y la forma en que condujo la lucha contrainsurgente que se desarrolló en la aldea.

Consideramos necesario definir dos conceptos medulares que se utilizaron en todo el desarrollo de la presente investigación.

El primero de esos conceptos es la del **ESTADO CONTRAINSURGENTE**. Al respecto nos parece que la mejor definición que se ajusta a las necesidades del presente informe es el siguiente: "se entiende por "Estado contrainsurgente" una forma concreta de Estado contrarrevolucionario, una variante del Estado burgués de América Latina, que combina el Estado autoritario-oligárquico tradicional con el aparato institucionalizado creado e impuesto por Estados Unidos para evitar "otra Cuba". Como tal, es una respuesta específica al desafío de los movimientos revolucionarios.". Este concepto es citado en Jonas,1994:34, pero es desarrollado por Ruy Mauro Marini.

Por otra parte **VIOLENCIA INSTITUCIONAL** es un concepto que se aplicará a toda forma en que el Estado contrainsurgente volcó sus estrategias militares y políticas para lograr su objetivo primordial como Estado insurgente, es decir detener el avance de la guerrilla y movimientos revolucionarios de izquierda, tal como se define a continuación: "Este tipo de violencia está legalmente aceptada por la sociedad y es la que ejerce el Estado por medio de todos sus aparatos coercitivos, y se encuentra dotada de una legitimidad legal, en tanto que está prevista y reconocida por las leyes vigentes, aunque desde luego, carezca de una legitimidad real por ser adversa silenciosamente por el grueso de la sociedad." (Violencia y Contraviolencia, 1980:24).

“Esta violencia institucional, es la que se ha considerado como la violencia que se ejerce en nombre y representación de la clase social que tiene el poder político en sus manos, porque ella le sirve para defender sus intereses de clase, frente a las posibilidades acometidas de la clase opositora.” (Ibid.)

La metodología y el trabajo de campo.

El presente trabajo inició en diciembre 1999 año de las Elecciones Generales del país. Al observar los resultado de las mismas, en el municipio de Uspantán y después de dialogar con varios vecinos de la aldea Las Marías, dio inicio la inquietud que se concretiza en el presente informe.

El paso inicial en esta investigación consistió en la recopilación de datos bibliográficos para elaborar nuestros antecedentes sobre la historia de la violencia política en el país. Esto a fin de contar con datos que nos ubicaran en términos de los diversos momentos históricos de la violencia institucional y sus actores, así como sus causas.

Seguidamente se hizo la primera visita de campo en la que se logro un primer acercamiento con la gente de la comunidad. Esto sucedía en junio y julio del año 2000. Esta fase duró aproximadamente un mes y medio y dio como resultado las primeras descripciones de la comunidad.

En el mimos año, pero en el mes de octubre, noviembre y parte de diciembre se recabó información básica de la población por medio de una encuesta con la que se buscaba recabar información general sobre la dinámica social de la comunidad.

Igualmente se trabajo con el segundo instrumento, la entrevista a profundidad. Con ese instrumento se buscaba profundizar en algunos temas como: Historia de la Comunidad, vivienda, Violencia y Elecciones Generales de 1999 y otros temas. Pero durante ese período no se concluyeron la totalidad de entrevistas estipuladas, ya que se quería obtener información de por lo menos un representante de cada familia de la comunidad, de manera que estas se concluyeron hasta enero de 2001.

Además se trabajo ese año con un grupo focal constituido por ocho personas con quienes se buscaba profundizar en el tema de la violencia y las elecciones exclusivamente. Incluso se llevó a cabo al año siguiente, esa entrevista focal con desplazados de la aldea que viven actualmente en la ciudad de Guatemala.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1	
<i>Los ochentas: una década decisiva para el enfrentamiento armado interno.</i>	
<i>Apuntes sobre los principales actores de la violencia política, sus cambios y su evolución.</i>	5
1.1. El Estado guatemalteco: la evolución de su política contrainsurgente y sus órganos contrainsurgentes.	6
1.1.1. Surge la nueva política contrainsurgente.	11
1.1.2. Imponiendo la democracia	16
1.2. Las organizaciones guerrilleras: ¿El regreso después de una revisión?	17
1.2.1. Veteranos con ideas nuevas: la guerrilla y su segunda parte.	19
1.2.2. El Ejército Guerrillero de los Pobres: marxismo raro o singular catolicismo.	21
1.3. Movimientos Mayas	24
1.3.1. El desarrollismo (1960 – 1975): ¿Acaso un fatal espejismo?	25
1.3.2. La etapa desarrollista.	29
1.3.3. ¿La recomposición del movimiento?	37

Capítulo 2	
<i>Las Marías, algunos datos sobre el lugar.</i>	38
2.1. La Comunidad: características generales.	38
2.2. Economía.	41
2.3. Organización Social.	42
2.4. Organización Política.	45
Capítulo 3	
<i>Los Antecedentes de la Violencia.</i>	
<i>Una narración etnográfica de cómo nació y evolucionó un proceso de radicalización.</i>	47
3.1. La implantación del proyecto de Acción Católica (AC).	48
3.2. Un discurso llevado a la práctica: los proyectos y los logros de los catequistas de la AC en la aldea.	56
3.2.1. La primera generación de catequistas.	56
3.2.2. La segunda generación de catequistas.	58
3.3. La Adhesión al EGP.	63
Capítulo 4	
<i>Represión y Control Social en Las Marías.</i>	
<i>Las nueva contrainsurgencia aplicada por Ríos Montt para contrarrestar el avance del EGP</i>	68
4.1. La desarticulación de la dinámica comunitaria.	70
4.1.1. Los primeros asesinatos selectivos.	70
4.1.2. La segunda irrupción: <i>El ejército repite la lección.</i>	73

4.1.3. Desplazamientos forzados: <i>Se concreta la desarticulación.</i>	75
4.1.4. La masacre de Calanté.	76
4.2. El Reordenamiento y sus fases: <i>historia de una rearticulación estratégica.</i>	77
4.2.1. "La Colonia": <i>Imponiendo el control social para garantizar la "seguridad".</i>	78
4.2.2. Patrullas de Autodefensa Civil e Ideología Contra-revolucionaria: <i>Convirtiendo a los revolucionarios en subversivos y transgresores.</i>	81
Capítulo 5	
CONCLUSIONES:	
<i>Concepciones políticas en Las Marías: El apoyo al FRG en las Elecciones Generales de 1999 y la interpretación actual sobre la figura de Ríos Montt y su estrategia contrainsurgente.</i>	86
5.1. Percepciones de la población sobre "las luchas contrainsurgentes": dos estrategias, dos tipos de percepciones.	87
5.1.1. La contrainsurgencia ciega de Lucas.	87
5.1.2. Percepciones de la población sobre la nueva lucha contrainsurgente aplicada por Ríos Montt.	89
5.1.2.1. La Amnistía.	90
5.1.2.2. "La colonia".	91
5.1.2.3. El significado de las PAC para la población.	92
5.2. El fin de "La Colonia": el ejército se marcha.	93
5.3. 1999, elecciones en Las Marías: Interpretando el apoyo al FRG.	94

5.3.1. Una nota importante: Los resultados del municipio como referencia de los resultados de la aldea.	94
5.3.2. Los resultados de la aldea: la lógica de la población de la aldea en las urnas.	96
5.3.3. Explicando el apoyo al FRG y a Ríos Montt.	97
BIBLIOGRAFIA	101
ANEXOS	105

Capítulo 1

Los ochentas: una década decisiva para el enfrentamiento armado interno. ***Apuntes sobre los principales actores de la violencia política, sus cambios y su evolución.***

Cuando se analiza la década que nos ocupa en este capítulo, nos encontramos con una etapa que abarca una serie de eventos políticos importantes para la historia guatemalteca.

Uno de ellos es el consistente en los cambios innovadores y renovadores que el Estado guatemalteco proyectó realizar a su política contrainsurgente a inicios de la década de los ochentas y que ejecutó en los comienzos de 1982.¹ Es decir las nuevas concepciones estratégicas con que se tratarían de erradicar a la guerrilla: el nuevo plan de seguridad de los militares para el país.

Este cambio de estrategia de lucha se traduciría para el país en un método eficaz para inclinar la guerra a favor del ejército, pero además en una época de terror sin precedentes (Schirmer, 1999). El índice de violencia se dispara como nunca lo hizo en toda la historia del enfrentamiento armado interno, los ochentas es el decenio que más vidas cobró, en un solo año (1982) se registran 18 mil muertes (Ball, Kobrak y F. Spirer, 1999, 28).

Pero además tal incremento estuvo acompañado por una particularidad; la guerra se volvió hacia los indígenas de manera que por el número de víctimas indígenas la guerra se convirtió virtualmente en un etnocidio (Le Bot, 1997 y otros).

Pero es –como ya se señaló– en los años ochentas, cuando también se dan por terminados los regímenes militares y se da inicio a la

¹ Ya que en el gobierno de Lucas García - y en general en los gobiernos militares de los setentas- se aplicó una contrainsurgencia mas bien desordenada, que a la larga solo logró un mayor desgaste e ilegitimidad de la cúpula militar y oligárquica, mientras que durante el mandato de facto de Efraín Ríos Montt, la lucha contra el movimiento revolucionario guatemalteco logró desgastar substancialmente a éste, debido a que a que tal gobierno contaba con un plan que revolucionaría la lucha contrainsurgente en Guatemala. Pero esto se desarrollará detenidamente en el capítulo I. Al respecto véase Jonas 1994 y Jonas 2000; Schirmer 1999, Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980 y otros.

administración del Estado hecha por civiles. Lo cual constituye el regreso formal de la democracia.²

Otro aspecto es fenómeno es la propia evolución que la insurgencia, el sector religioso y el movimiento social, quienes a través de las nuevas estrategias y posturas asumidas, impondrán - al igual que el Estado- una nueva dinámica al enfrentamiento armado.

1.1. El Estado guatemalteco: la evolución de su política contrainsurgente y sus órganos contrainsurgentes.

Un Estado no puede adquirir carácter contrainsurgente si no hasta que combata una expresión o expresiones de insurgencia dentro de su propio seno; ésta es - por definición- su condición y su premisa básica. En tal sentido en Guatemala el Estado no pudo tener este carácter sino hasta después de 1960, cuando la primera manifestación de guerrilla revolucionaria.

Pero es 1954 - cuando la contrarrevolución- el primer referente temporal a partir del cual el Estado guatemalteco inicia una mutación en la que pasará de un estado progresista a uno contrarrevolucionario y después a uno contrainsurgente. Ya que después de finalizada la década(1944-54) que algunos autores denominan como "*la única experiencia* verdaderamente democrática en toda la historia del país" (Jonas, 2000: 53.), el Estado guatemalteco establecerá prontamente medidas que garanticen la anulación de nuevas expresiones de cambio. Y tales medidas, según algunos autores,³ así como y la falta de legitimidad de los gobiernos militares que se impusieron inmediatamente en el 54 - después de derrocamiento de Jacobo Arbenz-⁴ y la intolerancia de éstos hacia los cambios y propuestas reformistas, crean las condiciones para que la sociedad se polarice y obliga al surgimiento de un movimiento guerrillero.

Susanne Jonas al respecto de tal mutación del Estado guatemalteco afirma que: "fue reestructurado después de la "liberación" y evolucionó reaccionando a los cambiantes énfasis de la

² Aunque los aires de una verdadera democracia en 1985, pareciera ser que empezaron a soplar más por un proyecto de las elites políticas, económicas y militares con el fin de readecuarse a las nuevas dinámicas y exigencias de políticas exteriores. Al respecto, viene muy al caso la forma en que titula un libro Rachel McCleari: Imponiendo la Democracia (McCleari, 1997).

³ Le Bot, 1997 y Jonas 2000.

⁴ Jefe de Estado de Guatemala durante 1951-1954.

contrarrevolución. Aunque “Al principio (1954-1957) Estados Unidos jugó un papel muy directo en el proceso de reestructuración.” Después “surgió un nuevo *modus operandi* en la coalición gobernante guatemalteca, en el que la burguesía ejercía un control indirecto con las fuerzas armadas (una vez purgadas de sus elementos nacionalistas) llegando a jugar un papel crucial en funcionamiento del Estado”. (Jonas, 1994:79).

El primer movimiento guerrillero revolucionario de la historia del país surgido en 1960, es resultado de “la negativa a permitir incluso opciones políticas de reforma moderada...solo pudo ser controlada tras un importante esfuerzo de contrainsurgencia, organizado, financiado y puesto en marcha directamente por los Estados Unidos...” (Jonas, 2000:57)

Entre 1954 hasta el momento en que el primer movimiento de guerrilla revolucionaria se gesta y hace presencia pública (1960), el Estado había sido un Estado represivo pero no necesariamente (aún) un Estado contrainsurgente propiamente dicho. Es decir que la función prioritaria de éste en ese momento no es todavía la de erradicar un movimiento insurgente, lo que implicaría que las políticas, ejes primordiales y recursos del Estado deberían estar al servicio de tal objetivo. Este estado “contrainsurgente se institucionalizó después de 1970, cuando el jefe de la campaña de 1966-68, coronel de Carlos Arana Osorio (el “carnicero de Zacapa”) utilizó ese triunfo para ganar las elecciones presidenciales de 1970.”⁵

De ahí en adelante el poder ejercido por la élite económica dominante y el ejército sobre el aparato estatal, señalado por Jonas durará hasta 1985 aunque, “en un marco de dominio militar, hubo un intermedio civil (1966-70) y un retorno más definitivo al régimen civil a principios de 1986, durante el cual, el ejército seguía dominando la política tras bambalinas.” (Jonas, 2000: 57).

El carácter contrainsurgente del Estado nace necesariamente con el apoyo fundamental de las fuerzas armadas para lo cual “... los asesores militares estadounidenses desempeñaron un papel decisivo en la “profesionalización” del ejército guatemalteco – transformando ese ejército (previamente “debilitado” por tendencias nacionalistas y su ineficacia) en un brutal ejército

⁵ Ibid.: 58.

contrainsurgente moderno y disciplinado, que con el tiempo llegaría a dominar el Estado directamente".⁶

Las campañas militares, con la respectiva aplicación de métodos de guerra contrainsurgente, que lograron derrotar bélicamente durante 1966, 67 y 68⁷ a la primer expresión de guerrilla revolucionaria guatemalteca, permitieron además una desarticulación total de tal expresión y éste solo lograría un resurgimiento en los inicios de los setentas (Jonas 1994)

Pero los gobiernos militares de los setentas, al igual que los de la época pos revolucionaria, no contarían ni con legitimidad ni propiciarían una apertura democrática, ya que como afirma Jonas(1994) un: "...aspecto de la política contrarrevolucionaria era que solía reemplazar la legalidad democrática con el terror abierto. Pero lo que nos interesa caracterizar aquí es el autodesgaste de las cúpulas militares" frente a la misma institución armada, lo que en adelante propiciará cambios profundos a lo interno del propio ejército lo que a su vez daría paso a la nueva dinámica militar contrarrevolucionaria de 1982.

Además los señalamientos de corrupción fueron otra causa del "relevo del 82", ya que desde 1970: "El gobierno arañista superó en corrupción al de Ydígoras, además de institucionalizar los secuestros económicos y abrir las puertas al narcotráfico. Al final de su mandato, el general Arana era conocido como "El Chacal"." (CERIGUA, Junio de 1998)

Igualmente en los sucesivos gobiernos militares de Kjell Eugenio Laugerud García (1974-78) y de Romeo Lucas García (1978-82), los señalamientos de corrupción serían bastante frecuentes, llegando incluso a los secuestros y atentados contra familiares de la cúpula militar y económica, pero con un mayor y marcado auge en el último de estos gobiernos mencionados (Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980)

En términos de actividad militar: "Las campañas de contrainsurgencia de los años setenta permitieron al ejército acrecentar su control sobre las instituciones estatales y civiles y fortalecer y perpetuar su presencia en el altiplano occidental, donde

⁶ Ibid.: 57-58.

⁷ Según la autora citada como fuente en este párrafo, tales campañas militares fueron desarrolladas durante el mandato civil del presidente Méndez Montenegro (el único civil que gobernaría en mucho tiempo, pero con un gobierno contrainsurgente) debido a que éste había permitido mediante un pacto con el ejército, cederle poder a ésta institución.

por tradición había sido débil o había estado ausente. En el año 1975, durante el régimen del presidente general Kjell Eugenio Laugerud García (1974-78), se empezó a usar una nueva ola de represión selectiva, luego que la guerrilla ejecutara públicamente a un impopular terrateniente, el "Tigre de Ixcán" (cf. Payeras 1983), pero la misma no pudo frenar ni la actividad guerrillera ni el proceso de organización popular." (Schirmer 1999: 45)

Después de esto: "...la represión se fue haciendo cada vez más ciega, indiscriminada y masiva durante el gobierno del general Romeo Lucas García (1978-82) que a su vez engrosó las filas de la guerrilla. Pero además "El régimen no hizo distinción alguna al dirigir sus ataques contra las autoridades, la jerarquía del ejército, los líderes políticos [o] la incrustada burocracia" (Gramajo, 1991b:6). Ni siquiera la familias de los militares se libraron del temor a la violencia perpetrada por el ministro de gobernación de Lucas, Donald Álvarez Ruiz "con su proyecto personal," y el director de la policía, Coronel German Chupina Barahona, quienes juntos tenían el control de todas las fuerzas del ejército y la policía (entrevista)." (Ibid.: 45)

Para entonces la guerrilla se había hecho fuerte en el área rural, contando ya no solo con apoyo popular, sino con un mayor número de elementos regulares, por otro lado el ejército demostraba que su experiencia en el campo no era la misma que en la ciudad (Le Bot 1997)

Los efectos políticos de una secuencia ininterrumpida de gobiernos militares durante toda la década de los setentas, pero además los métodos fraudulentos de elecciones con los que se hacían del poder⁸ "... evisceró las instituciones políticas y la vida política durante la década de los setenta y parte de la década de los ochenta." Pero durante el término de la década y comienzos de la de los ochentas, es decir "durante el régimen de Lucas García, la creciente evidencia de que la represión era ejercida por escuadrones de la muerte y patrullas contrainsurgentes controlados por el Estado, empezó rápidamente a producir un efecto negativo sobre el ejército también a nivel de institución. Las matanzas indiscriminadas –actividad paramilitar, ejecución sumarias, secuestros, desapariciones forzadas, que dejaban un saldo mensual de ochocientos muertos en las calles- eran cada vez más contraproducentes." (Schirmer 1999: 45-46). Definitivamente

⁸ En palabras de una estudiosa del tema: "*Los ejemplos más evidentes fueron las claramente fraudulentas elecciones de 1974, de 1978 y de 1982.* (Jonas 2000: 64)

estas prácticas pusieron sobre aviso a sectores del mismo ejército con una visión de una institución castrense con un proyecto político a largo plazo.

Así las cosas para el ejército guatemalteco, según Susanne Jonas: “..a finales de los setenta, la capacidad de los regímenes castrenses para gobernar Guatemala se deterioraba gravemente, como consecuencia de una relativamente debilitada cohesión interna en el interior de la coalición gobernante, y por la falta de alguna base de consenso o de legitimidad societaria.” Por lo que: “Para 1982, estas divisiones eran tan graves que hicieron que se reconociera las necesidades de un cambio en la naturaleza del régimen militar a fin de recuperar un mínimo de legitimidad, por lo menos entre los sectores dominantes - y para poner fin al aislamiento de Guatemala respecto de la comunidad internacional que la consideraba un Estado paria, y por tanto le restringía el acceso a la ayuda financiera internacional.” (Jonas 2000: 64).

De manera que, una creciente corrupción que no daba muestras de mermar, así como una violencia ciega y desordenada que parecía no responder a un proyecto contrainsurgente sistemático, consolidado y vinculado a los intereses del ejército como institución, provocaron un desgaste que algunos sectores de la institución armada (“los oficiales jóvenes”), algunos sectores del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y sectores de la oligarquía más conservadora y poderosa no estaban dispuestos a permitir. Por lo que un cambio de planes era inminente. (Schirmer 1999)

En 1982 cuando el ministro de la defensa de Lucas García, el general Ángel Aníbal Guevara fue proclamado el ganador de las elecciones de marzo de ese año, la gota que derramaría el vaso había caído. Con Guevara otra vez las elecciones habían sido un fraude a todas luces y la agitación política y social era enorme, así como un inminente incremento del aislamiento por parte de la comunidad internacional, incluso se temía por el mismo colapso de las fuerzas armadas. (Schirmer 1999).

Por esta situación, se dio golpe de Estado, en donde según Yvon Le Bot afirma - refiriéndose al golpe de Estado que pondría a Ríos Montt a gobernar - que: “El golpe de Estado de marzo de 1982 fue resultado de esos descontentos y de esas inquietudes en el seno de los sectores dominantes y dirigentes. Fue acompañado por un programa, mantenido en secreto, que combinaba la estrategia

contrainsurreccional y el retorno, por etapas, a un gobierno civil.” (1995: 86).

1.1.1. Surge la nueva política contrainsurgente.

Efraín Ríos Montt un militar, con grado de General, quien fuera jefe de Estado durante marzo de 1982 a junio de 1983. Este mandato duró exactamente diecisiete meses y al igual que su antecesor, su sucesor también era militar. Además, de la manera en que él llegó al poder también lo hizo quien gobernó después; es decir por medio de un golpe de estado.

Para el decir de algunos autores⁹ fue en realidad un accidente en lo que respecta al papel que jugó en el golpe de estado de 1982. Es decir, el mero hecho de haber formado parte de la junta que tomó el poder en marzo de ese año, no significa que haya sido quien encabezaba la sublevación o que fuera su principal planificador y ejecutor.¹⁰ Ya que para ese tiempo él no contaba con la simpatía de los oficiales en el poder, hecho comprobado por su situación inactiva en ese momento. Pero es necesario anotar que contaba con el apoyo de los partidos de derecha MLN y CAN y del grupo de oficiales jóvenes que estaban propiciando con más fuerza el cambio y que habían sido alumnos suyos en el Centro de Estudios Militares.

Pero con todo lo anterior lo cierto es que para ese momento, inicios de 1982, “... se estaban tramando por lo menos dos golpes de Estado, si no tres.” (Schirmer 1999:49). Y fue Ríos Montt¹¹ uno de los que tomó el poder a la par de Horacio Maldonado Schaad y Luís Gordillo Martínez.¹² Por otro lado “el renacido general Ríos Montt” fue una pieza clave ya que: “ayudaría a contrarrestar a “uno de los principales enemigos del sistema –los curas revolucionarios y sus

⁹ Schirmer, Jonas, Le Bot y Centro de Investigación y Documentación Centroamericana, por mencionar algunos.

¹⁰ Según entrevistas hechas por la autora de: Las intimidades del proyecto político de los militares en Guatemala, sobre ese rol jugado por Ríos Montt, se afirma de parte de fuentes cercanas (entre ellas se cuenta el General Héctor Alejandro Gramajo Morales) a los hechos relacionados al golpe del 82 que dos señalamientos pesan sobre este personaje; el primero es que fue pagado por los grupos de poder de extrema derecha vinculados al partido MLN para encabezar el golpe. Y el segundo es que un grupo reducido (cuatro o cinco, no se precisa el número) de oficiales jóvenes planificaron todo y Ríos Montt fue solo una pieza de todo el plan.

¹¹ En muchas semblanzas que se han hecho sobre este excéntrico militar se le presenta como un hombre locuaz, buen orador, carismático, líder nato, inteligente y buen estratega.

¹² En realidad esta junta era la segunda; la primera estaba compuesta por Efraín Ríos Montt, el coronel Víctor Manuel Argueta Villata, el teniente coronel Mario René Enríquez, el mayor Ángel Arturo Sánchez Gudiel y el capitán Muñoz.

catequistas que son sus agentes" debido a que él facilitaría "la penetración evangélica. (Beltranena, 1999, entrevista)." (Schirmer 1999:56)

Inmediatamente "...tras el golpe de marzo, se impuso un estado de sitio que suspendió todas las garantías constitucionales y convirtió en delito capital "traicionar a la nación(o) actuar en contra la integridad del Estado." Se establecieron tribunales secretos de fuero especial para juzgar diferentes crímenes y se abolieron el Congreso y los partidos políticos." (Schirmer 1999: 50-51)

Si Ríos Montt no llegó al poder con suficiente autonomía¹³ y que debía seguir instrucciones del Estado Mayor, pronto demostraría que estaba dispuesto a llevar a cabo una contrainsurgencia con un plan que modificaría el establecido por el Estado Mayor. Y lo primero fue realizar lo que se denomina como golpe de Palacio. Este consistió en deshacerse de sus dos acompañantes de junta, seguidores de Lucas García, y establecer lo que se denominarían en el ejército "La juntita", conformada por diez oficiales jóvenes ex alumnos suyos (Ibid.51).

Con este golpe de palacio (llevado a cabo el 9 de junio de 1982), se termina por concretar lo iniciado en marzo; hacer una guerra de contrainsurgencia desde un planteamiento estratégico y no táctico. La diferencia entre los oficiales estratégicos y los tácticos estribaba en que los primeros no veían una victoria segura aplicando únicamente fuerza, sino además factores psicológicos y otros; por el otro lado los tácticos confiaban únicamente en una fuerza ciega y no veían como elemento decisivo el ganarse a la población: porque veían en ésta al mismo enemigo. Schirmer nos explica esto: "Los institucionalistas o estratégicos, quienes en su mayoría eran oficiales jóvenes del CEM y oficiales de inteligencia con capacitación en fuerzas especiales, protagonizaron un golpe en marzo de 1982 e inmediatamente empezaron a formular sus propios planes. Luego de purgar a los oficiales más corruptos (mediante el exilio o el retiro), centralizaron y coordinaron todas las fuerzas de los servicios de inteligencia para luchar contra la subversión: en la ciudad, los Batallones de la Policía Militar de Reacción Especial "Kamikaze," la Oficina de Seguridad de Presidencia (Archivos), Inteligencia Militar (G-2), una oficina de Relaciones Públicas del Ejército y unidades de Asuntos Civiles en el altiplano. Esta concentración de energías y

¹³ A decir de autores como Jonas y Schirmer la interferencia de estados Unidos en la política de contrainsurgencia seguía siendo bastante significativa

fuerzas produjo la campaña de masacres mejor coordinada e intensiva en la historia de Guatemala..." (1999:87)

Con Ríos Montt a la cabeza del gobierno, la política contrainsurgente será objeto de profundos cambios. De esa cuenta durante el nuevo régimen: "se encargó diseñar un plan estratégico a tres coroneles que tenían experiencia en estrategia militar: los coroneles Rodolfo Lobos Samora, César Augusto Cáceres Rojas y Héctor Alejandro Gramajo Morales. Estos tres artífices del ministerio de la defensa, del estado mayor del ejército y del Centro de Estudios Militares bajo las órdenes del general Ríos Montt, junto con algunos profesionales civiles y administradores escogidos, se dedicaron a actualizar la evaluación estratégica de 1980 del Centro de Estudios Militares, a reformular la estrategia militar y a crear, con una campaña de contrainsurgencia muy elaborada, un **Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo** a largo plazo en varias etapas." (Ibid.: 52)

Pero, este Plan en realidad si bien "... era una reacción al viejo orden, no era un planteamiento progresista. De hecho, fue diseñado para efectuar un "retorno a la constitucionalidad" mientras se perseguía a la guerrilla de manera diligente y brutal, mediante técnicas de pacificación y de tierra arrasada." (Ibid.: 55)

El objetivo fundamental del Plan "...es el de propiciar "el desarrollo dentro de un contexto de seguridad racional y efectiva." Por lo que para concretar este objetivo se establecen cuatro ejes fundamentales sobre los que girara la nueva estrategia: 1) Estabilidad política: para consolidar legitimidad de los gobiernos a nivel nacional e internacional con miras a volver a un régimen de legalidad con la restauración del sistema electoral y de los partidos políticos; 2) Estabilidad económica: revertir las dificultades económicas que contribuyeron al surgimiento de la subversión; vigilar las fuerzas productivas para eliminar su vulnerabilidad a la subversión; 3) Estabilidad psicosocial: educar a la población en una doctrina opuesta al comunismo; detener los avances logrados por la "subversión" entre el campesinado, los indígenas y los analfabetos; y 4) Estabilidad militar: identificar y destruir a la "subversión armada;" mejorar la central de inteligencia y asegurarse la ayuda y la asesoría de los servicios de inteligencia internacional."(Ibid.: 54-55)

El punto numero cuatro parece ser que fue uno de los mas eficaces de este plan, pero sobre todo contribuyo a que Ríos Montt

construyera una imagen de sí mismo de un hombre magnánimo para con la población que estaba siendo golpeada por el ejército. Pero además parece reflejar en parte una de las ideas centrales de la nueva política de contrainsurgencia; el denominado 30/70: "Tras el golpe del 23 de marzo de 1982, el ejército guatemalteco combinó la actividad civil y militar, concentrando el 30 por ciento de su esfuerzo en matar y el 70 por ciento en suministrar comida y techo a los sobrevivientes" este último 70 por ciento estaba contemplado para recuperar a la población y convertirla en aliada del ejército o por lo menos arrebatarla al ejército, esta táctica al principio se llamaba **"Fusiles y Frijoles"** y posteriormente **"Techo, Trabajo y Tortilla"**: "Los Frijoles eran el símbolo de que el gobierno militar ayudaba a los guatemaltecos leales; los fusiles simbolizaban la lucha contra la insurgencia (entrevista Gramajo)". Pero además "...la mera existencia de la fórmula 30/70 por ciento del ejército guatemalteco indica el intento por hacer la guerra científicamente más precisa en cuanto a costos humanos y consecuencias. (Ibid.)

El estado mayor del ejército de 1982 planificó la campaña contrainsurgente de 30/70 por ciento en cinco fases diferentes:¹⁴

1. Victoria 82" u operación ceniza, "campaña de pacificación" de tierra arrasada dirigida por los coroneles Lobos, Cáceres y Gramajo.
2. "Firmeza 83" o Plan G, para el redespiegue de tropas y el establecimientos de Patrullas Civiles y el Plan de Asistencia en Areas de Conflicto (PAAC) con el propósito de desbaratar las acciones de la guerrilla y alcanzar el objetivo específico de proporcionar "techo, tortilla y trabajo," bajo la supervisión de los coroneles Lobos y Gramajo.
3. "Reencuentro institucional 84", reconstrucción de lo que había sido "destruido por la subversión" creando los Polos de Desarrollo y las aldeas Modelo; trabajar para el "retorno a la constitucionalidad" y "garantizar la pureza y legalidad" de la elección de la Asamblea Nacional Constituyente en julio de 1984, mediante la comisión de los treinta (conformada por los nuevos diputados de la Asamblea) emprendiendo la tarea de elaborar una nueva constitución bajo la supervisión del Coronel Lobos.
4. "Estabilidad nacional 85", que incluía los siguientes objetivos: la intensificación de las operaciones militares en todo el país, la

¹⁴ Estos punto fueron descritos por el propio Gramajo a la autora.

extensión de las instituciones de gobierno a las áreas rurales en apoyo a los programas socioeconómicos y la utilización de las fuerzas armadas para vigilar directamente el acontecer político a fin de "incentivar la participación masiva de ciudadanos" (Beltranena 1992:172), bajo la supervisión del coronel Gramajo.

5. "Avance 86", la transición: sale el gobierno militar encabezado por el general Oscar Humberto Mejía Víctores y toma posesión el presidente civil Marco Vinicio Cerezo Arévalo. (Schirmer 1999:53)

Con el punto numero el ejército pretendía que "en las zonas guerrilleras más activas de Guatemala, el blanco [sería] principalmente la población indígena para separar a la guerrilla de su red de apoyo civil. También lo eran aquellas áreas en las que los indígenas y la Iglesia Católica habían sido sumamente activos en el establecimiento de cooperativas y organizaciones locales de base." (Ibid.: 88)

Además, para completar todo el plan, se implementó una estrategia compuesta de cinco partes que comprendía: 1) un aumento del número de soldados, mediante un llamando filas a las fuerzas de reserva y mediante el reclutamiento forzoso de indígenas varones capturados para el servicio militar y para las patrullas civiles paramilitares, 2) una campaña de pacificación que inicialmente concentraba tropas para intensificar las operaciones en las "matazonas" (que se extendió después a otras áreas), 3) el establecimiento de unidades de Asuntos Civiles para organizar a las Patrullas Civiles y concentrar a los refugiados en aldeas modelos, 4) la ampliación de la justificación legal de la contrainsurgencia a través de decretos - leyes, tribunales secretos y censura a los medios de comunicación social, y 5) una campaña de guerra psicológica con miras a obtener apoyo popular para el ejército" (Ibid.: 75-76)

Al finalizar la etapa en que gobernó Ríos Montt se tiene como dato aproximado ochocientos (800) desapariciones y asesinatos mensuales con una macabra tendencia rural.¹⁵ El costo en vidas humanas y destrucción ocasionados por la campaña de Ríos Montt no tiene parangón en la historia del enfrentamiento armado interno, al igual que los logros militares y políticos de su política contrainsurgente.

¹⁵ Ibid

Cuando ya Ríos Montt se hubo desviado bastante del plan del Estado Mayor, esto fue inaceptable y “El consejo de comandantes designó al general Mejía Vítores como jefe de estado para mantener la continuidad ideológica e institucional: en su calidad de general, no sólo mantendría la continuidad en la campaña de pacificación, sino que “le devolvería a Guatemala un régimen de legalidad”. (Schirmer 1999: 61)

1.1.2. Imponiendo la democracia

No fue sino hasta el tercer golpe, el de 1983: “en que los oficiales de mayor rango recuperaron el mando totalmente y volvió a ponerse en marcha el proyecto militar que también pretendía despolitizar sus filas. En 1985 el ejército se encontraba en una posición mucho más poderosa que nunca respecto de la oligarquía y demás actores políticos.” (Schirmer 1999: 65)

El gobierno de Mejía Vítores complementaría un trabajo que ya esta totalmente delineado y sobre todo casi ejecutado al cien por ciento; él solo hizo lo que seguramente su antecesor había soñado, cerrar con broche de oro el trabajo: iniciando una obligada transición a la democracia.

Pero el gobierno civil de Cerezo Arévalo solo sería un formalismo para calmar ánimos en el ámbito internacional ya que el verdadero poder estaría siempre en manos de los militares. Esto no podía desmentirse ya que la Asamblea Nacional Constituyente se realizó con el permiso y la guía de la institución castrense. Así como también se registraron intentos de golpes de estado en varias oportunidades que se pueden tomar como advertencias de esa institución a los gobiernos civiles (Anónimo, 1997).

Se podría decir que no fue sino hasta en 1985, cuando se empezó el camino hacia la democracia, si es que la democracia se impone. Ya que fue el ejército quien al final la planeó como una estrategia para tomar un segundo aire y revitalizar su lucha anti- subversiva. Porque en los primeros años de la década de los ochenta, si bien hubo elecciones, se sabía que eran componendas políticas del propio ejército. Lo que sucedió en 1985, cuando llegó Vinicio Cerezo al poder, no fue una victoria de la democracia, era la continuidad del proyecto militar (Anónimo, 1997).

Después de aquel triunfo de la Democracia Cristiana, todos los demás gobiernos han sido civiles y fue en el marco de esos gobiernos en que desde 1985 hasta 1996 se firmó la paz.

1.2. Las organizaciones guerrilleras: ¿El regreso después de una revisión?

A partir de 1954 las opciones políticas reformistas desaparecen debido a la política represiva de los regímenes contrarrevolucionarios, dando lugar así a la radicalización de diferentes sectores de la sociedad guatemalteca y sus propuestas políticas. Producto de esta dinámica es la aparición de la primer expresión de guerrilla revolucionaria en 1962, durante el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes.

Tal aparición tiene sus antecedentes en 1960, año en que *"...se realiza un frustrado alzamiento militar contra el gobierno del general Miguel Ydígoras Fuentes, que es sofocado después de varios días de combate en los departamentos de Zacapa e Izabal."* (Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980: 83-84)

Una parte de aquellos conjurados (quienes en total eran 400 oficiales entre subalternos y superiores) *"...entre ellos[los subalternos]: Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, Luis Trejo Esquivel, Rodolfo Chacón, Zenón Reina, Augusto Loarca, Alejandro de León y otros, persistieron en su actitud conspirativa fundando el llamado "Movimiento Rebelde 13 de Noviembre" (MR-13 N) que inicia operaciones en 1961, con la ocupación de la población de Bananera, Izabal."* (Ibid.)

Pero será un año después que *"...va a surgir en sí el movimiento guerrillero, al fundarse en diciembre de 1962 las "Fuerzas Armadas Rebeldes" (FAR) como unidad de tres tendencias: a) el "Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre" integrado por los oficiales golpistas, y que provenientes de la pequeña burguesía, tendían a radicalizarse experimentando así un cambio en su posición de clase; b) el "Movimiento 12 de Abril" formado por estudiantes de segunda enseñanza y universitarios, igualmente pequeña burguesía radicalizada a raíz de las luchas de marzo-abril de 1962; c) el "Movimiento 20 de Octubre", nombre con el cual el PGT se unió a la lucha de guerrillas."* (Ibid.: 86)

Esta primera guerrilla tuvo como características básicas el que "...nunca fue muy numerosa y mantuvo la tendencia [muy marcada] a tener presencia minoritaria y participación de obreros, proletariado agrario y miembros de las etnias indígenas. Además "...no hubo desarrollo paralelo de organizaciones sociales, con excepción de intentos a nivel local, y aunque puede especularse que los sectores populares se hayan sentido identificados con la guerrilla, no existieron formas de relación orgánica." Y "se planteó como fundamentalmente rural, siguiendo los esquemas foquistas en boga en aquella época. (Ibid.: 87). El principal campo de operaciones de la guerrilla de esta época fue el oriente del país y algunas áreas del pacífico, pero ninguna de las regiones en que actuaron eran de importancia económica para el país e incluso estaba despobladas.

Durante el período que abarca desde fines de 1966 a principios de 1968, la insurgencia revolucionaria de los sesentas sufre una completa derrota por el ejército, liderada por el jefe de la campaña militar, el coronel Carlos Arana Osorio, logrando desarticular totalmente la estructura de la guerrilla (Jonas 1994 y Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980).

Posterior a esta derrota las FAR intentaron dos veces rearticularse; el primero de estos intentos es durante 1968 y 1969, y el segundo durante 1971 y 1972. Pero en estas dos oportunidades las iniciativas fueron bastante efímeras y contaron con poca participación. En el primer intento el campo de acción fue la selva tropical que separa el norte de los departamentos de Alta Verapaz y El Quiché del departamento de El Petén sin embargo fueron prácticamente diezmados por la selva; "en esa intentona murió el último militar [del levantamiento del 13 de noviembre] que permanecía con las FAR, el teniente Rodolfo Chacón" (Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980: 95). Posteriormente "El segundo intento, similar en concepción táctica al primero, se realizó...buscando la apertura de un nuevo frente guerrillero en El Petén, para lo cual se penetró en esa región con efectivos de una columna de las FAR. Las actividades rebeldes tuvieron algún éxito inicial, infringiendo varios reveses a las tropas del gobierno. A la postre, sin embargo, sufrieron varias derrotas acabando por desmovilizarse. (Ibid.)

La primera etapa de la lucha armada interna, que será también la primera etapa de la guerrilla revolucionaria guatemalteca, inicia y termina fundamentalmente en la década de los sesentas. En esta

etapa, las dos organizaciones guerrilleras mas importantes; el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), con una actividad iniciada desde el decenio de la revolución y las Fuerza Armadas Rebeldes (FAR), pondrán mayor acento sobre el aspecto militar y como ya se señaló un rasgo notable será el de que la guerrilla tuvo poco apoyo popular y de masas. Además es importante señalar que durante esta etapa se dieron varias rupturas y alianzas a lo interno de la insurgencia “debido a la diferencia de enfoque estratégico sobre el desarrollo de la revolución guatemalteca.” (Ibid. 1980: 95)

1.2.1. Veteranos con ideas nuevas: la guerrilla y su segunda parte.

La guerrilla de los setentas tendrá, luego de la derrota del 67-68, notables diferencias; aunque en general el esquema será el mismo. De esa cuenta: “...el acento en la lucha...en la década del 70 parece manifestarse en la lucha económica, social e ideológica antes que la militar; aunque durante el período continúan actuando las Fuerzas Armadas Rebeldes, dicha organización revela en sus publicaciones más énfasis en fortalecer su relación con sectores populares que en actividades militares. El PGT parece mantener una posición similar.” (Ibid. 1980: 98).

Y a diferencia de la experiencia insurgente de los sesentas, en la que el área de acción fue la región oriental del país, la guerrilla de los setentas y ochentas en términos generales centrara su trabajo en el altiplano indígena de la región occidental, llegando a contar con el apoyo de una cantidad considerable de población maya. Este apoyo será el resultado de la convergencia de la insurgencia revolucionaria y los sectores populares que comprende al movimiento indígena organizado. Pero: “Igualmente importante en el crecimiento del movimiento indígena politizado, fue el cambio de postura de lo insurgentes revolucionarios de cara a la población maya en el contexto de una reevaluación de estrategias y recomposición organizativa mucho más amplia tras la derrota de 1968. Comprendiendo esta reevaluación: “...el reconocimiento de los errores de la estrategia de “foco” en los años sesenta por ser fundamentalmente militarista y no arraigada en una base sólida de masas” Y peor aun: “...los insurgentes tuvieron que rectificar el no haber tomado en cuenta a la población indígena en los años sesenta.” (Jonas 2000: 61). Es decir que “tras su derrota en 1968, la guerrilla se había embarcado en un proceso de reconstrucción de manera que, para mediados de los años setenta, proporcionarían

un marco dentro del cual los movimientos populares asumieron un carácter revolucionario." (Jonas 1994: 147)

Además otro hecho notable en los setentas será la aparición de dos organizaciones guerrilleras más; el EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres) y la ORPA (Organización del Pueblo en Armas. Organizaciones cuyos líderes en realidad ya habrán tenido experiencia y participación en el movimiento insurgente de los sesentas.¹⁶ Estas nuevas organizaciones surgirán como resultado de escisiones, ya que tanto el EGP y la ORPA serán creadas como resultado de que sus líderes no aprobaban en alguna medida el esquema de las FAR (Le Bot 1997). Y precisamente el tema en el que los desacuerdos fueron mayores fue la estrategia de cómo involucrar a los pueblos indígenas a la lucha revolucionaria. De esa suerte: "el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) pasaron varios años aprendiendo de la población indígena y organizando la base de apoyo político en el altiplano occidental (y en otras áreas) antes de reanudar las acciones armadas en los setenta" (Jonas 2000: 61-63).

La Organización del Pueblo en Armas dirigida por Rodrigo Asturias, hijo del Premio Nóbel de literatura Miguel Ángel Asturias (de una de cuyas obras de éste, aquel tomará su nombre de guerra; Gaspar Ilom) registra su primera implantación en 1972, pero es en 1979 en que llevará a cabo su primera acción pública. La ORPA desarrollará su trabajo en la zona comprendida por los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango, Sololá y Chimaltenango y su abordamiento sobre la cuestión étnica será desde la corriente indigenista. Además esta organización rechaza el principio de las "organizaciones de masas" y tiene una clara tendencia a la práctica del "foquismo". (Le Bot 1997)

Si bien en los setentas y ochentas las áreas de acción de la guerrilla, como ya se señaló será en medios geográficos cuya población será mayoritariamente indígena, no todas las organizaciones revolucionarias armadas desarrollarán su labor en este tipo de medio. Este será el caso del PGT. Esta agrupación que fue objeto de múltiples divisiones desde su fundación como Partido Comunista en 1949. En los sesentas una facción opta por la vía armada y otra por la vía política. Luego de su reaparición en 1972 - después de haber sido diezmada en 1966-, "estalla en varias fracciones a partir de 1978; algunas de ellas optan por la vía armada". Pero tal vez dos de sus mayores críticas es que su

¹⁶ Le Bot 1997; Jonas 1994 y Centro de Investigación y Documentación Centroamericana 1980

capacidad militar nunca llegó a desarrollarse como la de las otras organizaciones y por otro lado su análisis sobre los pueblos indígenas como sujetos revolucionarios no evolucionó. Además nunca tuvo – como el caso de las otras tres organizaciones- una zona de operaciones propia.¹⁷

Al contrario del Partido Comunista o PGT, las FAR - la segunda de las mas antiguas organizaciones guerrilleras- si tuvo un teatro de operaciones propio; el departamento del Petén.

Después de la derrota que el ejército logra infringirles a finales de los sesentas, reaparecen en 1971, pero esta reaparición se consagra a introducirse en las organizaciones sindicales. Y no será sino hasta 1979 en que reiniciará la lucha armada. Por otro lado si bien el análisis sobre los pueblos indígenas, que es enmarcado dentro de una concepción marxista leninista ortodoxa, es uno de los mejor elaborados (totalmente distinto a la de los sesentas¹⁸) dentro de sus filas la presencia maya será muy poca comparada a la del EGP.¹⁹

1.2.2. El Ejército Guerrillero de los Pobres: marxismo raro o singular catolicismo

Al igual que las FAR, el Ejército Guerrillero de los Pobres o EGP, también tuvo una zona de operaciones propia, ésta comprendía principalmente el departamento del Quiché y norte de Huehuetenango. Pero también esta agrupación tuvo presencia en los departamentos de Chimaltenango y Escuintla en los momentos de mayor fuerza organizativa. En 1980 se afirmaba sobre esta organización que “a partir de sus primeras acciones en 1975, se ha caracterizado militarmente por su capacidad de realizar operaciones de cierta envergadura (ataque a los campos de avioneta en Escuintla, al campamento petrolero de Rubelsanto en Alta Verapaz, ocupación de la población de Palín, Escuintla) movilizand o contingentes numerosos y actuando en regiones muy distintas entre sí del país (occidente, costa sur, capital, oriente), sin que hasta la fecha se tenga información de que el ejército haya logrado infringirle reveses de consideración.” (Centro de investigación y documentación centroamericana 1980: 98).

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Aunque ya Turcios Lima había tenido en los sesentas contactos con campesinos Q’eqchi’es de las verapaces (Jonas 1994 y Schirmer 2000).

¹⁹ Ibid

Dirigido desde su inicio, hasta su muerte por Ricardo Ramírez (comandante Rolando Morán), el EGP desarrollará su trabajo siguiendo un esquema castro-guevarista con una fuerte influencia de la teología de la liberación. Su primera implantación la hará en 1972 y su primera acción pública, que consistirá en la ejecución del terrateniente Luís Arenas Barrera, se llevará a cabo en 1975. Como ya se había señalado, el núcleo inicial del EGP – compuesto por 15 hombres – han sido en su mayoría veteranos sobrevivientes de la guerrilla de los sesentas, pero: “...nótese que quienes fundan la nueva organización son guerrilleros veteranos que han salido del movimiento político, y no de extracción militar...”, y aparte de que es un grupo únicamente masculino, 11 son ladinos de la pequeña y mediana burguesía.²⁰

El EGP dará preeminencia a los factores económicos, sociales y políticos sobre los aspectos topográficos y geoestratégicos, además utilizará el recurso de una base de apoyo local. Pero sobre todo centrará muchos esfuerzos en la incorporación del campesinado indígena, lo cual constituye una contradicción ya que en el núcleo original solamente cuatro son indígenas: “pero ninguno ocupa un puesto directivo en la organización”. (Le Bot 1995)

Desde el año de su implantación hasta dos años después, el EGP no podrá contar con suficientes adeptos mayas, pero sin embargo “...el giro comienza en 1974-1976 en el Ixcán y la zona ixil”. A este giro sin duda alguna contribuyó la primera acción pública antes mencionada y realizada en el 75, ya que la ejecución del terrateniente Luís Arenas o el Tigre del Ixcán fue planificado y ejecutado de manera que “por la zona corrió el rumor de que el asesinato no había sido perpetrado por “extranjeros” sino por indígenas”, es decir que ya la presencia de combatientes mayas en las filas del EGP empezaba a ser notoria. Pero “Los primeros indígenas que responden al llamado de la guerrilla pertenecen, por una u otra razón, al movimiento de emancipación: catequistas, miembros de cooperativas o de ligas campesinas, comerciantes.”(Ibid.: 117). Sin datos precisos – precisamente eso constituye un dato que permite observar una tendencia clara del abordamiento de la cuestión indígena, ya que la falta de datos en algún sentido, refleja indiferencia -, lo único que se puede afirmar, en base a un cálculo aproximado, es que el índice de combatientes regulares mayas en las filas del EGP sobrepasa la mitad de esta organización que llegó a ser la más numerosa de las cuatro, además el número de las Fuerzas Irregulares Locales (FIL) llegó a

²⁰ Op Cit.: 113

ser considerable. Un aporte importante con respecto al reclutamiento fue el realizado por el Comité de Unidad Campesina(CUC) principal organización de masas del EGP y fundamental en la formación política y organizativa, ya que: “La guerrilla seguía un camino inverso al de la organización campesina: avanzaba desde regiones marginales en dirección del altiplano central, donde logró la unión con la segunda y la absorbió. Según sus dirigentes, los dos movimientos eran complementarios y estaban destinados a converger. El CUC tenía por misión preparar el terreno al EGP y, por tanto, no debía implementarse donde éste ya estaba presente.” (Ibid.:167)

Si bien se afirmaba oficialmente que el CUC no estaba ligado al EGP de manera formal, la primera organización se unió al EGP en la clandestinidad en 1980 (Ibid.).

La ofensiva de la guerrilla guatemalteca: “alcanzó su apogeo en 1980-81, ganando para su filas de seis mil a ocho mil combatientes armados y de 250,000 a 500,000 colaboradores y partidarios activos, operando en la mayor parte del país. A principios de 1982, las distintas organizaciones guerrilleras se unieron en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG): “superando años de divisiones sectarias”. Pero no obstante: “...incluso habiéndose proclamado la unidad, y que el movimiento revolucionario alcanzara su máxima expresión entre 1980-81, se inició un cambio en el equilibrio de fuerzas entre los insurgentes y el ejército en el segundo semestre de 1981, cuando el ejército emprendía una contraofensiva sin precedentes.” Esta contraofensiva fue tan desastrosa que para: el segundo trimestre de 1982, el movimiento revolucionario había sufrido pérdidas muy graves en su infraestructura en la ciudad, donde las fuerzas de seguridad, desde 1978-80 habían decapitado los sindicatos y otros movimientos populares y fuerzas de oposición política. En el altiplano, el ejército desató un verdadero holocausto entre las comunidades indígenas. (Jonas 2000: 61-63)

Debido a esa contraofensiva y “cegada por su propio triunfalismo, la URNG había perdido en efecto la iniciativa y algunas de sus debilidades fundamentales salieron a luz. Como de las debilidades de la URNG y de los importantes cambios que se hicieron en el interior de la coalición dominante, el ejército ganó la partida asentando importantes reveses a los insurgentes.²¹ Durante los siguientes años la URNG estuvo únicamente a la defensiva, y no

²¹ Ibid.: 63

fue sino hasta finales de los ochenta que recuperó alguna capacidad de iniciativa, aunque después de rupturas internas debido a que algunos sectores ya no querían continuar con la lucha armada y así como después de una readecuación de estrategias.

Según Susanne Jonas: "La razón principal de esta segunda derrota de los guerrilleros y el sufrimiento infligido a sus partidarios entres la población, fue el no haber sido capaces de prever la guerra genocida de tierra arrasada desatada por las fuerzas de seguridad guatemaltecas; por tanto, se dejó a decenas de miles de mayas del altiplano sin preparación para defenderse." (2000: 61-63)

Por último y reconociendo que por medio de la guerra la toma del poder sería aun costo elevado: "Gradualmente, la URNG cambió hacia una estrategia de obtener una cuota de poder para las clases populares por medios políticos. Por consiguiente, tras el retorno de Guatemala a un gobierno civil en 1986, incluso mientras la guerra continuaba, la URNG comenzó a presionar a fin de entablar negociaciones políticas con el gobierno y el ejército para finalizar la guerra." (Jonas 2000:74)

1.3. Movimientos Mayas

Si bien la época revolucionaria abortada en 1954, había ofrecido "vastas oportunidades [para la población maya, era el Estado sin embargo el que] sentaba en gran medida la dirección de cómo debían hacerse las cosas". Por otro lado los beneficios eran más en dirección hacia a los campesinos que a los mayas como pueblo (Adams 1994: 189). Pero de alguna manera para las comunidades mayas del país, pasada la década revolucionaria, hubo una época de supresión de toda organización social y las oportunidades que había ofrecido la revolución se cerraban.

Debido a la situación de represión y de polarización política "*...la existencia de partidos políticos oponentes y el acontecimiento de las elecciones no deben ocultar el hecho de que la "política", en la Guatemala contrarrevolucionaria, generalmente no ofrecía verdaderas opciones para la población indígena o las clases populares.*" (Jonas 1994: 83). En ese marco en el cual, a pesar de que "*...el nuevo orden tuvo éxito en cuanto a mantener controlada la política por medio de la represión, [pero] no pudo evitar la extrema polarización de la sociedad guatemalteca*" y además "*...la acumulación de pobreza entre las bases populares que acompañó a la acumulación de capital y al crecimiento dirigido por las*

exportaciones en la clase alta"²² hizo posible el que varios sectores de las clases populares "empezaron a buscar oportunidades para protestar y para restablecer sus organizaciones"²³, el movimiento indio era incipiente; sino inexistente. Esto debido a que los procesos nacionales que transformarían a las comunidades del altiplano indígena aún no habían iniciado, lo cual además aún no había permitido una conexión entre este sector de la población y la vida nacional; que sería decisivo para el nacimiento del movimiento.

1.3.1. El desarrollismo (1960 – 1975): ¿Acaso un fatal espejismo?

Podemos decir que el movimiento indio, le debe su nacimiento en gran medida a la etapa desarrollista. Esta fue una "fase de predominio social" en la que el Estado guatemalteco, la Iglesia Católica, algunos partidos políticos y el mismo gobierno de los Estados Unidos entre otros, buscando unos desarrollar el altiplano maya, otros controlarlo, desencadenan procesos que a su vez generaran un proceso de apertura para las comunidades mayas. Esta etapa duraría, según Le Bot, desde los sesentas hasta mediados de la siguiente década (1995: 139).²⁴

El interés del gobierno de los Estados Unidos por Guatemala era evitar que, teniendo como referencias muy inmediatas las reformas arbenistas y la victoria de Fidel Castro en Cuba (1958), se extendieran y llegaran a más las simpatías por los movimientos reformistas. Por eso "Estados Unidos [lanzó] varios programas en Centroamérica, en particular para los pueblos indígenas. [Entonces] llegaron prestamos y asistencia técnica; [y] fueron creados programas como el de Desarrollo para la Comunidad que condujeron a un crecimiento del movimiento cooperativo." como parte de toda una estrategia para contrarrestar el potencial apoyo que la población maya y rural pudiesen dar a movimientos radicales o incluso para contrarrestar una radicalización de tales sectores (Menchú 1992: 27).

Durante la época revolucionaria y contrarrevolucionaria "El proselitismo religioso (de la Iglesia Católica) había adoptado un cariz claramente político con la "cruzada contra el comunismo"

²² Ibid: 86

²³ Jonas 1994:88.

²⁴ Este dato de la duración de tal etapa, específicamente también lo afirma Arias (1985).

dirigida por el arzobispo Rossell y Arellano. Hasta su muerte, en 1954, éste mantuvo a la Iglesia en la órbita de la contrarrevolución. Su sucesor, Mario Casariego, continuó la misma línea hasta su propia desaparición, en 1982²⁵ (Ibid: 134). Pero no sólo en el proselitismo y en el discurso pretendía la iglesia ser anticomunistas y sobre todo conservadora, también en la práctica lo era; y ése era el papel de la Acción Católica en regiones como el altiplano. Ésta había sido introducida en tierras mayas a finales de los cuarenta²⁶ y tenía como objetivo "...crear dirigentes locales que pudieran defender la doctrina oficial, combatir al "paganismo" y neutralizar nuestro potencial revolucionario.". Y consistía en "la creación de catequistas indígenas, laicos, pero organizados en grupos ligados a las parroquia" para combatir la falta de sacerdotes (Menchú 1992: 25). A este proyecto se sumaron religiosos y religiosas de congregaciones extranjeras como los jesuitas y los mariknolls: "Los recién llegados encontraron una Acción Católica en plena expansión y cuyo objetivos convergían con los suyos propios. Se pusieron al frente de ella, reforzando su organización y su marco, le aportaron medios decuplicados así como una poderosa legitimidad exterior, y multiplicaron su impulso." (Le Bot 1995: 136-137)

Sin embargo, de desarrollar una labor destinada a evitar la propagación del comunismo y recuperar el espacio y la presencia perdida por años de ausencia, muy pronto en la los primeros años de los sesentas se iniciaron a observar en la iglesia católica algunos *"progresivos deslizamientos hacia concepciones y actitudes reformistas"* como producto de influencias de la Teología de la Liberación. Inicialmente estos deslices se dieron sobre todo en " religiosos y religiosas menos directamente sometidos a la jerarquía de la iglesia guatemalteca: miembros de congregaciones, habitualmente de origen extranjero. Entre ellos, los maryknolls fueron, como ya vimos, los pioneros de una evangelización que se apoyaba en programas de ayuda médica y alimentaria, de educación y de desarrollo."(Ibid: 137). Pero también este cambio en los sacerdotes y otros agentes de las comunidades religiosas del altiplano indígena, es el "resultado de sus experiencias directas con las injusticias sociales y la represión". De manera que "empezaron a proclamar un mensaje nuevo, trasladando la Teología de la Liberación a su trabajo diario de las bases. Este fenómeno se produjo "primero a nivel de comunidades [y] Sólo después, en los

²⁵ Pero este último arzobispo " no pudo impedir una oleada de descontento y de disidencias en el seno de un clero constituido en su mayoría por miembros de congregaciones religiosas". (Le Bot 1995: 134)

²⁶ El dato de su introducción es de Richard Adams (1994)

años ochenta, la jerarquía de la iglesia se asociaría con los ideales de la "iglesia de los pobres". Ya que tradicionalmente " la iglesia como institución ha jugado un papel en extremo conservador [debido a que] fue uno de los pilares de la campaña de contrainsurgencia entre 1966-1968" (Jonas 1994: 144)

De manera que muchos religiosos al cobrar conciencia de la necesidad de ir mas allá "se transformaron en promotores de programas tendientes a resolver problemas de producción, colonización, crédito, comercialización..." (Le Bot 1995: 139).

Asimismo los catequistas y la organización de la Acción Católica se transformaran en agentes de concientización y desarrollo, y sin exagerar podemos decir que la apertura y los niveles de organización que experimentaron las comunidades mayas en esa década se debe en gran parte a ese proyecto: "Falla y otros observadores han hecho énfasis en la importancia de la concientización llevada a cabo por los misioneros, especialmente de la Acción Católica"(Arias, 1988, 130 y 1990 citado por Jonas 1994: 126).

Pero la organización de la Acción Católica, - que no era la única organización de la época - se encontró "con varias expresiones de organización" nacidas de otros procesos. De tal suerte que "El contacto con los campesinos politizaba a los trabajadores de la Acción Católica durante los programas de colonización, de cooperativas y de alfabetización [así como] a su vez, ellos imbuyeron estos programas de una nueva conciencia." (Jonas 1994: 144).

Las otras organizaciones más importantes a las que nos referimos son las ligas campesinas y el de las cooperativas, que aunque no son ajenas al Acción Católica,²⁷ tienen un contacto muy directo con los partidos políticos progresistas o moderados. Las Ligas Campesinas nacen hacia 1965 promovidas por el Partido Revolucionario y la Democracia Cristiana (Menchu 1992:27). Mientras que el las cooperativas habían formado parte del programa revolucionario de los cincuenta. Pero son impulsadas por la Democracia Cristiana en los sesentas, llegando a tener éxito y mayor expansión debido a que el "efecto liberador de Acción Católica al romper la participación individual con el sistema de cofradías ayudó a muchos mayas a desarrollarse como negociantes

²⁷ Según Susanne Jonas en el altiplano y en la costa sur la Acción Católica y los activistas indígenas experimentaron con la organización de ligas campesinas (1994)

y a aprovecharse del desarrollo económico que se hacía accesible a principios de los años sesenta." (Adams 1994:194).

La trayectoria recorrida por el partido de la Democracia Cristiana en este periodo (durante los sesenta hasta mediados de los setenta) corresponde a afinidades ideológicas, con la Acción Católica pero "desempeñaba ante todo una función instrumental: la DC aportaba los medios y los conocimientos útiles cuando se trataba de hacer funcionar cooperativas, organizar ligas campesinas, obtener títulos de propiedad, financiar tal o cual proyecto. *A cambio, el partido recibía todas las facilidades para captar a su favor, con fines electorales, el aparato y las bases de la AC. [De esta manera] por medio de sectores eclesiásticos, la DC y la AC formaron así, durante esta fase, una pareja estrechamente ligada.*" (1995:139). Pero en ese tiempo, para los religiosos "La política aún guardaba, a sus ojos, un carácter profano; no era más que uno de los medios a los que había que recurrir para asegurar el funcionamiento y el crecimiento de las comunidades de "cristianos nuevos"; en aquella etapa no se confundía con la realización del reino de Dios en la Tierra." (Le Bot 1995:140). Esto último sería la justificación para tomar las armas.

La decisiva participación de algunos agentes de la iglesia católica y de la Acción Católica, así como el papel del gobierno estadounidense y la presencia activa de algunos partidos políticos moderados o progresistas como la Democracia Cristiana y el Partido Revolucionario, habían ocasionado cambios sin precedentes en las comunidades mayas durante la fase desarrollista debido a que constituían una causante multifactorial. Fundamentalmente se volvieron parte integrante de la construcción de organizaciones populares de base, en la redefinición de la identidad indígena y en la forma en como las comunidades mayas empezaron a relacionarse con los procesos y la dinámica nacional.²⁸ Otro fenómeno significativo "fue también el surgimiento de nuevas capas sociales entre los indígenas, principalmente comerciantes e intelectuales." (Menchú 1992:29). Para Falla este surgimiento también es el resultado de los factores mencionados, pero además el señala otros dos cambios; la notable pérdida de la espiritualidad maya y la movilidad adquirida por las comunidades (Citado por Jonas 1994: 120).

Pero además de las causas mencionadas que posibilitaron tales cambios; estos tienen que ver con la reorganización de la tenencia

²⁸ Jonas 1994, Arias 1985, Adams 1994 y Le Bot 1995, entre otros.

de la tierra. El primero de ellos es la expansión del latifundio por medio de expropiaciones a los latifundistas - algunas veces violentas- llevadas a cabo por latifundistas, el ejército y el Estado, en el marco de la expansión de la economía de exportación y de la guerra de contrainsurgencia de finales de los años setenta y ochenta. Ya que si bien este proceso se había iniciado desde finales de los cincuenta, tuvo repunte en el período señalado. La otra causa fue la "... subdivisión de los minifundios en unidades cada vez más pequeñas llegó al punto de no producir el suficiente alimento para garantizar la subsistencia de los productores, o su reproducción como parte de la fuerza de trabajo. Pero además estos procesos "coincidieron también con un espectacular crecimiento de la población en un 3%, dejando muy atrás a la producción de alimentos." (Jonas 1994:101).

1.3.2. La etapa desarrollista.

Al finalizar la etapa desarrollista²⁹ las comunidades mayas del altiplano al no ver cambios sustantivos que permitan lograr un verdadero desarrollo para sus comunidades, tornan a cerrarse hacia ese tipo de medidas. Pero como dice Arias "*la etapa desarrollista no ha sido en vano*" (1985:70). Esto porque las comunidades indígenas han entrado en un proceso de apertura hacia el Estado y a la vida nacional, además y como el hecho mas importante es que ha sido posible la creación numerosas y amplias organizaciones de base tanto religiosas como campesinas, así como también ha sido posible el surgimiento de líderes locales que encabezan el movimiento indígena del altiplano.

El movimiento se radicaliza en la segunda mitad de los setentas pero llegará a su punto más alto entre 1979 y 1982. Tal radicalización o la toma de las armas es el resultado de "*un callejón sin salidas*" para las múltiples demandas de desarrollo (Le Bot 1995). Es decir, que habiendo tomado impulso las organizaciones mayas del altiplano por el trabajo de las diferentes organizaciones y por el desarrollo de ciertos procesos, las demandas son más trascendentes. De manera que habiéndose topado tales demandas con un Estado conservador solo quedo el camino del

²⁹ Ningún autor de los consultados proporciona datos precisos sobre el fin de esta etapa, pero todos concuerdan en que fue a mediados de los setentas. Ese será el dato que nosotros manejaremos en este trabajo.

enfrentamiento.³⁰ Además la evolución de ciertos procesos no permite tomar otro rumbo.

Visto desde un nivel más amplio la expansión de los latifundios en detrimento de los minifundios fue un fenómeno desestabilizador: "El minifundio había sido el pilar de todo el sistema, contraparte necesaria del latifundio orientado a la exportación, en el sentido de que permitía la subsistencia económica y la reproducción de la fuerza de trabajo (Figueroa Ibarra, 1980).³¹ Otro analista dice que el arrinconamiento (abandono o negligencia) de la economía campesina convirtió al campesinado en una fuerza de trabajo de reserva y le quitó al sistema las válvulas de escape que anteriormente tenía (González Davison, 1978a, 107-108)"³² (Jonas 1994:102).

La expropiación de los minifundios, que si bien es una tendencia que inicio en los sesentas y continúa en los sesentas, se acentúa sobre todo en el período comprendido entre finales de esta última década y los ochentas, dejó "a una creciente proporción de la fuerza de trabajo agrícola sin tierra, o con terrenos insuficientes para su subsistencia. Ello implicó que "los campesinos, privados de su tierra, se vieron obligados a trabajar para otros (proletarización); pero el proceso fue "incompleto" porque la burguesía agrícola, especialmente los caficultores, los algodoneros y los cañeros no demandaban una fuerza de trabajo de tiempo completo y permanente". El resultado ha sido "la semiproletarización, o sea, la creación de una fuerza de trabajo que en parte depende del empleo asalariado y en parte de actividades de subsistencia." (Jonas 1994:118). La misma autora señala que "Esta fuerza laboral migratoria y temporal, semiproletaria, y mayoritariamente indígena, se convirtió en la principal protagonista de la guerra –no sólo por su función "objetiva" en la economía sino también porque fue la protagonista de la sublevación revolucionaria-" (Jonas 1994:119)

³⁰ Para apuntalar este hecho, Jonas afirma que "... a pesar de algunos contactos con la Democracia Cristiana (los que a menudo despertaron expectativas que no pudieron satisfacer), la población indígena en general fue excluida de los "partidos políticos" normales ya que, desde 1954, Guatemala no ha legalizado partidos que representen los intereses de los pobres y explotados." (1994: 150)

³¹ Se refiere al texto: **El proletariado rural en el agro guatemalteco**. Guatemala, Editorial Universitaria.

³² Se refiere al libro de Fernando González Dávison titulado: Guatemala 1500 - 1970, reflexiones sobre su desarrollo histórico. De la Editorial Universitaria.

Además se observa como, la disminución de los minifundios va acompañada por una incorporación de éstos a la economía de mercado por medio de la dependencia del capital para los fertilizantes y otros materiales. De manera que cuando estalla la crisis económica entre finales de los setentas e inicios de la siguiente –seguida de décadas de crecimiento económico- la creciente incorporación de los minifundios al mercado hace que se rompan “barreras objetivas que habían mantenido a los indígenas relativamente aislados en el altiplano.” (Ibid. 126).

Paralelo a estos procesos que anteceden a un escenario de confrontación, está el decisivo papel jugado por el Estado guatemalteco con sus “iniciativas “de desarrollo”, algunas de las cuales fueron adoptadas por el mismo gobierno con fondos proporcionados por Estados Unidos –programas de “colonización de tierras”, movimientos cooperativistas, carreteras, nuevos servicios de transporte y mejoras en los medios de comunicación- tuvieron efectos profundamente contrarios. [Ya que] Estas iniciativas crearon nuevas posibilidades y aumentaron las expectativas de la población indígenas, que después el gobierno no pudo ni quiso satisfacer... (Ibid.126). Esto hecho propiciará una posición beligerante de parte de los mayas hacia el Estado.

Un evento importante que también será decisivo en esta etapa “posdesarrollista”, debido a que favorecerá a la toma de una postura cada vez mas radicalizada por parte de los sectores populares, pero principalmente los del altiplano; será el terremoto de febrero de 1976. Ya que sus efectos serán desastrosos sobre todo para la población rural pobre, dejando un dato global de 25,000 muertos (Ibid.). Esta catástrofe agudizará la crisis social que ya imperaba en la época.

Por lo señalado anteriormente, desde mediados de los setentas “...una dinámica...explosiva se estaba desarrollando en el campo, particularmente en el altiplano occidental. [Ya que] las contradicciones estructurales –la crisis de la agricultura de subsistencia, en combinación con el terremoto y la crisis económica- estaban desarraigando y desplazando a miles de campesinos indígenas, obligándolos a redefinirse en términos de clase y de cultura. [Como productores] estaban siendo semiproletarizados como fuerza laboral migratoria estacional. En lo que respecta a lo cultural, las comunidades indígenas estaban sufriendo una transformación y redefinición mientras se “abrían” al contacto con el mundo ladino.” Incluso las influencias más

“desarrollistas” “eran contradictorias, por haber levantado esperanzas y expectativas en los sesenta sólo para defraudarlas en los setenta. [Por eso] Los movimientos cooperativistas, muchos de los cuales fueron organizados por Acción Católica, se estaban multiplicando rápidamente (de 27.000 miembros en 1967 a 132.000 en 1976) y transformándose en organizaciones autónomas de campesinos. [Esta lógica de la adquisición de autonomía] tanto como las protestas ante las acciones arbitrarias de los terratenientes, los llevó al conflicto no sólo con éstos sino también con el ejército.” (Ibid.: 143). Éste llegó al punto de considerar a las cooperativas de comunistas y subversivas.

Otro factor de esta dinámica explosiva que se gestaba en el altiplano fueron los cambios en el seno de la iglesia guatemalteca que se presentaron “como efectos diferidos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), celebrada en Medellín, Colombia (1968).”. Incluso “Algunos obispos, entre ellos el de Quiché, monseñor Gerardi, se fueron separando progresivamente de su superior inmediato.” (Le Bot 1995: 135)

Para la iglesia, a finales de los setentas y ochentas varios factores desempeñaron un papel importante en su radicalización: “1) El agotamiento de las vías de desarrollo pacífico: callejones sin salida de la Revolución Verde, declinación de las cooperativas, impotencia de la Democracia Cristiana; 2) la polarización de la situación en el Quiché a partir de 1975-1976: primeras acciones de la guerrilla, represión, terremoto, desaparición del sacerdote maryknoll que animaba los programas de colonización; [y] 3) el eco de las ideas nuevas agitaban a la Iglesia latinoamericana.” (Ibid.: 140).

Pero Le Bot señala que “En el paso del movimiento social a la lucha armada, las relaciones entre los responsables de las parroquias y sus fieles no funcionaron de acuerdo con un solo esquema, unívoco y de un solo sentido.” (p. 141). O sea que si bien fueron un punto de unión, la radicalización se desarrolló tanto de un lado como del otro; no fueron los religiosos los que indujeron a los fieles a la toma de una postura determinada, ni los fieles a los religiosos: fueron necesidades y situaciones que confluían y se alimentaban mutuamente.

La presencia de la guerrilla -fundamentalmente la del EGP- en el altiplano indígena, que se hizo notar con sus acciones públicas desde 1975 (ejecución del tigre del Ixcán) fue un hecho que marco decisivamente el tipo rumbo que tomó la radicalización de las

organizaciones indígenas. Ya que de no haber existido la guerrilla en ese período en que las organizaciones del altiplano maya, por el tipo de sus demandas adquirirían mayor beligerancia frente al Estado, posiblemente no hubiesen tomado el camino de las armas y si así lo hubiesen hecho el proceso de la confrontación bélica muy probablemente hubiese tomado otro rumbo. Pero la guerrilla funcionó - cuando aun no daban inicios de las masacres que arrojarían a muchos indígenas a las filas de la guerrilla- la única vía que canalizaría la inquietud de las organizaciones mayas. Por eso Susanne Jonas afirma que "... el tomar las armas no fue una "preferencia" sino el último recurso al haberse agotado todos los demás. (1994: 150).

Tres factores ayudaron a que la presencia de la guerrilla se convirtiera en un verdadero implante en las zonas indígenas y facilitaron que los mayas vieran una esperanza en los insurgentes. En primera instancia está el mero hecho de que el EGP "*construía activamente la base entre la población indígena*"(Ibid. 150). Este rasgo que si bien puede atribuirse en general a las cuatro agrupaciones de la guerrilla, fue mucho más acentuado en esta agrupación. En segunda instancia está el discurso utilizado, tal como lo señala el autor de ***La guerra en tierras mayas***: "...Sin embargo, una de las características de la segunda fase de la lucha armada fue la elaboración de un lenguaje que daba cabida a todo y que, gracias en especial a la integración de elementos religiosos, resultó más evocador para una población impregnada de religiosidad que la jerga burocrática con pretensiones científicas que utilizaban los fundadores." (Le Bot 1995:140-141). Es decir que los religiosos desempeñaron un papel fundamental, ya que entre "el grupo de guerrilleros dirigido por revolucionarios profesionales y las "masas" indígenas, la religión fue una de las mediaciones principales. Permitted a la guerrilla dar un salto cualitativo a partir de 1976."(Ibid: 141). Por último, posibilitó que el EGP y la población maya se compenetraran, " la crisis del Estado contrainsurgente, que surgió [tras desequilibrarse totalmente] su capacidad de gobernar a principios de los ochenta." (Jonas 1994:150). Esta crisis se agudizó en el gobierno de Romeo Lucas García y esto permitió que los revolucionarios tuvieran mayor libertad para maniobrar entre la población.

Todos estos procesos a manera de hilos "*se entretrajieron entre 1976 y 1978 al surgir el CUC (Comité de Unidad Campesina)*" según Jonas (1994:145). En estos años ya se puede hablar de que el movimiento social del campo se estaba volcando a la guerrilla; a

engrosar sus filas. El Comité de Unidad Campesina surgió como "...una organización de masas, [que] expresaba las experiencias con Acción Católica y con las comunidades eclesiales de base, con cooperativas y con ligas campesinas. Esta organización eminentemente maya³³ desde el principio "...el CUC se diferencia de los sindicatos tradicionales en que se organizaron en secreto y, específicamente, no trataron de obtener categoría legal de sindicato." (Jonas 1994:148)

Haciendo su aparición pública en 1978, el CUC tiene como a sus principales propulsores a un grupo de religiosos jesuitas nacionales y extranjeros reunidos en el Centro de Información y Acción Social (CIAS). Pero si bien "... la iniciativa de crear la organización que tomó el nombre de Comité de Unidad Campesina correspondió a intelectuales no indios de la capital, a éstos se le unieron, muy pronto, estudiantes o maestros, hijos de familias indígenas relativamente prósperas..." (Le Bot 1995: 161). Uno de los lugares fundamentales de su nacimiento sería Santa Cruz del Quiché, lugar que además se convertiría en uno de sus principales bastiones.

A pesar de tener ya una actividad importante en la segunda mitad de los setentas "la organización todavía no tenía nombre. [Y más bien consistía] en dos agrupamientos más o menos informales, unidos en redes y entroncados en asociaciones locales (de desarrollo, religiosas, deportivas...), cuya energía trataba de captar y de reorientar hacia tareas de "concientización" (Ibid.: 174). El CUC ve la necesidad de conformarse debido a que las otras formas de organización ya no satisfacen las necesidades que experimentan los mayas en el campo: "las cooperativas, demasiado identificadas con un modelo capitalista de desarrollo, y cuyos dirigentes estaban amenazados por la esclerosis y la corrupción; las ligas campesinas y los sindicatos, que se limitaban a solicitar reivindicaciones económicas en un marco legal y que se mostraban impotentes ante las fuerzas de la represión y las órdenes de los patronos y de los terratenientes; los comités de desarrollo, cuyos objetivos eran locales y dependientes de la coyunturas. Los partidos, preocupados únicamente por las elecciones; las comunidades cristianas de base, no bastante políticas; las asociaciones indígenas, demasiado culturales. [Si bien estas]

³³ Según Le Bot: "*El CUC no ha logrado implantarse [ni en el pasado ni ahora] en las zonas de colonización con mayoría ladina ni en el Oriente.*" (1995:168). Además globalmente e el proceso de radicalización a finales de los setentas nunca se realizó una "*alianza de los indígenas y de los campesinos pobres ladinos de que el CUC deseaba.*" (1995: 170)

diversas expresiones o estructuras de encuadre del movimiento campesino indio había abrigado, en un grado u otro, el trabajo de gestación del CUC, pero la nueva organización se diferenciaba por su visión global y radical." (Ibid.: 174).

Hablar del CUC a finales de los setentas es hablar ya de una radicalización del movimiento maya en el altiplano, es decir es plantear ya el contacto con los revolucionarios, debido a que la guerrilla "...seguía un camino inverso al de la organización campesina: avanzaba desde regiones marginales en dirección del altiplano central, donde logró la unión con la segunda y la absorbió. [...] Los dos movimientos eran complementarios y estaban destinados a converger. El CUC tenía por misión preparar el terreno al EGP y, por tanto no debía implantarse donde éste ya estaba presente." (Ibid.: 167).³⁴ Es decir que desde sus primeros pasos el Comité de Unidad Campesina tuvo una adhesión e integración manifiesta y reconocida al EGP, pero se debe en mucho a los jesuitas (principalmente Fernando Hoyos y Enrique Corral³⁵) el que existiera una "convergencia entre un enfoque cristiano y un enfoque marxista-leninista, convergencia que afectó la doctrina y la práctica del EGP." (Ibid.:148). Por esto mismo a pesar de que la organización fuera mas sensible al "fenómeno comunitario y más cercano a la base de los que estaba la mayoría de las otras organizaciones de la izquierda sindical y política (incluido el EGP), no por ello estaba menos orientado por una visión en términos de clase." (Ibid.: 166). Esta vinculación con el EGP es sumamente elocuente en el sentido que tomó el movimiento maya del altiplano, ya que "La estructura de una red [propia del movimiento antes de tomar beligerancia total] tenía que ceder el lugar a un modelo piramidal: comités locales, de zonas de regiones, cubiertos por un comité nacional. Éste, clandestino al principio, comprendería a una docena de personas, entre ellas a tres no indios."³⁶ (Ibid.: 175).

Consistió pues en una mediación efectiva, ya que "Miles de indígenas, de ser miembros del CUC que apoyaban a la guerrilla, pasaron a participar activamente en las organizaciones guerrilleras..." (Jonas 1994:148).

³⁴ Es muy importante señalar que la aldea de nuestro estudio nunca vio surgir a una célula del CUC en su seno; los revolucionarios del EGP llegaron primero y la mediación del CUC ya no fue necesaria.

³⁵ Le Bot señala que "Ambos ascendieron a puestos de dirección en el seno de la organización guerrillera" refiriéndose al EGP (1995: 148).

³⁶ Obsérvese a propósito de este dato sobre sus dirigentes, nuevamente su marcado carácter indígena.

Pero en general – haciendo una observación pertinente a lo que la autora antes citada señala -, y para que no se interprete que el proceso de radicalización y volcamiento hacia la guerrilla obedeció a un patrón uniforme, fueron "...las redes constituidas en el marco de la Acción Católica, las que dieron apoyo al movimiento revolucionario. [Es decir que no fueron siempre, ni mucho menos] las comunidades en su conjunto, como tampoco fue nunca un comunidad en su integridad, las que se adhirieron al CUC o al EGP. En general, algunos catequistas arrastraron a sus padres, sus vecinos, sus amigos, beneficiándose de la aprobación tácita o del silencio de otros sectores modernistas de la comunidad." (Le Bot 1995: 142). Es decir que invariablemente "... las redes de solidaridad han desempeñado un papel más decisivo que la pertenencia a una clase." (Ibid.: 170).

Como se señaló no fue toda la población del altiplano la que optó por tomar las armas con el EGP, ya que en el seno de las mismas comunidades "...Diferían las opiniones y los métodos de trabajo: podían distinguirse los partidarios de la toma de conciencia política, los promotores del desarrollo, los partidarios de la prudencia..." (Ibid.: 142-143). Podemos decir que fue sólo un grupo, las élites altamente radicalizadas por su alta formación política las que tomaron las armas y engrosaron súbitamente las filas de la organización liderada por el comandante Rolando Morán. Y no es causal que estas élites hayan sido las bases católicas conformadas por los catequistas laicos que a lo largo de varias décadas habían logrado formar una amplia red de líderes comunitarios, constituyendo asimismo en un grupo de depositarios de la iniciativas de cambio para su comunidad y su pueblo. En todo el proceso que antecedió a la radicalización, si bien desde el inicio las comunidades enteras estuvieron participando activamente en materializar las demandas de desarrollo, la radicalización sirvió a manera de colador; solo pasaron a la siguiente fase unos pocos. Este paso que implicaba la clandestinidad, separó enormemente a los líderes de sus bases (Le Bot 1995).

La primeras oleadas de violencia contra las comunidades mayas barrieron primeramente con estos líderes que ya eran parte del EGP, pero constituyendo aún únicamente parte de las Fuerzas Irregulares Locales. Después de tales oleadas de asesinatos los que sobrevivieron se integraron como fuerzas regulares de la guerrilla o se desplazaron a otras latitudes como la ciudad o a México junto a otros miles de pobladores más (Jonas 1994 y 2000).

1.3.3. ¿La recomposición del movimiento?

Los cambios en el seno del Estado significaron una política de contrainsurgencia sistemática como brutal, lo que significó un verdadero genocidio para la población maya. De tal suerte que finalizada las principales campañas, se puede decir que el movimiento maya del altiplano y las comunidades quedaron acéfalas de sus líderes, debido a que éstos estaban muertos o desplazados. Como dice Jonas: "El nuevo bloque popular de Guatemala es producto no sólo de la austeridad, sino de las múltiples crisis del país. Como vimos, la guerra y la crisis económica de la década de los ochenta desarraigaron a un importante porcentaje de la población." (1994: 196). Al respecto de los desarraigados dentro de Guatemala "engrosaron las filas del bloque popular en la ciudad." (Ibid.: 197).

En muchos casos en las áreas rurales "...los cientos de miles de desplazados en las montañas o en la costa sur se unieron con un número igual de campesinos sin tierra que ya vivían ahí para formar un movimiento nacional pro-tierra." (Ibid.: 198).

Se puede decir que el reconstituido movimiento popular de Guatemala tomó una fuerte tendencia pro derechos humanos relacionada directamente con la guerra de contrainsurgencia." (Jonas 1994). De manera que los movimientos populares en Guatemala "...desde finales de la década de los ochenta se han evidenciado varias características nuevas. La primera es la posición central de los indígenas. (Ibid.: 201).

CAPITULO 2

Las Marías, algunos datos sobre el lugar.

2.1. La Comunidad: características generales.

Las Marías es un asentamiento humano con categoría de aldea¹ desde 1996. La misma se encuentra a una altura de 2,250 metros,² sobre el nivel del mar en el departamento del Quiché y su área fue parte de la región que dominaron los Uspantekos durante mucho tiempo antes de la conquista.

Queda situado en la sierra de los Cuchumatanes a una distancia de once kilómetros al norte San Miguel Uspantán,³ del departamento de El Quiché⁴.

La aldea es una localidad con clima frío y puede decirse que llueve durante casi todo el año, incluso cuando está el período de verano. La comunidad se encuentra en un terreno que por ser bastante accidentado, presenta constantemente pequeñas elevaciones y montañas, así como barrancos de tamaños diversos.

Se tiene acceso a la aldea⁵ principalmente por medio de dos rutas: un de ellas es la que comunica al municipio de Nebaj, pasando por

¹ Uspantán cuenta, según datos de la Municipalidad con una población que se encuentra distribuida en alrededor de 152 centros poblados (Cabecera Municipal , 49 aldeas, 39 caseríos, 6 cantones, 36 comunidades, 1 parcelamiento , 5 sectores y 15 fincas), siendo Las Marías una de sus aldeas.

² Datos tomados del Diccionario Geográfico de Guatemala, tomo IV, compilación crítica de Francis Gall, Guatemala 1983.

³ *“El Municipio de San Miguel Uspantán está ubicado en la parte norte del departamento de Quiché, a 98 Kilómetros de distancia por carretera de la Cabecera Departamental, posee una extensión territorial aproximada de 865 kilómetros cuadrados que representa el 10.32% del territorio departamental; colinda al norte con el Municipio de Ixcán (Quiché), al este con los municipios de Chicamán (Quiché) y San Cristobal Verapaz (Alta Verapaz); al sur con los municipios de Canillá, San Andrés Sajcabaja (Quiché) Y Cubulco (Baja Verapaz) y al oeste con los municipios de Chajul, San Juan Cotzal y Cunén (Quiché)”*. Plan de Desarrollo Municipal (1,999-2004) San Miguel Uspantán Departamento de El Quiché. Pág.14. Municipalidad de Uspantán, 1999.

⁴ Ver anexo mapa de Ubicación.

⁵ Ver anexo mapa de Vías de Acceso.

una sección de la Zona Reina, este trayecto se hace en su totalidad a pie o con animales de carga debido a que es un camino escabroso y pequeño. La otra ruta, que es la mas importante es la que comunica a la aldea con la cabecera municipal de San Miguel Uspantán, este camino aunque no está pavimentado es transitable por vehículos, pero por su mala calidad no existe servicio permanente de transporte. Para llegar al municipio de San Miguel Uspantán existe servicio de transporte regular.

El X Censo Nacional de Población del año 1994, reporta para el municipio de San Miguel Uspantán un total de 26,184 habitantes, de los cuales un 10% reside en el casco urbano y el 90% en el área rural; estimándose que el 74% de la población es maya, de las comunidades lingüísticas K'iche', Q'eqchi', y Uspanteko.

Los 180⁶ habitantes de la aldea Las Marías forman parte de ese 90% de población rural. Dichos habitantes se dividen en 40 familias y 30 viviendas⁷. El promedio de miembros por familia es de 6.5, y el promedio de hijos por familia es de 4.5.⁸ Del conjunto de 40 familias, el promedio de las edades de los padres de familia es de 38 años y el de madres de familia es de 41 años. Y de estas familias dos son ladinas y 38 mayas K'iche'.⁹

A pesar de que la zona en la que está situada la aldea es eminentemente Uspanteka, el idioma predominante de la población de Las Marías es el Maya K'iche'. Pero algunas personas hablan el Uspanteko. Ambos idiomas provienen directamente del tronco lingüístico mayance y forman parte del conjunto de 21 idiomas Mayas reconocidos en Guatemala.

El español es hablado por un porcentaje muy pequeño de pobladores.¹⁰ Quienes dominan este idioma son principalmente los hombres, debido a que ellos tienen una mayor proyección social fuera del hogar, por sus actividades comerciales, sociales, religiosas y políticas; lo que les hace tener un mayor relacionamiento con castellano hablantes.

⁶ El último censo de la municipalidad, el cual fue realizado por la oficina de planificación en Junio del año de 1999.

⁷ Estos datos fueron comprobados durante el trabajo de campo.

⁸ Ver resultados de la tabulación de datos en anexos.

⁹ Ver Gráficas en Anexo.

¹⁰ Solos unos pocos entrevistados respondieron la preguntas en castellano, para el resto fue necesario hacer uso de los servicios de un traductor.

Las dos familias ladinas, pese a que su idioma materno es el castellano, dominan el K'iche' bastante bien, dado que deben relacionarse mayormente con hablantes k'iche'.

La aldea no cuenta aún con energía eléctrica, drenajes y carretera pavimentada. Únicamente con una carretera de terracería, que fue construida durante la primera mitad de los años setentas¹¹, que comunica con la cabecera municipal de Uspantán y con agua entubada instalada en 1997. Aunque esta no llega a cada hogar, sino que se distribuyó un chorro por cada cinco familias, debemos mencionar que los pobladores tienen acceso a pilas comunales de las aldeas vecinas.

Con respecto a la situación de las viviendas el 100% de ellas tienen paredes de tabla, el 57% tiene techo de paja, el 43% de lámina y el 100% tienen piso de tierra.¹²

Entre los edificios públicos, se encuentran únicamente la iglesia católica y la escuela de educación preprimaria. Estos lugares han sido tomados como espacios de reunión para realizar asambleas y actos públicos y sociales. El primero de esos edificios fue construido durante el decenio de los sesentas y el segundo fue apenas construido en 1999. Además durante el año 2000 se planificó la construcción de un centro de salud.

La aldea cuenta con una escuela de educación preprimaria y cubre su demanda de educación primaria en la escuela de la aldea vecina de Racan Chituj. En la escuela de primaria la que asisten los niños del lugar se esta implementando ya la enseñanza escrita del idioma k'iche'.

Los servicios educativos son atendidos, en un 53% por el Ministerio de Educación, el 12% por PRONADE, el 13% por MOVIMONDO PRONADE y el 22% por Centro Don Bosco.¹³ (Plan de Desarrollo Municipal, -1,999-2004- San Miguel Uspantán, Departamento de El Quiché. Pág.16. Municipalidad de Uspantán, 1999).

¹¹ El detalle de la construcción de esta carretera se vera en un apartado del siguiente capítulo.

¹² Plan de Desarrollo Municipal (1,999-2004) San Miguel Uspantán Departamento de El Quiché. Pág.72. Municipalidad de Uspantán, 1999. Los datos proporcionados por este informe fueron corroborados durante el trabajo de campo.

¹³Plan de Desarrollo Municipal, -1,999-2004- San Miguel Uspantán, Departamento de El Quiché. Pág.16. Municipalidad de Uspantán, 1999.

En cuanto a los requerimientos de educación del ciclo básico se debe asistir a los institutos que quedan situados en la cabecera municipal de Uspantán. Pero como esto significa un muy elevado costo para los padres de familia, los jóvenes que logran estudiar este ciclo son muy pocos. Debido a esto muchos jóvenes optan por estudiar los tres cursos del ciclo básico mediante el sistema de educación por radio llamado por sus siglas IGER (Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica) y que les permite bajar al pueblo únicamente una vez por semana.

Actualmente el índice de analfabetismo es elevado, pero principalmente son las mujeres quienes no saben leer y escribir. El 100% de ellas no podían leer y escribir. Y del 74% que no pueden leer y escribir solo un 25% son hombres.¹⁴

2.2 Economía.

Pese a que la actividad principal que hace posible la reproducción de la vida material de la población es la agricultura, no se depende totalmente de lo que produce la tierra, hay otros oficios y actividades, como el trabajo en las fincas, la carpintería¹⁵, la cestería¹⁶ y ciertas tareas de comercio. Casi todas las familias tienen alguna actividad comercial en alguna época del año. Esta actividad, lo mismo que la venta de fuerza de trabajo son muy importantes, ya que permiten la circulación de moneda en la comunidad.

Las dos cosechas principales de la población son el maíz y el frijol. Las dos semillas se siembran juntas para cosecharse al mismo tiempo los dos productos.

Aunque en menor medida, hay producción de hortalizas como la papa y el guisquil y de frutas la manzana y ciruela.

Una nueva fuente de trabajo que ha venido a generar también ingresos a cierto número de personas en la comunidad, son aquellas

¹⁴ Para mayor información ver las gráficas pertinentes al tema en la sección de anexos.

¹⁵ Existe un solo taller de carpintería en la comunidad y en él trabaja solamente el dueño. Podría decirse que cubre toda la demanda de productos de madera elaborados del lugar y en las pocas veces que la demanda aumenta mucho, el dueño emplea a sus hijos. El nivel de tecnología es muy simple ya que por no existir electricidad en el lugar, no cuenta con aparatos eléctricos.

¹⁶ Únicamente se registró una actividad de este tipo. Consiste en la elaboración de un petate que tiene forma cuadrada y que mide en cada lado medio metro. Se fabrica de una especie de paja bastante elástica y duradera. Es fabricada generalmente por las mujeres.

tareas que exigen cierta preparación académica, tales como alfabetizadores, promotores y vigilantes de salud y ayudantes técnicos de Ong's, etc.

Algunas personas, entre ellas muchos jóvenes, empiezan a diversificar su consumo en el mercado gracias a los ingresos un poco más elevados que los que rinden las actividades tradicionales.

Los viajes a las fincas para obtener algunos ingresos vendiendo su fuerza trabajo, ya no son tan frecuentes antes. Actualmente la gente que viaja a las fincas para trabajar en ellas es muy poca.

Cualquier transacción comercial se da en el mercado de Uspantán, siendo considerado uno de los más importantes de la región del norte del departamento por su tamaño y diversidad. En este mercado pueden confluír comerciantes de distintos puntos del país.

Pero si por alguna razón este mercado no satisficiera las demandas u ofertas de alguien, los otros más cercanos son los de Chicamán y Santa Cruz, pero esto generalmente no sucede, y menos dirigirse a la ciudad capital¹⁷.

La transacción comercial de productos: *"...se realiza los días jueves (hortalizas), sábado (ganado) y domingo (general), en el mercado ubicado en la Cabecera Municipal, aunque algunas aldeas ya cuentan con mercado propio..."*¹⁸

2.3. Organización Social.

Las Marías fue constituida como aldea en 1996, antes de esa fecha el lugar era un caserío de la aldea Macalajau.

La constitución de Las Marías en aldea fue resultado de conflictos relacionados con diferendos de límites de propiedades de tierras. Macalajau, la aldea a la que pertenecía el caserío Las Marías se dividió en las tres aldeas Racan Chituj, Macalajau y Las Marías debido a que no se pudo superar el conflicto que había surgido desde

¹⁷ Posiblemente esto suceda solo cuando se necesita una medicina bastante especial para algún enfermo.

¹⁸ Plan de Desarrollo Municipal (1,999-2004) San Miguel Uspantán Departamento de El Quiché. Pág. 17. Municipalidad de Uspantán, 1999.

antes de 1980. Posiblemente el conflicto dió inicio desde la segunda mitad de los setentas, al respecto nadie sabe con exactitud el origen del diferendo.

El conflicto había surgido debido a cinco familias de Macalajau tenían diferencias con respecto a los límites de sus tierras. Estas diferencias se fueron alimentando con el tiempo hasta 1982, año en que el ejército expropió temporalmente una extensión de estas tierras en conflicto para instalar un prototipo de Aldea Modelo que la gente llamaría comúnmente: La Colonia. Durante el tiempo en que el ejército estuvo en la aldea el conflicto quedó en suspenso.

Pero a mediados de los noventas, cuando ya el ejército se había marchado, el antiguo conflicto tenía un nuevo componente que lo hacía más complejo: los militares habían dejado instaladas varias familias en unas tierras que eran objeto de riñas.

Cuando los dueños o familiares quisieron recuperar sus tierras aduciendo que no había objeto de continuar con ese modelo de asentamiento y con esa ocupación, no todos quisieron desalojarla. Los que siguieron ocupándolas querían adueñarse de ellas. Entonces empezó a desarrollarse otro conflicto entre nuevos ocupantes y dueños antiguos de los terrenos. Por otro lado los dueños o sus descendientes de aquellas cinco familias seguían peleando entre sí por los límites de esas tierras.

Esto llegó a representar un obstáculo para la implementación de proyectos de ayuda para la comunidad de Macalajau, ya que los dueños de las tierras en conflicto los boicotearon sosteniendo que hasta que no se arreglase el problema, no se desocuparían los terrenos y hasta que no se arreglara el conflicto entre ellos, no permitirían que tales proyectos se desarrollaran.

Dado que las cinco familias del conflicto eran todas de la zona que hoy constituye la aldea de Macalajau, entonces todas las familias del caserío Las Marías decidieron independizarse y convertirse ellos en una aldea autónoma, ya que no les convenía que los proyectos de ayuda para la comunidad no se realizaran.

Ante la propuesta de la independización de Las Marías, el Comité de Desarrollo de Macalajau no estuvo de acuerdo, pero aceptó y después de un tiempo la separación se materializó. Los vecinos de ambas aldeas siguieron manteniendo las mismas relaciones cordiales

de siempre a pesar de que el comité de Macalajau rivalizaba con el de la aldea recién creada.

Actualmente las relaciones se mantienen cordiales entre los vecinos de ambas aldeas ya se consideran una sola comunidad a pesar de las condiciones legales y lamentan haberse separado, pero lo consideran importante porque han conseguido agua entubada, letrinas y techos de lámina entre otros beneficios.

Los servicios que existen en una aldea y faltan en otra, son compartidos, como el campo de fútbol de Macalajau o la escuela de educación pre-primaria de Las Marías.

En cuanto a la religión, dos son las que se practican en el lugar, la católica y la evangélica. La primera de ellas fue establecida inmediatamente después de la conquista de la región de Uspantán.

En el caso de la iglesia evangélica, se pudo registrar aproximadamente que incursiona en la aldea en 1975, hasta la fecha un porcentaje considerable de la población puede considerarse protestante. Según nuestros datos de campo el 30% de la muestra practica la religión evangélica, mientras que el 68% son católicos, así como un 2% que no se definió religiosamente.¹⁹

Comparativamente es mayor el número de católicos y aunque cada día el protestantismo gana más adeptos, el templo de la iglesia católica es un centro casi obligado de referencia, no sólo geográficamente sino socialmente (reuniones sociales, cabildos y demás actividades se realizan al frente en el atrio).

El catolicismo es la práctica religiosa mas fuerte, sus antecedentes mas tempranos datan desde la época de la conquista y colonial.²⁰ Pero en 1871, durante la Revolución Liberal, se dió la expulsión de miles de religiosos la parroquia de Uspantán fue una de las que quedaron sin atención católica.²¹ De manera que de esa época hasta la re- evangelización de finales de los cincuentas, en donde jugó un papel importante la Acción Católica, la Espiritualidad Maya experimenta una época de relativo fortalecimiento o cuando menos una menor represión.

¹⁹ Ver gráficas en anexo.

²⁰ La iglesia de la Parroquia de san Miguel Uspantán fue erigida en 1625. (Ibid. Pag.:13)

²¹ Le Bot 1997 y Adams 1997, entre otros.

Desde finales de los cincuentas e inicios de los sesentas, el catolicismo se fortalece sin precedentes llegando a reemplazar las prácticas de la Espiritualidad Maya casi completamente.

2.4. Organización Política.

La organización política de Las Marías descansa en el Comité de Desarrollo Local, esto debido a que es la instancia más representativa de la comunidad.

Nacida con la comunidad, este comité se creó con el fin de organizar las estrategias para satisfacer las distintas necesidades de los vecinos, tales como el servicio de agua, letrización y en general promover el desarrollo de la aldea a través de proyectos de infraestructura y servicios básicos.

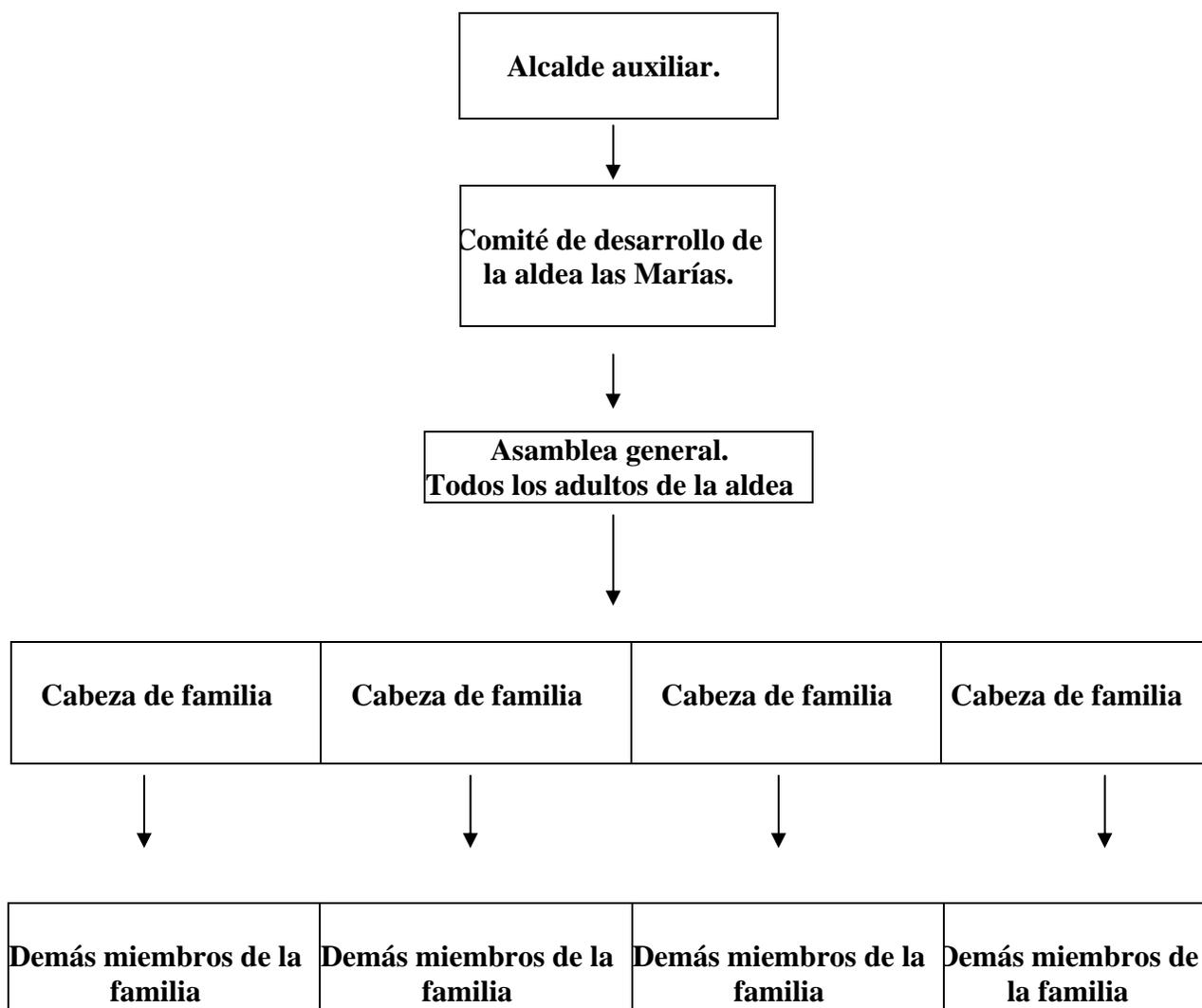
Pero, dado que esta estructura tenía un buen nivel de aglutinación, se fueron tratando otros temas, de tal manera que se convirtió en la única instancia representativa, hasta el punto en que entorno a ella giró totalmente la actividad política.

La tarea de dirección política fue entonces recayendo en el Comité de Desarrollo de Las Marías por la sencilla razón de que fue el comité – y es- quien se ha puesto a la cabeza en el impulso de proyectos de interés comunal.

Aunque esta estructura no esta constituida ni reconocida legalmente para esta actividad, es la que los pobladores han establecido para poder lograr desarrollar proyectos para el beneficio de la comunidad.

El trabajo del comité ha sido bastante aceptado debido a que la participación política de los pobladores es activa. La figura que legalmente debe organizar la vida política de la comunidad es la del alcalde auxiliar, ya él es quien asume la tarea de representar oficialmente la autoridad del alcalde municipal en la aldea. Pero este ha pasado a jugar un rol secundario comparado con el papel del Comité de Desarrollo. Legalmente es la única figura que funciona como enlace entre la alcaldía central y el poblado.

Podríamos decir que el esquema general de la organización política de la comunidad puede representarse así:



Un aspecto importante de señalar es que en cuanto a la participación política en relación a los roles de género, los hombres son quienes presentan mayor actividad en relación a las mujeres. Esto se da debido a que son los hombres quienes se proyectan más socialmente fuera del hogar y son ellos quienes generalmente toman las decisiones de orden político. En la mayoría de los hogares, según nuestras observaciones de campo, la mujer casi no tiene decisión o esta debe estar supeditada a la decisión del esposo.

CAPITULO 3

Los Antecedentes de la Violencia. *Una narración etnográfica de cómo nació y evolucionó un proceso de radicalización*

La violencia política y los diferentes mecanismos de represión que asolaron a la comunidad a finales de los setentas y los ochentas, fue el resulta de un proceso de cambios en la aldea que venían gestándose desde los sesentas. Esta violencia fue la vía que un Estado contrainsurgente buscaba para cortar el crecimiento de la insurgencia, así como para los más importantes líderes de Las Marias tomar las armas era la única opción que quedaba.

Tal proceso de cambio, que a la larga permitió una paulatina radicalización de parte de los pobladores, solo fue posible al encuentro de diversas variables que se conjugan en circunstancias tales que dan origen a la historia que ahora narramos en el presente capítulo. En ese sentido el papel jugado por el proyecto religioso Acción Católica (AC), lo mismo que otras congregaciones religiosas extranjeras, el partido Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG), el gobierno estadounidense y el mismo gobierno de Guatemala fueron fundamentales en la forma en que la aldea fue desarrollando una lógica propia que buscaba cambios y se gestaba a partir de sus propias necesidades.

Se buscaba evidenciar el papel activo y sobre todo complejo de la población en este desarrollo. Esto permitirá dilucidar porqué la población fue proclive a los distintos mensajes de los diferentes actores de la guerra; mensaje desarrollista y después progresista de la institución católica; revolucionario del EGP y nacionalista conservador de la institución castrense entre otros. Es decir de cómo la gente tomo partido y con que elementos de juicio lo hizo.

Lo antecedentes mas tempranos del despertar están ligados con el trabajo desarrollista realizado por la Iglesia Católica a través de la AC en la aldea. Posterior a esto, será fundamental la influencia de la Teología de la Liberación; y por último la radicalización o toma de una postura altamente beligerante como parte ya del propio proyecto del EGP. Esta última fase, que constituye un proceso paulatino, involucra a menor cantidad de población pero mucho mas comprometida.

Por otra parte, las diferentes manifestaciones de violencia constituyen actualmente un recuerdo que atraviesa la memoria colectiva de la población a manera de un parte-aguas histórico. En las múltiples entrevistas realizadas, la gente se refiere constantemente a la diferenciación temporal de antes y después de la violencia o del *K'ex*, término K'iche' que significa dolor, castigo o sufrimiento. Sobre esta interpretación haremos hincapié mas adelante, pero en algunos casos, la resistencia de abordar el tema durante las entrevistas, es una señal suficientemente elocuente con respecto a las opiniones.

3.1. La implantación del proyecto de Acción Católica (AC).

Antes de la implantación de la AC en la aldea, Las Marías era un lugar en el que la presencia de la Iglesia Católica era bastante débil, un poblador indica que:¹

"Lo que es de aquí, [la aldea] se puede decir que no había pues una presencia fuerte de la iglesia, o sea pues que no había padre, sino que subía de vez en cuando, le estoy mencionando de los años cincuenta por ahí..." (Entrev. 2/17-8-2000).

Sin duda alguna esta fue una de las más fuertes motivaciones de la institución religiosa para establecer mayor presencia en el lugar. Esta presencia se logró gracias al establecimiento del proyecto de la AC.

La AC era fundamentalmente un proyecto que buscaba terminar con el descuido en el que la Iglesia Católica había mantenido a muchas regiones y comunidades del país. En Las Marías los oficios religiosos eran muy escasos e irregulares:

"...muy antes, antes que empezarán sus trabajos los catequistas, casi nunca miramos seguido a un padre y lo que es de nuestras costumbres de ir al monte a hacer quemas [ceremonias mayas] se hace más, pero eso es cuando yo soy mas pequeño, tal vez tengo diez años [por la edad del entrevistado esta refiriéndose a inicios de los años cincuenta]" (Entrev. 2/26-6-2000).

¹ Según Le Bot (1997: 136), muchas comunidades indígenas, entre ellas muchas de El Quiché, estaban casi abandonadas "por la Iglesia católica desde la expulsión de las órdenes religiosas a finales del siglo XIX."

En general la presencia de la Iglesia era casi nula y de bajo perfil, es decir sin introducirse mucho en la dinámica comunal. Y por este alejamiento que había durado ya mucho, el proyecto de la AC fue uno de los puntos más importante de la agenda de la Iglesia Católica durante ese tiempo.

La implementación nacional del proyecto de la Acción Católica a mediados del período revolucionario, al igual como en otras comunidades, tuvo en la aldea un cariz marcadamente anticomunista. Pero desde su llegada a la aldea a finales de los cincuentas, la AC – a través de sus catequistas y los lineamientos de la parroquia- fue una de las mas activas promotoras del proceso desarrollista. Proceso que consistía básicamente en un conjunto de cambios en la organización política y social comunitaria, así como de cambios más tangibles como la implementación de proyectos de infraestructura. Un texto del informe de la REMHI afirma que el desarrollismo como una corriente: “La corriente desarrollista buscaba salidas a las necesidades inmediatas de la gente a través del cooperativismo, las ligas campesinas, los comités pro mejoramiento, la construcción de escuelas e infraestructura básica.”².

El desarrollismo fue una tendencia asumida por la Iglesia Católica y curas extranjeros, así como por parte de algunas agencias extranjeras de asistencia y la Democracia Cristiana, que duró hasta mas o menos 1975, pero desde su nacimiento, que fue entre finales de los cincuenta e inicios de los sesentas, estuvo ligada de manera directa al objetivo de combatir el comunismo. Sin embargo debido a la fuerte influencia que ejercía paulatinamente la Teología de la Liberación y la propia situación política nacional, hizo que el desarrollismo se convirtiera en una tendencia más bien crítica y “revisionista” que desembocaría y se transformaría en una radicalización, tal como sucedió en la aldea a partir de 1975.

Siendo la AC inicialmente un proyecto anticomunista, reformó la relación tradicional entre la Iglesia Católica y los feligreses. Dotando, para tal reforma, de un elemento novedoso: el catequista:

“Ellos son mismos gentes de la ladea y son ellos los que sabían de la palabra de Dios, de la religión, el catequismo [o catequesis] y de la Biblia, y por eso su trabajo era predicar estos evangelios con [a] nosotros. Ellos eran los

² REMHI, Tomo III”, Pág. 70.

delegados de la palabra y por eso son preparados por parte de la parroquia allá en Uspantán, allá les dan sus cursillos y sus preparaciones por parte de los padres.” (Entrev. 2/17-8-2000).

Los catequistas eran agentes pastorales laicos de la Iglesia Católica que, ostentando el título de Celebradores de la Palabra, desarrollaban una tarea de evangelización sustituyendo parcialmente la figura del sacerdote; jugaban el papel de representar a la iglesia católica en la comunidad. Debido a que estos agentes eran de la misma aldea, desarrollaban su labor en el idioma propio de la comunidad; el K'iche'.

La AC tuvo éxito en lograr paulatinamente un mayor acercamiento entre la institución religiosa y una feligresía que hacía mucho tiempo había estado abandonada, además de hacer más sólida la presencia del catolicismo en la aldea; gracias a que este proyecto giraba alrededor de la figura clave del catequista nativo. Éstos eran casi siempre hombres jóvenes con liderazgo en la comunidad, que previo a ser involucrados como catequistas e iniciar el trabajo de evangelización llevaban a cabo un proceso de formación:

“...o sea que ellos para prepararse como catequistas tuvieron una gran preparación y se iban tiempo fuera de la aldea tal como se hace ahora verdad, solo que antes veo yo era mas duro la preparación porque los hermanos y padres que preparaban son más estrictos. Se tienen cursillos de cómo entender la Biblia, de cómo es la iglesia, como se habla con la gente y un poco de política también para que supieran de todo pues, y ya así pues los compañeros salían muy preparados va.” (Entrev. 3/29-6-2000).

Por esto, la AC era un espacio que ofrecía una alternativa de formación en varios aspectos aparte del religioso; como política, economía y hasta formación básica escolar, lo que se hacía necesario para aquellos líderes que no habían tenido la oportunidad de formarse antes:

“...el asunto es que ellos pues siempre andan mucho fuera de la aldea recibiendo cursillos de varias preparaciones y por eso digo yo que son bien preparados, saben hasta de política y hasta de medicina, de leer y de escribir... de muchos cursos va.” (Entrev. 3/19-08-2000).

Ya como catequistas, este grupo de hombres serían el enlace de la iglesia con el resto de la población. Este grupo estableció una estructura organizativa en forma de comité; el Comité Local de la Acción Católica, dirigido por un presidente del Comité.

La AC fue el germen de un proceso paulatino de cambio, ya que se constituyó, al momento de su llegada, en la única instancia existente en la aldea a la cual los pobladores podían abocarse y depositar sus inquietudes con respecto a la realidad de la comunidad e incluso –ya tempranamente- intenciones de cambio. Porque antes de la llegada de la AC la aldea era un sitio en el que:

"...no había lo que hay hoy, digamos ahora hay letrinas, camino...o sea carretera, agua, una escuelita y hasta un puestito de salud verdad, antes ni pensábamos tener una cosa así o sea era... estábamos bien fregados verdad, sin esperanzas de lograr un poco de bien va... porque estamos olvidados" (Entrev. 2/17-8-2000).

La AC, a su llegada a la aldea se dedicó a una labor de implantación, es decir que consistió prácticamente en establecer su estructura y por ello no tuvo inmediatamente impacto en la comunidad:

"...cuando muy iniciaron sus trabajos los primeros catequistas en la aldea, la gente pues... no muy les da su importancia, porque como no sabemos que es lo que traen verdad, entonces todavía no se dio sus importancias[a los catequistas] como les dieron ya después de ver su trabajo." (Entrev. 2/17-8-2000).

Pasaría poco más de una década para que la AC lograra establecerse totalmente en la aldea y pudiera tener plena incidencia en la vida política y social de ésta. El proceso fue gradual y en relación directa al grado en que los catequistas se fueron involucrando en todos los ámbitos de la vida social, política, económica y cultural de la comunidad:

"...al principio son muy pocos los que empiezan de trabajar de catequistas, son como dos o tres... pero poco a poco va agarrando fuerza y a los tiempos ya son bastantes y ya se les ve con más importancia..." (Ibid.).

Es decir que el trabajo de los catequistas fue adquiriendo más valor en la aldea, cuando éstos iniciaron a desarrollar una labor que iba más allá de lo religioso, ya que el contacto con la realidad de la aldea y su población reformuló su relación con la comunidad. En su

tarea de divulgar el evangelio, los catequistas empiezan a afrontar el hecho de que los pobladores empiezan a plantear temas y necesidades fuera de la temática religiosa; es decir que esas reuniones entre catequistas y población se convierten en un espacio oportuno e ideal para discutir otras inquietudes:

"...ya pues en esas reuniones se empieza ha hablar de política... se les empieza a preguntar a los compañeros catequistas que es los que vamos a hacer con nuestras cosas aquí en la aldea, porque no tenemos un camino, una buena escuela...porque hay una verdad, pero no es muy buena. Que vamos a hacer con los abonos, nuestras manos de obra que no son bien pagados en la finca verdad... de todo eso se habla ya... de cómo buscarle una salida a nuestra situación." (Entrev. 2/17-8-2000).

Pero a pesar de que los primeros pobladores en involucrarse como catequistas hicieron posible la implantación y además lograron ir teniendo cada vez más incidencia en la aldea con una visión y un trabajo desarrollista, sin embargo aún respondían a una AC anticomunista.

En adelante, la población de la aldea vería y utilizaría al proyecto de los catequistas como un contacto más efectivo y sistemático con la vida nacional:

"...ya ellos salían a recibir preparaciones a otros lados, la capital y otros pueblos y venían pues con informaciones y también algunas ideas va; hagamos esto mucha o tengo tal plan mucha porque así me platicaron o así lo vi en tal lado que lo hace para resolver ese problema." (Entrev. 3/29-6-2000).

Eso mismo propició que los catequistas empezaran a convertirse paulatinamente en los guías de otros procesos, fuera de la actividad propiamente religiosa. Pero además, esto se debió a que la misma proyección de la AC era desarrollista y buscaba hacer que el proyecto religioso fuera de largo alcance y no se limitara únicamente a la tarea de evangelización. Es decir que el proyecto buscaba, paralelo al tema religioso, resolver problemas de orden material que la gente tenía muy presente en su vida diaria; incidir directamente en las soluciones de problemáticas graves como, la falta de agua potable, de luz eléctrica, de letrinas; las carencias en aspectos de salud y de educación entre otras, tal como se verá en le apartado siguiente. De esa manera fue abordada desde una nueva perspectiva la actividad y el discurso eclesiástico. Con esta

estrategia de plantear una evangelización más material y menos abstracta y ajena, la Iglesia Católica – a través de los catequistas de la AC- logró monopolizar casi totalmente la cultura espiritual y religiosa de la aldea, satisfaciendo casi todas las necesidades religiosas de la gente. Esto logró que el proyecto se instalara en uno de los niveles más “íntimos” de la dinámica comunitaria.

Otro aspecto que fue favorable a la gradual aceptación del proyecto de la Acción Católica por parte de los vecinos de la aldea, es que consiguió hacer que la población se sintiese respetada; porque la iglesia estableció un límite entre la autonomía de la aldea y la autoridad eclesiástica, ya que ofreció un estatus de laicos a los catequistas, lo que no daba a la Iglesia una autoridad absoluta sobre ellos. Si bien existía toda una estructura que asesoraba y dirigía al grupo de catequistas, nunca se estableció una relación rígida de subordinación entre el comité local de la AC y las autoridades eclesiásticas del municipio de Uspantán y del departamento.

La plena implantación y aceptación de los catequistas en la aldea se logrará hasta la década de los setentas, decenio en el que la AC tuvo su momento de mayor auge en Las Marías. Esto se debió al amplio y profundo trabajo de desarrollo llevado a cabo por los catequistas de la aldea durante esa década. Dicha labor de desarrollo consistió en la ejecución de una amplia gama de proyectos de infraestructura básica, tal como se expondrá en el apartado siguiente. Pero además de este profundo trabajo desarrollista, la segunda generación logrará una completa convergencia con la población de la comunidad a causa del cambio que sufrirá la AC a partir de los setentas. Este cambio consistió en una transformación ideológica debido a la influencia Teología de la Liberación sobre la AC local. Esta influencia le dió un giro radical a la AC, ya que si bien seguía con un trabajo desarrollista, éste ya no se desarrollaba con una visión y finalidad anticomunista, sino desde la concepción de la *“Iglesia de los Pobres”*. Desde esta concepción se buscaba una evangelización basada en un acercamiento más íntimo con lo fieles y en un diálogo sobre la situación cotidiana de éstos; en un diálogo sobre la realidad que se vivía en la comunidad y sobre todo planeando la búsqueda de soluciones a los problemas que esa realidad planteaba.

De manera que la segunda generación realizó desde sus inicios una labor comprometida con el desarrollo de la aldea, en primer término, porque ya que desde la primera generación de catequistas

se había reformulado la relación de la AC con la comunidad, adquiriendo los catequistas mayor compromiso con la población. Pero con el giro ideológico que había tomado el proyecto a principios de los setentas, de la segunda generación surgió, lenta pero de manera incontenible, una conciencia de cambio mucho más acentuada que la de los primeros catequistas, quienes aún desarrollaron una labor bastante más dependiente de la iglesia o parroquia local:

"...ya esos catequistas, los que vinieron después... ellos ya muchos pensaban cómo vamos a salir de esto, cómo lo vamos a lograr un poco de cambio para nuestra aldea, verdad. Algunos como viajan mucho por razones de que son comerciantes³ pues miran cómo se organizan en otros lados y ven pues el cambio en esas comunidades, pero nosotros estamos todavía muy atrasados decían. Además ya se habla de las injusticias; porque antes no sabemos [sabíamos] porque somos pobres, ahora ellos nos dicen que somos pobres porque hay ricos que son injustos verdad... como los finqueros que no nos pagan bien y nos roban en las fincas cuando vamos a trabajar con ellos." (Entrev. 2/17-8-2002).

Si bien todos los catequistas de la comunidad estaban de acuerdo en realizar cambios en la comunidad e igualmente todos eran bastante activos en cuanto a desarrollar un trabajo para lograrlos, de ese conjunto de catequistas de la segunda generación sobresalió sobre todo un pequeño grupo, una dirigencia mucho más activa que todo el grupo:

"...más que todo, la mayor parte del trabajo realizado fueron hecho y dirigido o liderado... no se como se dice, por un conjunto de cinco o seis muy líderes verdad, yo los conocí a todos, pues como yo nací aquí y casi he vivido siempre aquí entonces le puedo decir que ellos eran el finado Gaspar, Miguel Chic, Ángel Chic; ellos eran hermanos, el Lucio Velásquez o Vásquez... no recuerdo, y uno que se llama(llamaba) Benjamín Álvarez, ellos son pues los que hicieron esa lucha va, por esta nuestra comunidad. Este grupo de gentes verdad, son hombres muy listos que sabían pues enfrentar de esos problemas, que si hay que ir allá pues saben como ir o hacer tal firma, ellos saben todo eso. O sea que de todos los catequistas

³ De la misma manera señalada por autores como Falla, Wilson y la investigación del REMHI y de la CEH, estos líderes locales presentaban - aunque levemente- una diferenciación económica debido a sus labores paralelas de comercio.

hubieron unos que sí más se preocuparon verdad o que fueron los meros dirigentes.” (Entrev. 2/17-8-2000).

Ellos eran quienes dirigían a los catequistas de la comunidad.

Este pequeño grupo de líderes se constituyó rápidamente en el núcleo político dirigente de la comunidad, en el momento de canalizar las inquietudes de la comunidad entera hacia la ejecución de diversos proyectos, en la élite política que definiría el rumbo político de la aldea y su población. Este estatus logrado por estos líderes, fue dos razones: primeramente por un constante ejercicio de servicio, en diferentes espacios y de diferentes formas, hacia los pobladores de la aldea:

“Ellos son pues reconocidos de que son muy líderes o dirigentes por sus conocimientos, además la gente los busca porque siempre están [estaban] dispuesto a ayudar; ya sea que lo acompañan a uno en una vuelta [diligencia o trámite] a la municipalidad o le aconsejan que hacer, el finado Gaspar hasta ayuda con curaciones porque el sabe de medicinas...” (Entrev. 2/17-8-2000).

La otra razón se debió a su condición de catequistas; el liderazgo obtenido por medio del servicio hacia la comunidad se hizo más sólido debido a que su involucramiento como agentes evangelizadores sirvió – para los pobladores- como una legitimación de se liderazgo por parte de la iglesia:

“...además ellos son dirigentes de catequistas de Acción Católica, o sea que también tiene conocimientos de religión y pueden dar consejos...” (Ibid.).

Dicho núcleo dirigente estuvo encabezado por Gaspar Reyes Us Hernández; un comerciante y campesino católico:

“... el finado Gaspar era el que dirigía el grupo porque conocía mejor todo lo que era de la Acción Católica, la iglesia y además tenía pues mas preparación porque ha ido a cursillos de varias preparaciones y por eso él conoce de muchos temas va... sabe [sabía] de política, de medicina y de curar y por eso el es el que más sabe más de cómo enfrentar tales asuntos de los comités, de proyectos y de otros problemas.” (Entrev. 2/26-6-2000).

Gaspar Reyes, fue a partir de inicios de los setentas el presidente del Comité Local de la Acción Católica de la aldea:

“...él fue presidente de la Comité Local de la Acción Católica, aquí en la aldea, no fue el primero, pero sí duró mucho tiempo como presidente... parece que desde el año setenta y dos o tres, algo así.” (Ibid.)

Debido al trabajo desarrollado durante los setentas por los catequistas, para mediados de ese decenio, la aldea ya podía considerarse una aldea de base de la Iglesia Católica; es decir una aldea en donde la Iglesia Católica tenía ya una estructura sólida de representación.

La implantación de la AC en Las Marías, fue la implantación de un ente que transformaría profundamente la dinámica política y social de la comunidad y su población. Inicialmente, con el estratégico sistema de catequistas se logró revitalizar el culto católico, pero paralelamente los líderes comunitarios pudieron contar con un espacio de encuentro, discusión y de incidencia en la aldea en el marco de su labor como catequistas. No habiendo otro espacio como el de la AC en la aldea, los líderes se apropiaron de tal espacio y lograron darle un rumbo y un uso propio. Dicho espacio permitió que la población de la aldea se aproximara a los catequistas para depositar inquietudes ya no solo de orden religiosos, sino de necesidades mas inmediatas:

“...cuando yo ya conocía bien la iglesia y empecé de ir entonces conocí de los directivos y catequistas que están trabajando por la Acción Católica. Y vi como ellos empezaron a trabajar y pensar de necesidades y de otras cosas y proyectos fuera de la iglesia. Entonces la gente llega a plantear otras necesidades; necesitamos una escuela o una carretera, o sea muchas necesidades, como medicina y tantas cosas...” (Entrev. 2/17-08-2000)

3.2. Un discurso llevado a la práctica: los proyectos y los logros de los catequistas de la AC en la aldea.

3.2.1. La primera generación de catequistas.

El reconocimiento, la legitimidad y el prestigio logrado por los catequistas en la aldea fueron ganados totalmente, gracias a una labor de servicio y compromiso hacia la población. Esta labor fue siempre una constante para los catequistas, a pesar de que respondieron a diferentes impulsos ideológicos durante sus

diferentes momentos. Desde el inicio de su labor, los primeros catequistas siempre estuvieron al frente de los diversos proyectos para la comunidad. Esto se debió a que en Las Marías la organización que reunía a los catequistas era la única instancia organizada con una estructura que permitía tener incidencia en la comunidad y fuera de ésta. Por otro lado, la AC era un proyecto pensado para desarrollar –paralelo a la labor religiosa- una labor de asistencia en las comunidades.

Otra razón que impulsó a los catequistas a encabezar proyectos en beneficio de la aldea, es que siendo ellos pobladores de la misma aldea, tales proyectos les beneficiaban directamente en tanto que miembros de la comunidad.

Durante los primeros años se llevaron a cabo importantes proyectos, los dos logros más importantes de la primera generación fueron: la creación del Comité de Desarrollo Local llamado comúnmente Comité Pro-mejoramiento y la construcción de la única Escuela de la aldea. El comité fue creado casi totalmente gracias al impulso de la AC local, incluso miembros directivos de la AC local fueron a su vez miembros directivos; y es que a lo largo de los sesentas, setentas e inicios de los ochentas, en la aldea siempre se dio el hecho de que:

“Uno o dos de los catequistas mas dirigentes y mas preparados de la aldea siempre están en el trabajo del comité pro mejoramiento dirigiendo el comité como presidentes.” (Entrev. 2/17-08-2000).

El Comité Pro mejoramiento representó un primer paso en la organización de la población y funcionó como la entidad con la cual la aldea podía establecer contacto con el gobierno y el poder municipal:

“Ya con el Comité Pro Mejoramiento pues entonces ya tenemos una organización para decidir de algunos proyectos para mejorar la situación y de quien nos representa o de quien habla por nosotros; ante no hay eso y entonces es mas cuesta que nos atienden en la municipalidad... los que dirigen este comité son mismo que dirigen la AC, o sea que son de confianza y son muy capaces.” (Ibid.).

Los primeros catequistas también impulsaron la creación de la Liga Campesina de la aldea, durante la primera mitad de los sesentas:

"Fue creada en el sesenta y dos o tres, no recuerdo..."
(Entrev. 1/16-08-2000).

Fue una organización impulsada por los catequistas en compañía y con asesoría del partido político Democracia Cristiana. Este partido político que fue "creado por católicos... en 1956, llevó la bandera desarrollista influyendo sobre cooperativas, ligas campesinas y Acción Católica, y las politizó." (REMHI, 1998, 70). Desde su creación hasta inicios de los setentas, jugó un papel básicamente como instancia alrededor de la cual se discutieron y atendieron lo relativo a la modernización del trabajo agrícola, pero también hizo posible establecer un lazo entre los campesinos de la aldea y los campesinos de otras regiones:

"...a veces teníamos reuniones en Quiché y a veces hasta en la capital y ahí se da cuenta que somos de muchas partes los campesinos" (Entrev. 1/16-08-2000).

En esta primera época la labor de esta Liga no tan decisiva -como se verá mas adelante-, en la organización política de la comunidad. Al igual que lo sucedido con la creación del Comité Pro mejoramiento, la Liga Campesina local fue creada por el impulso de los catequistas y fue dirigida por éstos mismos⁴.

3.2.2. La segunda generación de catequistas.

Los logros obtenidos por los catequistas de la segunda generación durante los setentas, constituyen un conjunto sin precedentes e irreplicable hasta la actualidad en la historia de la aldea, como lo señalan los pobladores entrevistados.

Debido a que para inicios de los setentas la AC local se encontraba fuertemente influenciada por la Teología de la Liberación, los líderes locales y los catequistas, empezaron a explicarse de manera diferente la pobreza que los rodeaba; esto conllevó a que el involucramiento con la población de la aldea se dinamizara en mayor medida. Se llevaron a cabo una mayor cantidad de proyectos de diversa índole, así como la búsqueda de nuevos espacios de organización y desarrollo para la comunidad más allá del espacio de la AC:

⁴ La Liga Campesina de Las Marías, siempre estuvo dirigida por alguno de los catequistas, quienes impulsaron su creación en la comunidad.

"En los setenta cuando yo ya conocía bien la iglesia y empecé de ir entonces conocí de los directivos y catequistas que están trabajando por la Acción Católica. Y vi como ellos empezaron a trabajar y pensar de necesidades y de otras cosas y proyectos fuera de la iglesia... Empezaron a hacer una carretera de Las Marías a Uspantán, con mano de obra no calificada. Así empezaron a trabajar los directivos y el comité y construyeron la escuela. Y empezaron a hacer reunión y lo construyeron una iglesia católica de block, lo que está a horita. Esos fueron los comités [ese fue el comité] de los setentas y todavía en el año ochenta. Fue Gaspar Reyes, Miguel Chic, Benjamín Chipel y otros, esos son los comités [miembros del comité] que trabajaron. Y son ellos también los mismos directivos de la iglesia. Si esos son los que trabajaron sacando todos los proyectos sin ganar ni un centavo" (Entrev. 2/17-08-2000).

En el desarrollo organizativo de la comunidad durante los setentas, siempre estuvieron al frente los catequistas de la AC y sobre todo el núcleo de la directiva. La presencia de éstos líderes en todos los espacios o instancias de organización, será una característica que los acompañará siempre. Este rasgo se debió a que tal grupo de aldeanos líderes, fue convirtiéndose en la más alta dirigencia política de la comunidad. Ellos eran cierta forma, las figuras emblemáticas de la organización comunitaria de Las Marías:

"...como le digo, los que son directivos de la iglesia, o sea de la Acción Católica también son directivos de comité y también son directivos de la liga y de otras mas. O sea pues como son los que dirigen la comunidad pues dirigen todo porque la gente les da su confianza y le dice; vayan ustedes mucha porque ustedes saben como está la cosa y saben como enfrentarse a eso verdad" (Entrev. 1/16-08-2000).

La Liga Campesina, empieza paulatinamente a tomar otro rol debido a la influencia de la Teología de la Liberación que recibían los catequistas que la dirigían. Fue decisiva en la organización política de la comunidad, ya que buscaba organizar a la población alrededor de reivindicaciones campesinas. Se buscaba sobre todo, formar una instancia mas amplia comprendiendo campesinos de otras latitudes, para defender los derechos como trabajadores estacionarios en las fincas cercanas; de plantearse la defensa de la propiedad sobre las tierras que cultivaban incluso de legalizarlas:

“En la Liga que se formó aquí se platicaba como ayudar a los compañeros que salen a trabajar a la finca y a otros que no son de aquí pero que trabajan igual que nosotros, o sea campesinos de otras partes. Aparte de eso se piensa sobre los grandes terrenos que tienen los finqueros y no hay derecho verdad que ellos tengan tanto y nosotros pues el pedacito va. Se pensaba como hacer frente a eso verdad. Además ya se empieza a hablar de cómo pensamos nosotros de cambiar esas injusticias y como debemos unirnos todos los campesinos para hacer esa lucha. El tema de la religión lo hablamos pero no como en la iglesia, se dice pues que Dios defiende a los pobres en su lucha. ” (Entrev. 1/16-08-2000).

A través del Comité de Desarrollo Local o de Pro mejoramiento, los catequistas lograron resolver una necesidad que llevaba mucho tiempo de hacerse sentir en la aldea; la carretera que uniría a la comunidad con la cabecera municipal.

Esta carretera fue hecha:

“...en 1974 por ahí o un poco antes no recuerdo bien. Y lo hizo el Comité de esos años, cuando estaba de presidente de comité el finado Reyes. Allí en ese trabajo colaboramos todos y fue hecha a puro pulmón; sin maquinaria, con mano de obra no calificada.” (Entrev. 1/23-06-2000).

Por el enorme esfuerzo físico que implicó, posiblemente pueda designarse como el proyecto de mayor envergadura llevado a cabo por los líderes de la aldea. Esta iniciativa fortaleció de manera inigualable la imagen positiva que la población tenía de ellos:

“Muchos de aquí de la aldea y de otras aldeas por donde iba a pasar el camino, les dijeron que una carretera era una locura, que no se puede lograr le dijeron porque es un largo trecho y hay que hacerlo a pura piocha...a mano pues. Pero ellos organizaron a la gente y trabajamos durante meses y allí está la carretera.”(Entrev. 1/23-06-2000).

Otro proyecto que tuvo bastante impacto en la comunidad por el gran vacío que llenó en cuanto al aspecto de salud, fue la instalación de una pequeña clínica o puesto médico privado. Gaspar Reyes, quien había sido capacitado como Promotor de

Salud a mediados de los setentas⁵, logró instalar un pequeño puesto de salud que prestaba, por medio de él, atención médica mínima.

Fue más una iniciativa personal y privada del presidente del Comité Local de AC, constituiría un punto más a favor de los líderes locales, fortaleciendo la opinión positiva que sobre ellos tenía la población y logrando que ésta se identificase con la labor de aquellos:

“Eso sí que fue bueno va, porque es un ayuda médica que no conseguimos a veces ni en mero Uspantán y eso fue porque los el finado Gaspar se puso las pilas de conseguir medicina y ver como es que se aprende a darlo y recetarlo. En esa clínica pues pagamos verdad, pero no es gran cosa y cuando pues ya no podemos pagar entonces el finado Reyes nos da la medicina a veces regalado... y eso sí en una emergencia el nunca se olvida de ayudar. Por eso la gente pues confía y le apoya cuando él y los otros directivos del Comité y del la Acción Católica nos consultan con proyectos. ” (Entrev. 3/19-08-2000)

Con el terremoto de 1976, en el que la aldea se vió bastante afectada por el número de viviendas y construcciones que se derrumbaron debido a que estaban hechas de adobe, los líderes de la aldea, encabezaron el proceso de reconstrucción. Se dieron a la tarea de organizar a la población para reparar los daños del terremoto:

“A través del comité los líderes se pusieron a organizar a al gente para que se reparen los daños del terremoto que fue bastante duro verdad. Nos dieron bastante ánimo porque se pusieron a trabajar rápido. Reparamos la iglesia, algunas casas y la escuela. ” (Entrev. 3/19-08-2000).

La escuela, que antes del setenta y seis había funcionado con una infraestructura bastante simple, fue ampliada y transformada totalmente con materiales modernos después del sismo, y todavía hoy es uno de los mejores edificios públicos.

Dado que muchos de aquel grupo de líderes habían sido comerciantes, o lo eran al mismo tiempo que se desempeñaban como dirigentes de la aldea, el cooperativismo no les pareció una idea extraña o ajena. Acostumbrados como estaban a administrar

⁵ Fue capacitado como promotor de salud, por una misión de los Mariknoll en Chimaltenango.

dinero, o tenían *"una visión empresarial"*,⁶ rápidamente se avinieron a la idea de formar una cooperativa en la aldea. Fue creada a principios de los setentas, -los datos de los informantes son imprecisos- pero fue durante la segunda mitad cuando cobró bastante impulso. La creación de la cooperativa de ahorro y consumo, se hizo con el apoyo de la Iglesia y con cierta participación de la Democracia Cristiana. Esta estaba compuesta por una tienda de abarrotes y un molino de nixtamal:

"...había un molino de nixtamal y una tienda de abarrotes, además a veces se vendía abono y otras cosas." (Entrev. 1/16-08-2000).

Durante su funcionamiento numerosas familias se beneficiaron de ella. Y a pesar de que nunca antes había habido una cooperativa en la comunidad, la experiencia del ahorro les representó a muchos, una buena opción para manejar sus capitales. Una cantidad más que considerable de familias utilizó los servicios de la institución, hasta su desaparición provocada por la muerte y desaparición de los líderes de la comunidad:

"En la Cooperativa... pues no estaban todos verdad; pero si una gran mayoría de la gente de la aldea son asociados, que dan un dinero para entrar si tienen va y ya después uno gana a según cuanto ha dado y colaborado. Eso lo hicieron los directivos para que los que quieren pues ganan unos sus centavos y por eso casi todas las familias estaban." (Ibid.).

La influencia de la Teología de la Liberación en los catequistas de la AC fue paulatina y coincidió con el cambio de generación de catequistas a inicios de los setentas. Es decir que el cambio de un discurso anticomunista hacia un discurso de la *Iglesia de los pobres* no se dió de manera inmediata y ayudó en gran medida el hecho de que fuera un grupo nuevo y joven de catequistas quienes fueran los depositarios de la nueva ideología y del nuevo discurso. Pero trasladar las nuevas ideas a la población requirió un gran esfuerzo y sólo pudo ser posible gracias a la labor que llevaron a cabo expresado en los proyectos para beneficio de la comunidad que concretaron, pero el desarrollismo ya no fue suficiente para Teología de la Liberación y entonces fue necesario un siguiente paso.

⁶ Para usar el término que les designa a los cooperativistas del aérea Q'eqchi' de su estudio cuyo texto esta titulado: *Resurgimiento Maya. Experiencias Q'eqchi'es*.

La adhesión al EGP de los líderes de la comunidad fue el siguiente paso, pero si bien la comunidad los siguió y participó con ellos cuando desarrollaron la amplia gama de proyectos que se citaron anteriormente, a la aventura revolucionaria ya no les dieron ni acompañamiento ni respaldo por las razones que se verán a continuación.

3.3. La Adhesión al EGP.

En 1976 el EGP estaba en su etapa de Generalización de Guerra de Guerrillas (GGG), que era una etapa en la que los guerrilleros pretendían hacer llegar a la gente su discurso revolucionario mediante la propaganda armada para crear una base social más amplia. Un informante originario de la aldea nos relata que:

"...esta era una etapa eminentemente de propaganda, en que como dice su nombre, los guerrilleros buscaban contactar a líderes comunitarios para ir haciendo un tejido social que les funcionara como base..." (Entrev.1/7-3-2003).

Los primeros contactos entre los líderes de la aldea y el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) se dieron en el año de 1976:

"La fecha no la puedo decir exactamente porque no me acuerdo, pero fue en ese año en que llegaron a hablar con en finado Gaspar [Reyes] y los otros catequistas. Allí fue cuando muy empezaron sus pláticas." (Entrev. 3/19-08-2000). Aunque: "...ya desde antes, como uno o dos años antes los catequistas de la AC empezaron a hablar de los guerrilleros y no decían claramente que están a favor pero tampoco los critican y los miran mal...Y poco a poco se ve como los empiezan a ver bien. Tuvo que ver el que: "...ellos [los catequistas] cuando regresan de sus cursillos y capacitaciones, o de sus reuniones de la iglesia ya se les habla de la guerrilla y de plano les hablan bien porque así nos dicen ellos aquí en la aldea." (Ibid.).

Si bien esta primer contacto fue promovida en algún momento por la misma iglesia católica, tal como lo señala el testimonio anterior, fue decisivo el acercamiento que los líderes de la ladea tuvieron con el Comité de Unidad Campesina (CUC).

En otros lugares la adhesión al EGP se dio gracias a la mediación del Comité de Unidad Campesina,⁷ en Las Marías esto no sucedió. Lo que podemos suponer de acuerdo a la información obtenida de pobladores, es que los guerrilleros contactaron a los líderes y catequistas de la aldea sin la intervención directa del CUC:

"...Aquí si no hubo CUC, solo Liga Campesina..."
(Entrev. 3/19-08-2000).

A pesar de que la Liga Campesina desarrolló en la aldea un trabajo bastante activo, ésta no se adhirió al CUC, esto a pesar de que, como los señala un entrevistado:

"Mi papá [se refiere a Gaspar Reyes] era muy amigo del papá de Rigoberta [Se refiere a Rigoberta Menchú Tum] pero a pesar de eso, aquí en la aldea no hubo nunca CUC, a pesar pues de que el papá de ella fue uno de los impulsores del CUC. Mi papá eso sí, siempre colaboró con el CUC, o sea toda la Liga Campesina de aquí apoyó al CUC, pero no con ese nombre sino como Liga. O sea que todos sabían que trabajaban con el CUC" (Entrev.1/7-3-2003).

La razón de que en la comunidad no existiera un comité local del CUC se debe a que:

"...en la aldea ya no fue necesario el CUC, porque ya había presencia del EGP, porque el CUC servía para preparar la implantación de los guerrilleros, entonces ya no era necesario aplanar el camino, porque el camino ya estaba aplanado y de cajón el CUC sabía que en la aldea se contaba con apoyo de sobra. Incluso algunos de los campesinos que murieron en la embajada de España eran de las aldeas cercanas, mi papá por ejemplo iba a ir a esa manifestación pero un problema de última hora no le permitió ir a esa toma de la embajada." (Ibid.).

Aparte de los líderes, casi toda la gente de la aldea poco sabía del EGP cuando estos inician a establecer sus primeros contactos:

"...y nosotros pues no conocemos qué es guerrilla. Tal vez desde antes en el monte estaban y ni cuenta nos dábamos nosotros si había guerrilla, no sabemos que son, que quieren y porque andan enmontados." (Entrev. 3/19-08-2000).

⁷ Por ejemplo, las comunidades del sur de El Quiché, según lo señala Le Bot en su libro: *La Guerra en Tierras Mayas*.(1997).

Cuando los revolucionarios llegan a Las Marías encuentran allí una organización comunitaria construida por la Iglesia Católica desde inicios de los setentas, y dirigida por un grupo joven de religiosos laicos, los catequistas.

Los primeros miembros del EGP en Las Marías fueron los líderes. Se estableció una relación a nivel de miembros de Fuerzas Irregulares Locales (FIL). Como nuevos integrantes del EGP, los líderes de la aldea fueron asignados a la tarea de hacer mas contactos en la aldea.

Ellos eran la base local insurgente y conformaban la estructura sobre la que se pretendía atraer más adeptos, siempre en forma selectiva y secreta.⁸ Esta secretividad y sutileza con la que trabajó el EGP en la aldea, contraria a la forma de trabajo de la Iglesia (pública y abierta), sería un aspecto importante en la opinión del resto de los habitantes de la comunidad:

"...poco a poco ellos empiezan a reunirse muy en secreto y la gente se fue dando cuenta poco a poco, verdad. Pero también ellos empezaron a descuidar el trabajo del Comité de Desarrollo y su trabajo de catequista, Reyes ya no estaba atendiendo bien su clínica, ya no se mira que es como antes...Y la gente dice que están con los guerrilleros, quiere decir que la gente lo fue descubriendo verdad y ellos no se daban cuenta. Y los vecinos desconfían de los guerrilleros porque sólo de noche vienen y no hablan con nadie sólo con los catequistas algunos hasta empiezan a hablar mal verdad." (Entrev. 2/11-04-2002).

⁸ En esta fase de organización el EGP busca sólo establecer Fuerzas Irregulares Locales en la aldea, puesto que se encontraba en la propaganda armada. Primero buscaba crear en la aldea uno de " los Comités Clandestinos Locales (CCL), base o núcleo de la participación social según la cual todo mundo tenía una tarea que desempeñar en la revolución. Después se esperaba crear un "distrito guerrillero; varios distritos integraban una región, y varias regiones constituían un frente guerrillero. En el período de su mayor auge organizativo, el EGP llegó a contar con siete frentes guerrilleros y abarcó casi un 80% del territorio nacional. Fuentes del Ejército estiman que esta organización llegó a contar en 1981 con aproximadamente 250,000 personas incorporadas en los frentes guerrilleros, ya fuera como combatientes armados o como integrantes de la bases de apoyo". (REMHI, Tomo III, pág.198.). En la aldea no se avanzó tanto como en otros lugares debido a la reacción inmediata del ejército, como veremos mas adelante.

Un nombre adecuado a sus actividades:

Le Aj Pa Xik'a'y.

Este fue el término que los pobladores de la aldea utilizaron para referirse a los guerrilleros del EGP.

Etimológicamente *Aj Pa Xik'a'y* es un término k'iche' que literalmente en castellano significa: *el de los arbustos o los de los arbustos.*

Esta designación de la insurgencia, es una forma de comprobar la forma en que la gente percibía la actividad de los guerrilleros, ya que con este nombre la gente hacía alusión a alguien que se esconde o que se oculta entre los matorrales.

Esta alusión puede interpretarse como selectiva ya que no se hace referencia a alguien que se esconde en una montaña; sino entre matorrales. Montaña es una categoría a la que le es asignada más valor que a los matorrales o arbustos.

Recuadro 3.1

Desde los primeros contactos hasta 1979 los catequistas lograron atraer a más de diez miembros más. Llegando a sumar aproximadamente quince hombres organizados en el EGP al finalizar dicho año.

Un entrevistado nos señala que:

"Ellos no creo que entendieran pues bien, bien de marxismo o de la revolución... entienden pues pero no como un gran intelectual, un gran estudiado. Ellos lo que vieron fue una oportunidad de traer mas cambio a la comunidad, eso les dijeron los guerrilleros, que las cosas van a cambiar. O sea que ellos dijeron si cambia el país esta bien, pero mejor si cambia nuestra aldea...debemos

cambiar nuestra situación de pobreza así es como debe pensar un buen cristiano. " (Entrev. 2/11-04-2002).

De esa manera es posible afirmar que, los miembros de la aldea que se adhirieron al EGP no militaban convencidos por una patria comunista, sino más modestamente por lograr cambios reales y efectivos en términos de beneficios para la aldea:

"Cuando yo iba a las reuniones para ver si queremos ser de guerrilleros, ser parte de ellos, se nos dice que es para un bien porque logramos más cambios para la aldea. Buen, decimos nosotros, es cierto el cambio se ha logrado con ellos, con esos líderes catequistas. Nos hablan de los ricos y pobres pero no como usted dice de teorías, ellos hablan de la comunidad. Es cierto que si ellos lo dicen podemos lograr mejoras porque ellos o han demostrado con hechos... pero cuando hablan de agarrar las armas ahí es cuando ya nos hacemos para atrás porque eso ya es mas serio y nos asustamos. Más cuando vemos a Reyes con una capucha y llevando a cabo reuniones de noche verdad." (Entrev. 2/11-04-2002).

Capítulo 4

Represión y Control Social en Las Marías. *Las nueva contrainsurgencia aplicada por Ríos Montt para contrarrestar el avance del EGP*

Después de haberse constituido en promotores de un proceso de desarrollo de Las Marías, los catequistas jugarían el mismo papel con el proyecto revolucionario del EGP. Pero al contrario de lo que lo que pasaba con el proyecto religioso, el proyecto guerrillero era clandestino, ilegal y perseguido. Esa fue la causa, como veremos, de que la participación de los pobladores fue casi nula. Participar con el EGP no era lo mismo que con la iglesia; implicaba un enorme riesgo.

Los líderes de la aldea llevaron a cabo el impulso del proyecto revolucionario de manera clandestina, pero:

“nosotros nos damos cuenta, poco a poco se empieza hablar de que los catequistas son visitados por gentes extrañas y empezamos a dar que son los guerrilleros Reyes y los otros no nos dicen nada verdad, pero nosotros nos preguntamos ¿por qué no nos dicen nada? ...y ellos no saben que ya nos dimos cuenta o tal vez si pero no les importó, no lo se eso verdad.” (Entrev. 2/11-04.2002).

El resto de la población de alguna manera empezó a sentirse al margen porque:

“Nos preguntamos ¿qué pasa? porque ya están descuidando sus trabajos como promotores, como cooperativistas, como catequistas, porque ya no se reúnen con nosotros, ya no nos consultan...Hubo unos compañeros que se enojaron y dicen ¿o será que están planeando cosas sin consultarnos?. Vemos que hay reuniones de noche y solo unos pocos van. ¿Qué pasa? Nos preguntamos.” (Entrev. 2/26-06-2000).

Al quedar al margen, era lógico que desconfiaran de ese nuevo proyecto porque les era extraño y desconocido.

Esa desconfianza hizo que la cantidad de aldeanos reclutados no llegara ni a diez:

"...eran como quince en total, pero cinco son catequistas, digamos los primeros. El resto eran diez o menos, mas seguro que ocho o siete...Son los que se metieron de guerrilleros, peor sin irse a la montaña todavía..." (Entrev. 2/26-06-2000).

Para finales de los setentas, en 1978 y 1979 las actividades los miembros del EGP eran de reclutamiento y de propaganda:

"Estaban jalando gente y ésos lo hicieron poco a poco, ellos sabían con quien hablan, porque no la hicieron con cualquiera, solo con unos cuantos" y: "...además, hacen propaganda, me acuerdo que hicieron una manta sobre el reclutamiento al cuartel y la manta dice que el mensaje es de los guerrilleros" pero: "...aún nadie se ha ido todavía a la montaña con los guerrilleros o sea que eran pero todavía están en la aldea." (Ibid.).

El entrevistado se refiere a que no eran miembros regulares de la guerrilla sino Fuerzas Irregulares Locales (Entrev. 2/26-06-2000).

A pesar de que los militantes del EGP trataron de mantener en secreto toda actividad vinculada a la guerrilla, eso no fue posible ya que paulatinamente muchos vecinos fueron dándose cuenta de tales actividades. Entre esos vecinos estaban:

"... los comisionados militares, y ellos, cuando empezaron a darse cuenta, fueron a dar parte al ejército y allí se empezó el mero problema" (Entrev. 1/16-08-2000).

Los comisionados militares de la aldea eran hombres que habían estado en servicio en el ejército después de haber terminado el tiempo reglamentario de reclutamiento desarrollaban en la aldea tareas de espionaje.

"...desde que se empezaron a cambiar las cosas aquí en la aldea, fueron los primeros que empezaron a criticar los cambios y los adelantos que estábamos teniendo, poco a poco fueron los comisionados. Ellos no estaban de acuerdo con nada y no apoyaban, pero nadie se preocupa (preocupaba) ni les ponía atención, porque eran muy pocos. Pero bien se miraba pues, como el ejército les había cambiado la mentalidad. (Entrev. 2/26-06-2000).

Entonces:

“Pues seguramente se empezó a planificar como hacer para atacar a los que están con la guerrilla” (Ibid.) y dio entonces inicio la historia de la represión, control social e implementación de estrategias para frenar el avance del EGP.

Los planes de represión que el ejército desarrolló en Macalajau para controlar y erradicar el avance del EGP, se pueden agrupar en dos fases; la de la **ACCIÓN MILITAR** y la del **RE ORDENAMIENTO COMUNITARIO**. Ambas se desarrollarían y planificarían durante dos momentos diferentes de la Estrategia Nacional Contrainsurgente y encabezados fundamentalmente por dos jefes de Estado diferentes. Durante la primera gobernaría el país el general Fernando Romeo Lucas García y en la segunda sería Efraín Ríos Montt quien estaría como presidente.

Como veremos, la naturaleza de ambas fases determinaría mucho la opinión que la gente tuvo en ese momento y tiene actualmente sobre esos períodos diferentes de violencia y represión y sobre quienes eran jefes de Estado en tales períodos.

4.1. La desarticulación de la dinámica comunitaria.

4.1.1. Los primeros asesinatos selectivos.

El conjunto de las acciones que los militares perpetraron en la aldea contra la población, se concentraron sobre todo en dos momentos; en noviembre de 1980 y durante la primera mitad del año de 1981. En ambos períodos el ejército concentró o focalizó la violencia hacia los líderes y dirigentes locales de la guerrilla y hacia el resto de los miembros del EGP.

Mientras transcurría la noche del 20 de Noviembre de 1980, algunas casas del poblado fueron quemadas por el ejército y el silencio fue roto por gritos y disparos de armas de fuego. La población tardó poco en darse cuenta de que estaba siendo atacada, ya que quienes aparecían bajo la luz de las casas que ardían, eran hombres que se cubrían el rostro con gorros pasamontañas y vestían con ropas de civiles. Sólo a la mañana siguiente, cuando ya había despuntado el alba, se supieron los datos precisos de aquel cuadro de horror. Habían muerto cinco hombres de la aldea, varias casas estaban reducidas a cenizas, casi toda la multitud de la comunidad estaba confundida y muchas personas lloraban.

Todos habían sido abatidos con armas de fuego; dos de ellos eran los líderes Gaspar Reyes y Miguel Chic, quienes conformaban la directiva local del EGP, los otros dos eran simpatizantes que aún no conformaban parte de las Fuerzas Irregulares.

Además de los muertos, el ejército había incendiado la clínica de Gaspar Reyes y el establecimiento que ocupaba la cooperativa.

Se supo que los:

"...hombres con las caras tapadas eran soldados, porque sus guías eran algunos comisionados militares de aquí. Se sabía por sus voces, las botas, sus armas y por como hablaban: sus órdenes y sus indicaciones. Además los mismos ejércitos nos dijeron que eran ellos mismos, ya después cuando vinieron con el juez a ver a los muertos. Allí nos amenazaron de que dejáramos el mal camino de los guerrilleros, porque nos iba a pasar lo mismo que ellos." Otro vecino del lugar, quien presenció los hechos de aquella noche afirma que "querían engañarnos para que pensáramos que ellos eran guerrilleros, por eso venían con ropas que no son de militar, sino como de guerrillero, pero claro que son ellos (militares) porque mataron a los que están con los guerrilleros y además la forma en que hablan es puro de soldado. Yo rápido lo supe que así era, además al otro día, por la tarde me contaron que muchos soldados llegaron al pueblo un día antes." (Entrev. 1/16-08-2000).

De los sobrevivientes del grupo de militantes, la mayoría huyó hacia los campamentos del EGP para integrarse a sus filas ya como miembros regulares:

"Nada más se quedaron como dos o tres, saber porque se quedaron, porque después vinieron por ellos para matarlos." (Entrev. 2/26-06-2000).

Pasadas las primeras reacciones de aquella violenta irrupción de los militares, los vecinos de la aldea sólo recibían noticias incompletas y confusas; por ello la gran mayoría estaba confundida y desorientada:

"... no sabíamos que pasó meramente, sabemos que los que murieron son de la guerrilla, pero no sabemos si de

repente el ejército va a regresar y va a matar a todos y nadie da noticias porque nadie sabe nada y los que quedaron no dijeron nada, además nadie se anima a hablarles porque si nos miran nos matan.” (Ibid.).

Al día siguiente se procedió al levantamiento de los cuerpos y al registro de los hechos a cargo de un enviado del juez de paz y alcalde. Un oficial del ejército los acompañó y se pronunció el primer discurso de advertencia:

“Nos dijo que los que murieron son guerrilleros y que ellos saben quienes otros son y ya van a ver qué les vamos a hacer, porque esto sólo es un aviso. Porque esos no tienen nada que hacer por eso se meten a babosada, es mejor trabajar tranquilos y nada va a pasar, pero si uno les hace caso a los guerrilleros se va a morir. Porque los guerrilleros son enemigos del país y solo quieren armar un desorden, quieren revolución y son comunistas y esos no es bueno. Así dijo ese soldado y se fue en un carro con otros seis soldados que lo vienen cuidando.” (Entrev. 2/26-06-2000).

Pero la gente seguía sin entender con claridad lo que había sucedido. Si existía trasgresión de normas, no se podían explicar cuáles y cómo se había transgredido:

“... pero no sabemos que hicieron los que se murieron, no sabemos que es un revolución y un comunismo eso no sabemos, no entendemos. Según nosotros los difuntos no merecían morir, no hicieron nada. Va y ahora a nosotros también nos pueden matar y no sabemos porque.” (Entrev. 2/26-06-2000).

Con el terror que rápidamente impusieron estos actos de violencia del ejército, se logró neutralizar casi totalmente a la comunidad. La estructura política y social quedó paralizada, igualmente quedaron todas las instituciones comunitarias que conformaban aquella. Sólo aquellas actividades básicas, como las agrícolas, el pastoreo de animales y el comercio siguieron un curso más o menos normal:

“...hacíamos nuestras tareas para no morirnos de hambre pero con miedo y a veces mejor no las hacíamos” (Entrev. 2/26-06-2000).

4.1.2. La segunda irrupción: *El ejército repite la lección.*

El ejército había procedido sólo contra aquellos que eran miembros de la guerrilla. Es decir, realizando ejecuciones selectivas, castigaba únicamente a los transgresores, lo que hacía que el mensaje enviado a los miembros de la comunidad fuera el de proceder correctamente según lo que ellos establecieran.

Así que después de lo ocurrido, la población solo pudo ser más ajena al EGP, es decir se alejaron aún más de éstos y los guerrilleros ya no fueron vistos solo como extraños, sino como causantes de problemas. Ser simpatizantes de ellos implicaba directamente ser enemigo del ejército, además los beneficios que la guerrilla ofrecía no eran tan claros como los ofrecidos por la Iglesia en su momento.¹

Algunos aldeanos optaron por convertirse al protestantismo como una alternativa de refugio, ya que el ejército no veía a los evangélicos como un peligro:

“Sinceramente yo mentí, porque no soy evangélico, pero ya me quedó otro camino y entonces por cuidarme me metía a la iglesia de evangélica cuando había culto y así hicieron muchas familias. Y decíamos: Aquí no nos van a hacer nada, porque los evangélicos no se meten en nada.” (Entrev. 2/26-06-2000).

Una mujer de la comunidad nos cuenta su experiencia sobre este cambio de religión, como una vía de escape después de la represión de 1980:

“A mi me dijeron unos vecinos que eran evangélicos que si me hacía evangélica me iba a salvar, porque a ellos no les estaban haciendo nada. Pues yo fui a la iglesia de ellos y cuando el ejército vino nuevamente en Marzo de 1981, yo vi como ni siquiera miraron la iglesia cuando pasaron y nunca molestaron a nadie de allí, nos dejaban hacer nuestros cultos. Después, en 1985 yo me salí con ellos y otra vez regresé con los católicos, porque yo fui con los evangélicos nada más para que no me hicieran nada.” (Entrev 9/ 15-6-2001).

El protestantismo no representaba ningún peligro para el ejército, es decir les era totalmente indiferente el desarrollo de esta iglesia en la comunidad. Un aldeano así lo señala:

¹ El abandono total de la aldea a mediados de 1981, buscando refugio en el pueblo, puede constatar este hecho.

"... a ellos, el ejército no les hacía nada, porque ellos pesaban: "esos no son peligrosos, allí dejémoslos porque esos no están metidos en nada". O sea que, aunque estuvieran gritando allí en su iglesia, el ejército allí los dejaba porque ellos nunca se metían en nada y nunca opinaban de nada verdad." (Entrev 8/11-01-2002).

De manera que en marzo del año siguiente, el ejército se presentó de nuevo a la aldea y tal como la primera vez, llevó a cabo asesinatos selectivos, además realizó algunos secuestros. Esta vez murieron los últimos miembros de las FIL que quedaban en la aldea y algunos de los hijos primogénitos varones de las familias de los líderes:

"El ejército dijo que cuando crezcan un poco más van a tomar el ejemplo de su papá y mejor los secuestramos o los matamos. Y les preguntaron antes de matarlos o llevárselos: ¿Donde se esconden los amigos de tu papá? Vos sabes porque sos el mas grande." (Ibid.).

Además, mataron a los pocos catequistas que quedaban, como lo ejemplifica la cita de Richard Wilson: *"En la zonas que dieron apoyo pasivo a la lucha armada, los catequistas fueron de los primeros en dar alimentos a los revolucionarios. Los militares estaban conscientes de ello e incluyeron en la categoría "revolucionario" a todos los agentes de pastoral laicos. La verdad es que la mayoría de los catequistas era y es de orientación política reformista" se palca al caso de la aldea.*²

Ya muertos o desaparecidos todos los líderes, la población se vió imposibilitada de darle continuidad a las tareas de organización política de la comunidad. Pero además esas actividades eran un clara transgresión que podía ser castigada:

"dijeron claramente: no queremos mas reuniones, a los que estén organizando entonces los matamos, entiendan si quieren seguir viviendo" (Entrev. 2/26-06-2000).

4.1.3. Desplazamientos forzados: Se concreta la desarticulación.

Luego de la segunda irrupción del ejército a la aldea, el mensaje era más claro; estar con los guerrilleros era sumamente peligroso y

² Wilson 2000, Pág. 82.

era necesario entonces para salvar la vida demostrar que no existía ninguna relación con ellos.

En un intento por demostrarle al ejército de que era ajena totalmente al EGP, todos los pobladores de la aldea abandonaron sus casas y emigraron a otros lados. Algunas familias se trasladaron a la ciudad capital, pero la gran mayoría prefirió movilizarse a la cabecera municipal de San Miguel Uspantán. Otros y quienes estaban relacionados por lazos de consanguinidad con los líderes de la comunidad o con los demás guerrilleros FIL, tuvieron que buscar refugio en las montañas. Con seguridad tenían la idea de que la transgresión (cometida por sus familiares al convertirse en guerrilleros) se extendía a ellos; la "falta" en la que habían caído sus parientes era una muy buena excusa para que a ellos también los mataran. Y no estaban lejos de que esa idea fuese verdadera, ya que efectivamente el ejército trató de rastrear sus huellas para eliminarlos, porque huyendo como estaban y posiblemente teniendo ya cierta formación ideológica, eran guerrilleros potenciales.

La comunidad quedó entonces totalmente desierta a partir de abril de 1980 y, como cuenta uno de los entrevistados:

"... todo esto se quedó vacío, todas las casas y los terrenos fueron abandonados, porque como decíamos: más vale la vida que una casa o un pedazo de terreno. Además todos nos fuimos para no tener más problemas con los militares, porque como estando aquí viviendo, les facilitaba a los guerrilleros venir a ver si entramos con ellos, por eso nos fuimos." (Entrev. 2/26-06-2000).

Quienes bajaron a Uspantán en busca de amparo, tenían la idea de que con este acto estaban demostrándole al ejército que allí, un lugar tan fácil para que cualquiera los ubicase, no iban para esconderse; sino para "alejarse de los guerrilleros, que estaban en las montañas cerca de la aldea", como dice un vecino. (Entrev. 3/19-08-2000).

4.1.4. La masacre de Calanté.

Pero el hecho de haber abandonado la aldea no impidió que el ejército siguiera desplegando su represión militar contra los

pobladores de la comunidad. En mayo de 1981, dos meses después de la segunda oleada de asesinatos selectivos, (el ejército)

"...pensando que nosotros dábamos comida a la guerrilla, sólo porque veníamos a ver de vez en cuando las milpas y las casas, pero sin hablar con nadie y trayendo comida solo para nosotros, o sea solo un poco, quiso pues arreglar cuentas. Entonces viniendo de ver sus terrenos y casas que dejaron abandonados, un grupo de nosotros venían, todos juntos porque para darnos fuerzas subíamos y bajábamos juntos de la aldea por miedo, entonces los ejércitos los toparon por el camino de Calanté y allí los masacraron a todos. Son cincuenta y dos los que murieron y por eso está la cruz en ese lugar." (Entrev. 3/19-08-2000).

De los cincuenta y dos muertos una buena parte era de la aldea y el resto eran pobladores de las aldeas vecinas de Macalajau, Racan Chituj, Calanté y otras. Todos volvían en grupo porque que temían por sus vidas, pero debido a que seguían dependiendo de lo que producían sus tierras, habían subido al pueblo para llevar a cabo la respectiva escarda de las siembras. De todo el grupo nadie sobrevivió:

"A todos los llevaron a un costado del camino y entonces los rociaron a todos con balas y allí se quedaron los cuerpos." (Entrev. 3/19-08-2000).

Esta masacre terminaría por establecer quien era la autoridad:

"En esos momentos nosotros sabemos que el que manda es el ejército, ahí sí que el alcalde o cualquier otra autoridad ya no vale, así lo dijo un comandante: el único que manda es el ejército los demás nos importan y lo que nos da la autoridad es esto, dijo y agarró su arma verdad." (Entrev. 3/19-08-2000).

Como veremos para cuando se iniciaron las otras fases de la tarea anti-insurreccional, la población se plegó sin ninguna resistencia a los planes militares, sin contar con ninguna otra opción.

Violenta como fue la reacción del ejército -hasta el punto de obligar a los aldeanos a abandonar la aldea- en su ejercicio por detener el avance del EGP, la amenaza de presencia guerrillera en la zona que ocupaba la aldea para mediados del año de 1981 era nula.

4.2 El Reordenamiento y sus fases: *historia de una rearticulación estratégica.*

La población permaneció:

“como doce meses, o sea un año, allá en Uspantán; en el pueblo. Después nos regresaron a la fuerza. En el pueblo por nuestra seguridad estuvimos, así como yo, pedí posada con mi hermano y otras familias así hicieron, pidieron posada o alquilaron un cuartito. En ese tiempo estamos con miedo en el pueblo, porque allí también esta dura la cosa, hubieron varios secuestros y ajusticiamientos, o sea que estamos casi igual que en la aldea solo que allí ya no es tan fácil que llegue la guerrilla a hablar con la gente.” (Entrev. 1/23-06-2000).

Pero el 10 de junio de 1982, tras la disolución de la junta militar que inició a gobernar después del golpe de Estado del 24 de marzo del mismo año³ y el nombramiento de Efraín Ríos Montt como Presidente Constitucional del país, las cosas para los hombres, mujeres y niños de Las Marías tomarían un rumbo nuevo. Este nuevo rumbo se debió a que el nuevo régimen buscaría derrotar al EGP utilizando también medios políticos.

Con el objetivo de no utilizar acciones bélicas únicamente, sino paralelamente establecer mecanismo de control para la población a fin de que no se adhiriera al EGP, en Las Marías el nuevo régimen estableció un reordenamiento de la aldea. Las acciones bélicas fueron útiles en su momento para frenar el avance que estaba teniendo el EGP, pero además ocasionó la desarticulación social de la aldea. Rearticularla nuevamente fue una tarea más compleja y se necesitó de un proyecto más elaborado; ese fue el reordenamiento.

Y el éxito de esa tarea fue tal que contribuyó a crear esa opinión benevolente que muchos habitantes de Las Marías tienen actualmente sobre el artífice de tal fase; Efraín Ríos Montt.

Esta rearticulación debía encajar en los parámetros que imponía el proyecto militar de la cúpula del momento de crear una población antisubversiva y por ello fue necesario imponer un control social absoluto. Por medio de este control se logró, como se verá, restarle apoyo popular al EGP y sumárselo a Efraín Ríos Montt.

³ Ver capítulo 1.

Los dos mecanismos o piezas claves de la mecánica del **REORDENAMIENTO COMUNITARIO** fueron **La Colonia y las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC)**.

4.2.1 “La Colonia”: Imponiendo el control social para garantizar la “seguridad”.

Para inicios del gobierno de Ríos Montt, se había planificado el establecimiento de aldeas modelos y polos de desarrollo como una estrategia para desarrollar de manera eficaz un control social sobre aquellas comunidades que potencialmente pudiesen servir como base social de los grupos revolucionarios a fin de evitar que se adhirieran es éstos y para desarrollar una tarea de “indocctrinamiento antisubversivo” con el objeto de enfrentarlos a la guerrilla.

Cuando se pensó en llevar a cabo dicho proyecto, era necesario contar con ciertos espacios de ensayo que permitiesen perfeccionarlo. Y *La Colonia* fue un ensayo o prototipo de Aldea Modelo. Fue establecida en la aldea vecina de Racan Chituj, y si bien no cumplió con todas las características⁴ de una Aldea Modelo si fue uno de sus primeros intentos.

La amnistía que Ríos Montt promulgó para aquellos guerrilleros o sus simpatizantes que se entregaran al ejército, sirvió para que los militares desatacados en el municipio de Uspantán, obligaran a la población de la comunidad Las Marías que había emigrado al pueblo, se trasladara a La Colonia.

La amnistía fue realmente un medio muy efectivo para disuadir a los pobladores:

“Al fin que dieron la amnistía y que salimos nuevamente a nuestra comunidad, o tal vez no a nuestra mera comunidad pero a La Colonia, que estaba a la par de nuestra comunidad. Eso me acuerdo yo. Pero obligadamente salimos de Uspantán por que ya tenemos miedo de irnos a esa Colonia. Pero nos dijeron: “Si se van, entonces les toca la amnistía, pero si se quedan aquí en el pueblo entonces quiere decir que algo deben y

⁴ Incluso la designación simplemente como: La Colonia, reflejaba su carácter de ensayo. En el futuro cada una de las aldeas modelo establecidas en los Polos de Desarrollo tendría un nombre propio (CEH, 1999).

entonces los vamos a matar.” Entonces yo pensé la amnistía es bueno.” (Entrev. 1/23-06-2000).

El traslado de la gente se llevo a cabo en mayo de 1982:

“...entonces vinieron los ejércitos y nos ordenaron allá en Uspantán que teníamos que subir a la aldea o vamos a ver que nos pasa, nos dijeron que teníamos que venir todos los de aquí de Las Marías, Racan Chituj y Macalajau. Dijeron entonces que subiéramos por que “allá en la aldea si los podemos defender de cualquier cosa, en cambio aquí en el pueblo (Uspantán) no los podemos defender pues subimos verdad. Y subieron unos de aquí de Las Marías, otros de aquí de Racan Chituj, otros de Macalajau, otros de no recuerdo. Nos venimos junto con ellos (los soldados) nos trajeron en un comando [transporte militar] en una tarde de mayo de 1982.” (Entrev. 2/26-06-2000).

La amnistía fue un aspecto a favor de Ríos Montt y facilitó de alguna manera el traslado a La Colonia, así como:

“Bueno, después entró el General Efraín el dio la amnistía que ya, próximamente que aquí ya se paró toda la violencia, pero por otro lado dicen también que hizo masacres, aunque eso fue tal vez en otros lados, lo que fue de aquí sí paró la violencia y las matanzas.” (Entrev. 3/29-06-2000). Así también: “... ya no hay secuestros y ya casi no hay muertos aquí pues, ya se vive mas mejor.” (Entrev. 2/17-08-2000).

De manera que la población se apropió de esa amnistía, sintiéndose culpable y transgresora, lo que iría estableciendo en muchos aldeanos incluso una actitud de agradecimiento para con el ejército, pero particularmente con Ríos Montt

“... el ejército dieron la libertad, dieron la amnistía, ya la gente subió otra vez a la aldea, pero primero estuvimos en la Colonia. Y todos estamos muy agradecidos porque nos perdonaron verdad, el General Ríos Montt fue el que hizo eso...de perdonarnos.” (Entrev. 3/19-08-2000).

La creación de esta nueva aldea - que sería la creación de toda una nueva forma de vida -, no toleraba ningún tipo de disidencia y a los vecinos que quisieron irse no se les permitió abandonarla:

"Ya cuando venimos aquí nos dijeron que chapeáramos en la escuela, porque estaba bien enmontado de todo el tiempo que nos habíamos ido al pueblo. Entonces nos dijeron que trajéramos machete, y empezamos a chapear alrededor de la escuela. Ya cuando vieron que ya está chapeado, entonces empezó a hablar un teniente y dijo: "aquí se va a ser la colonia, aquí está bien, porque para poder defenderlos necesitamos un buen lugar". Y ninguno hablaba verdad, aunque algunos no quieren quedarse ¿que se puede hacer si todos estábamos muy miedosos?. Es cierto que nos dieron amnistía pero no queremos estar en La Colonia." (Entrev. 2/26-06-2000).

Algunos protestaron porque el ejército para reasentar a la población usó tierras de propiedad privada. Pero solo les respondieron:

"...la cosa es que nosotros tenemos que hacer la colonia y nada más, por que quién va cuidar este lugar. Oh, se vienen ustedes a cuidar aquí solos y haber que les va hacer esa gente(los guerrilleros). Además lo mas importante ahora es cuidarnos y no pensar de quien es esto o aquello. Y no se olviden quien es la autoridad aquí, porque les va a ir mal, así que esta babosada se va a ser aquí ¡Y ya!" (Entrev. 2/26-06-2000).

Ya en la Colonia se establecerían nuevas formas de organización y distribución geográfica: la aldea contaba con las referencias de agrupamiento y parámetros de distribución muy distintos a los tenidos anteriormente en la aldea. Entonces:

"... nos tuvimos que acostumar a vivir muy cerca unos de otros, porque las casa están muy cerca cada una de otras, casi a la par. Ya no tenemos nuestras casas en medio de nuestras siembras. Así lo hicieron para ver que no nos fuéramos a otro lado y pudiéramos encontrarnos con los guerrilleros." (Ibid.).

La estructura geográfica de *La Colonia* respondía de manera directa a necesidades específicas y fines del ejército:

"El ejército dijo que se van a construir cuarenta casas para cuarenta familias. Y nosotros solo somos treinta familias. Lo vamos a hacer aquí en este plano [planicie], porque así los podemos ver desde aquella lomita y así todos van a ser vigilados. Y pusieron tres garitas; una allá arriba, en donde siempre hay como seis soldados y dos al

principio y al final de la aldea, y allí hay como una docena de soldados siempre.”. (Entrev. 2/17-08-2000).

4.2.2. Patrullas de Autodefensa Civil e Ideología Contra-revolucionaria: *Convirtiendo a los revolucionarios en subversivos y transgresores.*

Más allá de ubicar a la población dentro de nuevos parámetros geográficos, en esta nueva estructura comunitaria se buscaba también ubicar a la gente dentro de nuevos parámetros ideológicos, políticos y organizativos. Así se llevó a cabo una rearticulación ideológica que logró restar importancia a la categoría de “revolucionarios” de los guerrilleros del EGP mediante su designación como subversivos, lo que los convertía en simples transgresores del orden y enemigos de la comunidad, carentes de una propuesta política.

Esto se logró sin duda debido a que la incursión del EGP en la aldea no era total, pues esta se encontraba trabajando en ese momento con los líderes de la comunidad. Los cuales serían el canal de enlace con los pobladores. Esto ya no pudo ser posible, por que fue, en esa primera fase donde el ejército entró en la comunidad.

Inmediatamente después de establecida La Colonia se implementaron las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC):

“A los dos días que estamos en La Colonia nos dijeron: bueno, ustedes se tiene que defender. Nosotros les vamos a dar armas y los vamos a entrenar. Hagan una fila por acá los que tienen quince años para arriba, lo viejos de sesenta para arriba ya no. Y nosotros preguntamos si las mujeres también y dijeron no, ellas no pueden, mejor solo los hombre., Entonces solo éramos quince los patrulleros. “De una vez les decimos que el que no patrulle se va al hoyo, así nos dijeron”.” (Entrev. 3/19-08-2000).

Las patrullas funcionaron efectivamente como medio de vigilancia interna y externa ya que:

“Estamos obligados a decir con quién habla cada uno de la aldea y revisar cuánta comida lleva cuando sale a ver su milpa y tiene que pedir permiso para salir; decir a donde va, con quien va y cuando regresa y debe salir con permiso sellado, es la ficha que le decimos. Si no tiene

ficha es que fue con los guerrilleros. Y no se deja salir a un grupo, sino solo uno por uno. ...la gente no puede escuchar cualquier radio verdad, porque si están escuchando cosas que no son entonces también les cae y tampoco pueden reunirse, sólo nos podemos reunir los patrulleros o cuando lo manda el teniente.” (Entrev. 2/26-06-2000).

El patrullaje se impuso como una medida que mucha gente interpretó como para su propia seguridad, cuando irónicamente era una medida que les garantizaba a los militares que la gente se vigilara entre sí en caso de que aún quedarán simpatías pro guerrilleras que pretendiesen hacer contacto con el EGP y además para combatir al EGP:

“Si encontramos a los guerrilleros les tenemos que dar sus balazos verdad, ahí sí que tenemos que enfrentarlos y darles duro porque si no a nosotros nos cae. Una vez una patrulla de cinco se encontró con una columna de guerrilleros y se agarraron otro camino, pero después los soldados supieron y los iban a matar.” (Entrev. 2/26-06-2000).

El ejército dominaba todos los planos de la vida de *La Colonia*; era la única autoridad máxima, quien dictaba las normas del conglomerado, quien velaba por su cumplimiento y quien tomaba toda la representación de la población. Y fue a partir de esta condición que llevó a cabo con facilidad el proceso de ideologización.

La rutina diaria de la población cambió, el tiempo se distribuía de una manera nunca antes conocida; siendo el patrullaje y las jornadas de ideologización, las actividades más importantes, en detrimento de la socialización y dinámica tradicional pre militarista:

“De repente nos decían a los patrulleros, que éramos casi todos los hombres de la aldea: “muchos reúnan a la gente a las cuatro de la tarde mañana, va a venir un coronel a hablar”. Y entonces nosotros llamamos a todos y viene el coronel y nos dice: están haciendo un buen trabajo, ustedes están salvando el país de los guerrilleros. Ellos son unos haraganes que no trabajan y solo están matando gente.” (Entrev. 2/26-06-2000). “ ... O si no a veces nos llaman a los patrulleros y nos dicen: “El jefe de Quiché, está contento con ustedes, dice que están haciendo un buen trabajo, tengan estas cosas; y nos da

comida. Y nosotros nos sentimos tranquilos porque estamos seguros que no nos van a matar y hay protección. Y decimos que nos conviene no estar con los guerrilleros.” (Ibid) “...nos dicen que ya los guerrilleros se están muriendo en otras partes, ya no quedan mucho y se están muriendo de hambre y de frío en la montaña; solo chuchos y ratones están comiendo.” (Entrev. 1/16-08-2000).

Constantemente se alimentaba la mala imagen que tenían en La Colonia de los guerrilleros mediante mensajes en las que: *“...nos decían que ya no queda muchos... ya los guerrilleros se están acabando”* (Entrev. 1/16-08-2000). De manera que la idea de que los vencedores hacían lo correcto y de que los derrotados lo incorrecto o lo malo, encontraba entonces un terreno más fértil para materializarse. Tales mensajes propiciaban el aumento del distanciamiento entre población y guerrilleros.

Se fortalecía la opinión de derrotados que sobre la guerrilla tenían los pobladores de Macalajau y justamente yendo mas lejos que esto, se iba confirmado la idea de que los guerrilleros eran más que transgresores; agentes del desorden, de la desobediencia, de lo malo; se hacía entonces muy fácil introducir al ejército como la representación del orden, de lo correcto, lo bueno y de la verdadera autoridad:

“... un coronel se paró como a las cinco de la tarde enfrente de la iglesia y no explico que los de la guerrilla están huyendo y se esconden en el monte porque tienen faltas y saben que no están haciendo bien, en cambio ustedes son buenos ciudadanos porque colaboran con nosotros.” (Entrev. 2/17-08-2000).

Durante todas estas sesiones de ideologización se legitimaba la nueva estructura organizativa y además se introducían cambios en la ideología de los campesinos para hacerla una ideología pro militarista y antisubversiva. El discurso militar consistía en un conjunto de mensajes que conteniendo ideas morales, políticas y religiosas, expresaba rechazo total por la guerrilla y obligaba a los pobladores a compartir ese rechazo. Por medio de ese discurso se buscaba que la población se apropiara de esas opiniones.

Un aspecto importante fue el religioso, este sería fundamental en el discurso militar para desacreditar al EGP:

"... muchas veces cuando nos juntaban para hablarnos, nos decían eso; que los guerrilleros son anticristos, porque no creen en Dios. "Si ellos llegan a gobernar entonces van a quemar y botar todas las iglesias". Además nos decían que ellos no respetan nada y van a matar a los que son creyentes. Y entonces hay compañeros que se ponen muy enojados con la guerrilla y de verdad que les agarra una furia contra ellos." (Entrev. 1/16-08-2000).

Además los mítines o discurso de ideologización se mezclaban con muestras de caridad:

"... A veces regalan comida, ropa y una vez nos dieron láminas, unos machetes y unos azadones. Y siempre no decían que es para que nosotros salgamos de pobres; "ustedes ya no deben ser pobres nos decían: Si gana la guerrilla entonces nosotros nos vamos y ¿quien los va a ayudar?". La ayuda no es tanto pero si hubieron unos que dicen que los militares son nuestros amigos y que nos protegen y por eso solo quieren hacernos un bien, dándonos aunque sea una pequeña ayudadita verdad." (Entrev. 1 /16-08-2000).

Otros vecino señala que:

"...entonces, ese día pues, habían mandado ayuda, no se de que naciones verdad, porque habían muchas cosas ahí, en unas tiendas comerciales, como ya no las ocupaban, entonces ahí estaban almacenadas. Entonces trajeron un poquito en el comando y hasta aquí nos vinieron a repartir un puñito a cada uno....Además después vinieron a dejar láminas, y otras ayudas para arreglar un poca más nuestras casitas. Y así cuando mirábamos, a veces venían con un poco de comida o sino con abono y a veces hasta con ropa." (Entrev. 1/16-08-2000).

De manera que mientras se regalaban útiles de diversa naturaleza, el ejército aprovechaba para introducir por medio del discurso antissubversivo una nueva forma de pensar políticamente y un nuevo juicio sobre el EGP. Así cada vez que se podía un oficial lanzaba mítines que repetían el discurso antissubversivo. La gente era reunida por lo menos una vez a la semana para escuchar mítines que promovían una actitud y una opinión benevolente hacia el ejército:

"Nos decían muchas veces: aquí ustedes están seguros, si se hubieran ido a la montaña ya los hubieran matado los canches o la guerrilla. Ellos han matado mucha gente en muchos lados, pero aquí están muy seguros, nosotros los protegemos." (Entrev. 2/26-06-2000).

La Colonia funcionó hasta finales de 1984, año en que se retiró el ejército. La población tenía en general una postura política antiguerrillera y una opinión muy negativa del EGP. La gente buscaba con ahínco no tener ninguna relación con los guerrilleros y ello se demuestra con el hecho de que le dieron continuidad a las PAC.

Cuando se fue el ejército y La Colonia se empezó a disolver, las PAC se encargaron de darle continuidad al proyecto de vigilancia, convencidos de que ello representaba su seguridad:

"Entonces, siempre estuvo el destacamento y haciendo nosotros patrulla. Entonces ya después, no se si el gobierno lo ordena, que el ejército se traslada a otro lugar, y entonces ellos dijeron: "ahora ya nos vamos, ahora se van a quedar ustedes y todo lo que les hemos enseñado eso es lo que van a hacer ustedes, los comandantes de patrulla y el comisionado tienen que ver aquí". A los pocos días me dijo el comisionado, me dijo: que vamos a hacer, vamos a hablar al destacamento que por cual es el motivo de que ellos (el ejército) se va de aquí. Porque teníamos pena de que nosotros tal vez los ofendimos y por eso dejarían el lugar. Entonces nos dijeron: Es que hay otras aldeas que muy necesitadas y nosotros tenemos que trasladarnos ahí. Entonces aquí se sesionó y se dijo vamos a seguir haciendo patrulla para defendernos y para que ya no vengan los guerrilleros, porque si no el ejército se enoja y nos va a matar, hay que cuidar que los guerrilleros no se meten en esta aldea... y todos estuvieron de acuerdo y seguimos patrullando." (Entrev. 2/26-06-2000).

En cuanto a La Colonia:

"... pueden irse a vivir a sus casa de antes nos dijeron, pero algunos por miedo todavía siguieron viviendo allí, pero casi todos se retiraron en 1984, los demás se fueron a sus tierras de antes en el ochenta y cinco y otros hasta el ochenta y seis. Pero pues La Colonia se termino de verdad en el ochenta y cuatro." (Entrev. 2/26-06-2000).

Capítulo 5

CONCLUSIONES.

Concepciones políticas en Las Marías: El apoyo al FRG en las Elecciones Generales de 1999 y la interpretación actual sobre la figura de Ríos Montt y su estrategia contrainsurgente.

Como hemos visto a lo largo del anterior capítulo, a través de la reconstrucción hecha de una parte de la historia de Las Marías, fue durante el gobierno de Fernando Romeo Lucas García, entre 1980 y 1981, cuando la aldea sufrió los únicos asesinatos, desapariciones forzadas y experimentó una masacre durante el desarrollo de la violencia institucional desatada por el Estado contra la aldea con el fin de detener el avance de Ejército Guerrillero de los Pobres.

Durante el gobierno de José Efraín Ríos Montt, la violencia política no cesó; únicamente se transformó. Pero la población hace una marcada diferencia entre ambos períodos:

“El que hizo las masacres y las maldades es Lucas, en cambio con Ríos Montt la cosa cambio, se calmaron un poco las cosas verdad. Bien, pues dicen que Ríos Montt mató gente pero lo que es de aquí la aldea las cosas se calmaron, el pues ha de haber matado pero no gente de esta comunidad. El que si fue malo con esta aldea de verdad es Lucas.” (Entrev. 1/16-08-2000).

A raíz de la amnistía ofrecida por este nuevo presidente, los habitantes de la aldea fueron obligados por el ejército a volver a ésta para hacer posible la instalación de *“La Colonia”* y las Patrullas de Autodefensa Civil. Fueron estos factores ¹ los que hicieron

¹ Tales factores fueron las formas en que se concretizaron en la aldea las tres primeras fases del novedoso plan de contrainsurgencia 30/70 % que implantaría Ríos Montt a partir de 1982:

1. “Victoria 82” u operación ceniza, “campana de pacificación” de tierra arrasada dirigida por los coroneles Lobos, Cáceres y Gramajo.
2. “Firmeza 83” o Plan G, para el redespiegue de tropas y el establecimientos de Patrullas Civiles y el Plan de Asistencia en Areas de Conflicto (PAAC) con el propósito de desbaratar las acciones

posible mantener bajo un estricto control la dinámica de la población reasentada obligadamente en la aldea y permitieron mantener alejados a los guerrilleros, eso logró que el ejército no llevara a cabo más asesinatos. De hecho, durante el gobierno de Ríos Montt, el ejército no mató a nadie de la comunidad.

Esa transformación en la forma de llevar a cabo la lucha contra el avance del EGP, será la responsable de cómo hoy día la gente de Las Marías hace su valoración a manera de concepciones políticas, sobre Ríos Montt y de cómo esa valoración tiene efectos objetivos y reales en la dinámica política de la aldea, tal como lo demuestra la cantidad de sufragios favorables que obtuvo el Frente Republicano Guatemalteco en las Elecciones Generales de 1999.

5.1. Percepciones de la población sobre “las luchas contrainsurgentes”: dos estrategias, dos tipos de percepciones

5.1.1 Los contrainsurgencia ciega de Lucas.

Para los pobladores, la violencia política que se dio durante el gobierno del militar Fernando Romeo Lucas García, tuvo – comparativamente- consecuencias más lamentables que las del gobierno de Ríos Montt.

Como ya se anotó, la violencia no cesó con el segundo de los gobernantes mencionados, pero los cambios en la estrategia contrainsurgente implicaron para los aldeanos una situación de vida o muerte, como se verá.

Según el capítulo tres, el total de asesinatos políticos en la aldea cometidos por el ejército, se dieron entre 1980 y 1981, es decir cuando era presidente Lucas. Por otro lado los secuestros y la masacre de Calanté (en la que murieron numerosos vecinos de Las Marías)² se dieron en el mismo intervalo de tiempo.

de la guerrilla y alcanzar el objetivo específico de proporcionar “techo, tortilla y trabajo,” bajo la supervisión de los coroneles Lobos y Gramajo.

3. “Reencuentro institucional 84”, reconstrucción de lo que había sido “destruido por la subversión” creando los Polos de Desarrollo y las aldeas Modelo.

2

El nivel de terror que estas acciones del ejército impusieron a los habitantes fue tal que tuvieron que abandonar la aldea y convertirse por un tiempo en desplazados internos que vivieron en la cabecera municipal buscando un refugio mas seguro:

“No sabemos que hacer, de verdad, ya no sabemos si al otro día amanecemos muertos. Peor si vienen hoy en la noche o mañana... Y entonces dijimos todos, después de que mataron al finado Daniel en marzo del ochenta y uno: “nos vamos al pueblo”. Porque la gente de verdad que esta demasiado miedosos, porque pensamos que de repente a nosotros también nos pueden matar.” (Entrev. 1/16-08-2000).

Pero incluso la situación de los pobladores, cuando se trasladaron a la cabecera municipal en abril de 1981, no cambió sustancialmente con relación al nivel de violencia política que seguían viviendo, y por lo tanto percibiendo:

“Cuando estábamos en el pueblo, allí en Uspantán, de todos modos estamos con un gran miedo porque en varias aldeas de Chicamán y de Uspantán están matando a mucha gente, pero aquí en el pueblo también el ejército está secuestrando y matando a gente del mismo pueblo. Todo el tiempo los soldados están patrullando el pueblo y nosotros decimos que si escapamos de la aldea en el pueblo ya no hay modo porque ya no tenemos a donde ir... algunos estamos esperando que de repente nos vienen a matar o a secuestrar. Algunos dijeron que mejor hubiera sido quedarse en la aldea para morir uno en su propio terreno, cerca de su casa y su milpa.” (Entrev 9/15-6-2001).

Por otro lado, la percepción sobre el responsable o causante de esa violencia, es decir de donde provenían las órdenes que seguía el ejército es muy clara:

“Nosotros lo que sabemos es fue en gobierno de Lucas cuando la cosa estaba mas seria... pues, porque el que mató a muchos aquí en la aldea fue Lucas, ese sí que es malo. Lo que sabemos de Ríos Montt es que él no mató a nadie en la aldea.” (Entrev. 2/26-06-2000).

Pues como:

“...él es el presidente, ese Lucas, ¿Quién mas va dar órdenes?, pues solo él manda. Los mismos ejércitos le hacen caso a él y entonces él es el que mando a matar a

nuestros vecinos, a la gente pues, que es de nuestra aldea. Él y sólo él es el que hizo de verdad mucha maldad aquí en nuestra aldea.” (Entrev. 3/19-08-2000).

5.1.2. Percepciones de la población sobre la nueva lucha contrainsurgente aplicada por Ríos Montt.

Pero en mayo del 82, cuando los vecinos de Las Marías ya tenían poco más de un año de estar refugiados en el pueblo de Uspantán, con Efraín Ríos Montt al frente del Estado como presidente, las cosas para los hombres, mujeres y niños de Las Marías tomarían un rumbo nuevo. Este nuevo rumbo se debió a que el nuevo régimen buscaría derrotar al EGP utilizando también medios políticos. Con el objetivo de ya no utilizar exclusivamente acciones militares, sino paralelamente de establecer mecanismo nuevos en la lucha contra la guerrilla del EGP.

Es entonces cuando se lleva a cabo la fase del reordenamiento para la aldea como se explica en el anterior capítulo. Este reordenamiento a la larga contribuyó a crear esa opinión benevolente que muchos habitantes de Las Marías tienen incluso actualmente sobre su artífice, Ríos Montt. De manera que así como se le restó apoyo al EGP se le acrecentó credibilidad a Ríos Montt.

El objetivo de la contrainsurgencia de Ríos Montt se enfocaba a que Las Marías como comunidad que según el ejército servía como base social del EGP, mediante una tarea de *“indoctrinamiento antisubversivo”* se convirtiera en una comunidad enemiga enfrentada con la guerrilla y aliada del Estado contrainsurgente de la época.

Pero a los revolucionarios la gente de la aldea no los tomaba necesariamente como enemigos, pero preferían mantenerse alejados de ellos debido a que eso les garantizaba su propia seguridad:

“No son nuestros enemigos, porque ellos quieren un bien para nosotros, así decía el finado Gaspar, pero no queremos que el ejército piense que somos sus amigos, porque si no: ¡Ahí vienen los balazos; nos matan! Porque, fijese, si fueran nuestros enemigos y de veras no los queremos, entonces les hubiéramos enfrentado allá en la

montaña cuando hacemos la patrulla.” (Entrev. 1/16-08-2000).

Mantenerse alejados de la guerrilla era una acción obligada por la guerrilla; una cuestión de vida o muerte. Ya que la opción de sumarse a las filas del EGP no les parecía una opción desfavorable y extraña:

“No sabemos que quieren, para que están en la montaña. Y por eso no podemos ir con ellos. Además pueden matar a nuestras familias.” (Ibid.).

La tarea de inductinamiento logró que, desde la óptica o percepción de la gente de la aldea, esta nueva contrainsurgencia significó seguridad - e incluso tranquilidad- :

“Lo que vimos es que cuando entra Ríos Montt la cosa se calma... y entonces nos empezamos a sentir más calmados, más tranquilos. No tanto pues, pero siempre se mira un cambio.” (Entrev. 3/19-08-2000).

Fueron sobre todo tres elementos de la novedosa estrategia contrainsurgente “riosmontista” las que lograron crear esta percepción de seguridad en la gente: a) La amnistía que otorgaba el Estado para aquellos simpatizantes o miembros de la guerrilla; b) La instalación de la Colonia; y c) La instalación de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC).

5.1.2.1. La Amnistía.

El primero de esos elementos; **la amnistía**, provocaría una reacción impactante en la gente debido a que el Estado prometía perdonar y eso sencillamente implicaba que las muertes podrían cesar, por otro lado la población ya no se veían frente a un Estado ciego, que sin total discernimiento estaba matando, secuestrando o masacrando, sino que estaba de alguna manera dando, con razón o sin ella, otra opción; esto podría significar muchas cosas, pero a la población solo le importaba que el terror amainara:

“Al fin que dieron la amnistía. ¿Que es eso? No sabemos. Entonces un soldado nos dijo que nos perdonan que ya no nos van a matar. Pero solo si regresan a sus aldeas les toca la amnistía, si se quedan aquí en el pueblo entonces significa que son guerrilleros y andan huyendo y entonces si que los vamos a matar muchá, así nos dijeron. Entonces todos dijimos que si hay perdón hay que aprovechar de regresar a la aldea para demostrar que

no somos guerrilleros. Esa amnistía es una cosa buena dicen todos, porque al fin van a parar las muertes y así fue en la aldea dejaron de matar.” (Entrev. 1/23-06-2000).

La gente de la aldea se apropió de esa amnistía, sintiéndose de alguna manera transgresora. A largo plazo se iría estableciendo en muchos vecinos de la aldea una actitud de agradecimiento para con Ríos Montt:

“Los ejércitos dieron la amnistía, es como una libertad que nos dan y la gente subió otra vez a la aldea o sea a la Colonia. Y todos estamos muy agradecidos porque nos perdonaron verdad, el General Ríos Montt fue el que hizo eso...de perdonarnos.” (Entrev. 3/19-08-2000).

Si bien la población no se sentía parte de la guerrilla o aliada de ésta, el hecho está en que el ejército, debido a la presencia de algunos miembros de las Fuerzas Irregulares Locales del EGP³ en la aldea, había determinado y anunciado que la población constituía potencialmente apoyo social del EGP, y por otro lado debido a la estrecha simpatía y relación que la gente tenía con esos miembros irregulares de la guerrilla, temía que se les vinculara y más cuando aquellos eran líderes de mucha credibilidad:

“Pues imagínese que los de aquí que eran guerrilleros, pues eran líderes muy queridos por todos acá por sus trabajos. Y cuando los mataron o se tuvieron que ir huyendo a la montaña, pues el ejército rápido se dio cuenta que la gente se puso triste por ellos, y como no si casi toda la aldea fue al entierro y ayudó a las viudas de los líderes a construir otra vez sus casas quemadas por el ejército o a sembrar su maíz y su frijol. Pero eso lo hicimos no porque somos guerrilleros, sino porque ellos son de nuestra aldea y son [eran] nuestros líderes. Ah! Pero el ejército lo que pensó es que como ayudamos a las viudas o porque estamos tristes por los muertos, entonces pues somos guerrilleros, pero eso no era cierto.” (Ibid.).

5.1.2.2. “La Colonia”.

³ Y en general, más que las FIL, como ya se vio en el capítulo 3, el EGP ya había copado muchas instancias representativas de la estructura organizativa de la aldea y amenazaba con extenderse más y lograr una mayor cantidad de reclutamientos.

Esta quizá fue el elemento o la parte de la nueva estrategia de contrainsurgencia mas importante que establecería definitivamente ese sentido de seguridad que los aldeanos empezaron a percibir desde la promulgación de la amnistía. En esa nueva organización espacial de la comunidad, pese a que eso implicó un férreo control social que no permitía un desarrollo normal de la dinámica de la aldea, los pobladores sentía aseguradas sus vidas:

“No es que los soldados nos tratan bien, siempre nos están [estaban] controlando; no podemos viajar lejos, siempre tenemos que informar a donde vamos y tenemos que hacer todo lo que ellos nos dicen que hay que hacer. Es fregado verdad. Pero esos si, sabemos que si les hacemos casos no nos matan, o sea que estamos seguros. En cambio la gente de otras aldeas que anda huyendo en la montaña porque no quisieron estar en las colonias, si los encuentran los matan. Y a nosotros nos fue bien, a nadie mató el ejército de los que estamos en La Colonia.” (Entrev. 2/26-6-2000).

Al igual que la amnistía la creación de “La Colonia” ha incidido grandemente en la actualidad a mantener una imagen positiva sobre Ríos Montt:

“Seguramente que sin la colonia o nos matan los soldados o nos mata la guerrilla. Eso nos salvó. Pero si hubiera seguido Lucas tal vez ya estamos muertos, vaya que lo sacaron y entró Ríos Montt, eso nos salvo.” (Entrev. 3/19-08-2000).

5.1.2.3. El significado de las PAC para la población.

Las PAC, fueron un elemento paramilitar altamente antisubversivo y a todas luces algo que había que destruirse según los revolucionarios en tanto que contrarrevolucionario para los guerrilleros del EGP; para los militares sería una pieza clave en la lucha contrainsurgente; pero para la población de Las Marías era una oportunidad para demostrar que no simpatizaban con el EGP.

Aunque la población no era antiguerrillera, las PAC les ayudaban a parecerlo, pero en realidad no es que fuesen enemigos de los guerrilleros; sencillamente querían estar lejos de ellos:

“Muchas veces nos topamos con algunos guerrilleros, pero los compañeros decían que no hay que hacerles nada, porque no nos

han hecho nada malo verdad. Pero lo que nosotros no queremos es que el ejército pensara que somos amigos de ellos, porque ahí sí que nos matan... muchas veces cuando nos topamos en la montaña con ellos [los guerrilleros] y cuando los soldados nos preguntan si vimos algo, les decimos que los vimos y les enseñamos un camino diferente para que no los encuentren.” (Ibid.).

Las PAC constituyeron el último de los elementos que consolidaron ese sentido de seguridad en la población, pero sobre todo como una estrategia de sobrevivencia de la propia gente y que no tenían para ellos el sentido que le daba el EGP o el mismo ejército:

“Las patrullas ayudaron mucho porque ya no se puede acercarse más a la guerrilla. O sea que si los guerrilleros quieren llegar a la aldea tenemos orden de darles plomo. Porque si los guerrilleros nos llegan a hablar el ejército ahí sí que nos mata. O sea que no nos gusta patrullar, pero eso nos ayudaba para que el ejército viera que no somos guerrilleros.” (Entrev. 2/17-8-2000).

5.2. El fin de “La Colonia”: el ejército se marcha.

El ejército dejó la aldea a mediados de los ochentas, dando la indicación de que “La Colonia” podía desaparecer y los pobladores regresar a su dinámica propia, con la única salvedad de que las PAC siguieran funcionando para “salvaguardar el orden”. La población se atemorizó ante ese anuncio ya que:

“...pues ya no vamos a tener seguridad y peor si vienen otra vez los guerrilleros, entonces viene otra vez el ejército a matarnos, verdad, ese es nuestro miedo.” (Entrev. 1/16-08-2000).

Esa reacción demuestra muy bien el miedo que sentían los pobladores de que la guerrilla volviera a establecer contacto con algunos vecinos, porque:

“Ellos nos decían [los soldados] que solo por saludar a un guerrillero uno puede ser acusado de ser también guerrillero... porque lo que uno tiene que hacer es avisar y si uno tiene arma pues dispararle: eso de hablar con los guerrilleros no sirve, es peligroso, nos decían.” (Entrev. 1/16-08-2000).

Por es era mejor que:

"...el ejército se quedara, así los militares son testigo, él se da cuenta directamente de que no queremos ser parte de la guerrilla, que no queremos relacionarnos con ellos."(Entrev. 1/16-08-2000).

Pero el ejército se marchó y las PAC asumieron el control completo de la aldea hasta poco antes de que se firmara la paz en 1996. Y debido al miedo que la población tenía de ser señalada de ser simpatizante de la guerrilla por los militares, aceptaron que las PAC asumieran el papel del ejército en ejercer un control estricto sobre sus actividades.

La opinión que la gente tiene sobre Ríos Montt es la de un salvador. Hasta en la actualidad la gente sigue creyendo, basada en el hecho de que ya no hubo más muertos en la aldea como fruto de operaciones del ejército, que el golpe de Estado que dio Ríos Montt les favoreció en gran medida:

"Si no hubiera entrado él de Presidente, tal ves si nos hubieran masacrado como la masacre de Calanté o como se hizo masacres en otras aldeas. El nos salvó de que muriéramos, porque si sigue Lucas saber que hubiera pasado." (Entrev. 1/16-08-2000).

5.3. 1999, elecciones en Las Marías: Interpretando el apoyo al FRG.

5.3.1. Una nota importante: Los resultados del municipio como referencia de los resultados de la aldea.

Los resultados de las Elecciones Generales de 1999 en Uspantán, fueron bastante favorables al Frente Republicano Guatemalteco (FRG), ya que de las 4630 personas que votaron en la primera vuelta, 2354 lo hicieron a favor de este partido en la papeleta para elegir Presidente y Vicepresidente, lo que equivale al 50.8 % de los votos.

Este era un porcentaje abrumador si se compara con un 22.2% de los votos logrados por el Partido de Avanzada Nacional quien ocupó

el segundo lugar (Memoria Elecciones Generales 99, tomo II. Tribunal Supremo Electoral, 2000).

En la segunda vuelta es interesante anotar que si bien el índice de abstencionismo subió en comparación con el de la primera vuelta el número de los votos para el FRG fue casi el mismo que el de la primera vuelta: 2100, esto equivale al 76.6% de las 2742 personas que votaron en esa otra vuelta (Ibid.).⁴

Es importante anotar que el número de votos entre la primera y segunda vuelta varió en tan sólo 254 votos para el partido de Ríos Montt; mientras que para el PAN, casi la mitad de votos que había recibido en la primera vuelta en la papeleta para elegir Presidente y Vicepresidente, los había perdido en la segunda vuelta: 501 votos.⁵

En lo que concierne a las otras cuatro papeletas, en los que los votantes tuvieron que elegir Diputados por el Listado Nacional, Diputados Distritales, Diputados al Parlamento Centroamericano – PARLACEN- y Corporación Municipal en la primera vuelta, los números para el FRG casi no cambiaron: el porcentaje y el número de votos fue casi parecido a los que se obtuvieron en la papeleta para elegir Presidente y Vicepresidente en la primera vuelta.⁶

A nivel de la aldea, como se verá a continuación, el apoyo que se le dió al FRG fue bastante grande y en consonancia al gran apoyo que recibió en toda Uspantán.

⁴ De 11209 personas empadronadas en Uspantán, solo 4630 se aproximaron a las urnas a votar en la primera vuelta, lo que equivalía a un 41.31% de participación, mientras que el índice de abstencionismo fue de 58.69%. En tanto que en la segunda vuelta ya sólo 2742 fueron a emitir su voto, lo que reflejaba un abstencionismo de 75.54% ya que la participación había sido de tan solo 24.46%. (Memoria Elecciones Generales 99, tomo II. Tribunal Supremo Electoral, 2000).

⁵ En la primera vuelta el PAN recibió, en la papeleta para elegir presidente y vicepresidente 1028 votos, en la segunda vuelta ya solo recibió 527. (Ibid.)

⁶ Según la Memoria Elecciones Generales 99, tomo II del Tribunal Supremo Electoral, 2000, los números del FRG en relación al PAN, en las papeletas utilizadas durante la primera vuelta, a excepción de la papeleta para elegir Presidente y Vicepresidente fueron las siguientes:

Papeletas usadas 1ra. Vuelta	Número total de votantes en la primera vuelta: 4630			
	F R G		P A N	
	No. de Votantes	%	No. de Votantes	%
Diputados Listado Nacional	2187	47.2	1018	22
Diputados Distritales	2168	46.8	1014	21.9
Diputados Parlacen	2179	47	1007	21.7
Corporación Municipal.	2119	45.8	1250	27

Cuadro 5.1

5.3.2. Los resultados de la aldea: la lógica de la población de la aldea en las urnas.

A las cuarenta y tres personas a las que nos acercamos en la aldea, durante cuatro meses de trabajo de campo interrumpido, para conocer su opinión sobre la violencia política y las elecciones generales en la aldea, lo hicimos por medio de la técnica de a entrevista a profundidad.

Así logramos obtener testimonios sobre las percepciones sobre el apoyo que muchos en la aldea dieron al FRG y a Ríos Montt.

De esa nuestra de 43 personas entrevistadas, 22 son hombres y 21 mujeres. De estas personas 18 se presentaron a las urnas a votar por lo menos en la primera vuelta⁷: es decir que emitieron un sufragio para elegir a las autoridades correspondientes a cada una de las cinco papeletas. Pero dado que nuestro objetivo era centrarnos en la percepción de la gente sobre la persona de Ríos Montt, nos bastó recolectar en el campo, los resultados de la papeleta para elegir Presidente y Vicepresidente para realizar parte de nuestro análisis.⁸

Pero por otro lado, era suficiente poder indagar sobre las justificaciones, las motivaciones y las causas del apoyo al FRG, a partir únicamente del voto a favor de ese partido en la papeleta para Presidente y Vicepresidente en la primera vuelta: es decir, bastaba una sola expresión de apoyo en las urnas hacia el partido de Ríos Montt para buscar las causa de ese gesto por parte del votante.

⁷ De esa cantidad de gente, un dato sumamente importante es el de que solo tres mujeres votaron. De estas tres mujeres una no sabe por quien votó debido a que solo rayó la hoja porque no conocía el procedimiento; la otra votó por el FRG porque su marido así se lo pidió y la tercera mujer fue la única que votó conociendo el procedimiento y utilizando su propia opinión y voluntad.

⁸ Esta decisión se tomó debido a que los resultados globales de Uspantán en las cinco papeletas son muy parecidas, es decir que tal como lo muestra el cuadro del pie de página anterior a éste, la tendencia de apoyo al FRG se mantuvo bastante homogénea a la hora de elegir a las autoridades correspondientes a las cinco papeletas usadas en la primera vuelta.

De esa cuenta los resultados de las preferencias políticas y partidistas en la aldea durante la primera vuelta se reflejan en el siguiente cuadro⁹:

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
FRG	7	1	8
FDNG	2	1	3
Totales	9	2	11

Cuadro 5.2

5.3.3. Explicando el apoyo al FRG y a Ríos Montt.

De un total de 18 votos, como se señala en el pie de página número nueve, 11 son los votos que efectivamente cuentan o son válidos para éste análisis, porque los otros siete que faltan para completar 18 votos se desconoce el destino del sufragio.

De esos once votos ocho fueron a favor del FRG, lo cual demostró un apoyo bastante grande hacia ese partido. En el momento de tabular las diferentes respuestas por las cuales esas ocho personas argumentaron su voto favorable al FRG, las explicaciones y justificaciones más recurrentes o que se repitieron con mayor número de frecuencia, fueron las que se presentan en el cuadro siguiente:

Explicación	Numero de personas que dio esa explicación
"Porque se terminará la inseguridad y la delincuencia."	8
"Me convenció la campaña."	6
"Para que el PAN no siga privatizando más cosas como escuelas y hospitales."	5

Cuadro 5.3

⁹ Del total de 18 votos, solo 11 aparecen en la tabla debido a que 2 personas no quisieron revelar por quien votaron aunque en las entrevistas mostraron apoyo por el FRG y Ríos Montt, por lo que es posible que hayan votado por ese partido; 2 anulaban voluntariamente su voto y 3 no saben por quien votaron debido a que no conocían el procedimiento del voto; es decir que no sabían como proceder con las papeletas y es posible que hayan anulado su votos por no saber utilizarlas.

Según el cuadro anterior, las ocho personas que votaron por el FRG argumentaron haber apoyado a tal partido por los ofrecimientos de seguridad y combatir la delincuencia. Pero además dicho argumento está ligado al tipo de contrainsurgencia llevada a cabo por Ríos Montt:

“Muchos de aquí [de la aldea Las Marías] votamos por el FRG porque el general pues cumple y da seguridad. A nosotros nos cumplió porque nos dijo que nos iba a dar amnistía y fue de verdad porque aquí después de que el entró de presidente...pues ya no mató a nadie, y en realidad que dio seguridad a la aldea, porque ya no hubo mas muertes ni relajo verdad.” (Entrev. 2/26-6-2000).

Es decir que prometió seguridad a la población y cumplió dicha promesa.

Frente a las acusaciones que se le hacen con respecto a violaciones a los derechos humanos, la respuesta es similar:

“Muchos dicen que él mató a mucha gente verdad, eso tal vez es cierto pero lo que es de aquí el no mató a nadie. El dijo que no iba a matar a nadie y es cierto que de la aldea no mató a nadie, más bien se calmó la situación. Por eso se votó aquí en la aldea por él... por su partido.” (Entrev. 2/17-8-2000).

Por otro lado los argumentos centrales expuestos por aquellos tres votantes (dos hombres y una mujer) quienes no apoyaron al FRG y dieron su voto al partido FDNG, son los siguientes:

- **El FDNG es el partido de los pobres.**
- **El FRG y el PAN son partidos de ricos.**
- **El FDNG no va a privatizar nada; el PAN y el FRG si.**

Como podemos observar ninguno de estos argumentos tiene una vinculación o hace referencia a la violencia política relacionada con la contrainsurgencia de Ríos Montt. Es decir que el mero hecho de que estas personas no hayan votado por el FRG, no indicaba automáticamente que estuviesen en contra de Ríos Montt debido a hechos relacionados con la violencia política que afectó a la aldea; sino más bien no apoyaron al FRG debido a que su oferta político-electoral no les convenció; es decir que los motivos para votar en contra del FRG no tenían relación con la represión, tal como lo evidencia uno de los vecinos que votó por el partido FDNG:

"A mi el que más me convenció fue el Frente Democrático [FDNG]... de veras que todo lo que dicen por la radio me gustó, pero ya mero voto por el FRG solo que no me gustó que el general viniera en su helicóptero hasta Uspantán, allí se demostró que el tiene dinero... Ahora que si hubiera participado Lucas ahí si que nadie de la aldea vota por él, porque ese si es un asesino. " (Entrev. 2/11-04-2002).

Pero además de quienes votaron por el FRG y demostraron así apoyo al partido de Ríos Montt, podemos decir que en general casi toda la gente de la aldea en derecho de votar no le hubiera negado el voto durante las elecciones de 1999, basándose en el argumento de que él violó derechos humanos, porque:

"... el no mató a nadie de aquí. El que si mató fue Lucas, pero Ríos Montt la gente sabe que no hizo eso, tal ves por esos mucho en la aldea lo apoyaron." (Ibid.).

Durante el trabajo de campo se entrevistó a por lo menos un miembro de cada familia de la comunidad, y en ninguna de las entrevistas la opinión que se tiene de Lucas es la que se tiene de Ríos Montt: el primero es señalado responsable de todas las muertes que el ejército cometió en la aldea y por ello la opinión que se tiene de él es bastante negativa, en tanto de que del segundo la gente no piensa lo mismo y no lo responsabilizan de violaciones a derechos humanos en la aldea. De 43 entrevistas realizadas en ninguna se le acusa a Ríos Montt de asesinar gente de la aldea; nadie piensa eso de él en contraste con Lucas.

Una de los argumentos medulares de este apartado es que la población no apoyó al FRG y a Ríos Montt exclusivamente por lo que en su período se hizo en la aldea en materia de lucha contrainsurgente -estrategia que muchos consideran les salvó la vida. Es decir la gente no votó a favor exclusivamente en agradecimiento por haberles salvado la vida, como ellos lo afirman en sus testimonios; sino que ello sirvió para que a él, eso no le creara "anticuerpos" o rechazo al FRG en las elecciones como los hubiese creado, -en una hipotética participación-, Lucas; partiendo de la opinión que la gente tiene de ese exjefe de Estado.

La represión no ha constituido para la gente de la aldea, al menos en la coyuntura electoral de 1999, un factor y un argumento en contra Ríos Montt, porque durante su gobierno, no hubo en ella tal represión directa. Es más, la gente recuerda y tuvo en cuenta en

esa mencionada coyuntura, el hecho de que durante el período de Ríos Montt se dejó de perseguir y matar a gente de Las Marías.

Un hecho que contribuyó a eso es que la gente no se sentía vinculada -y no lo hizo en ningún momento- vinculada al EGP. Esta organización no logró calar en la gente de la aldea y ello ayudó a que no vieran en el ejército a un enemigo.

Y si bien la forma en que la gente de Las Marías percibió y percibe actualmente la contrainsurgencia diseñada y aplicada por Ríos Montt durante su gobierno, dado a como lo vivieron en la aldea, no fue la única causa que le generó votos y en general apoyo, en cambio ayudó a que eso mismo no constituyera una desventaja frente a los demás contendientes, sino una ventaja.

En la aldea entonces, a Ríos Montt le sirvió la percepción que la gente tiene de él y de su período de gobierno. Y eso le generó ocho votos, pero por otro lado, la gente que no votó por él no lo hizo basándose en hechos relacionados a la forma en que llevó a cabo su estrategia contrainsurgente en la aldea.

Esto hacía que Ríos Montt y su partido compitieran con lo demás partidos -en Las Marías - de igual a igual, sin que los señalamientos de violaciones a derechos humanos cometidos en muchas comunidades durante su período de gobierno, le restaran apoyo en la aldea.

ANEXOS

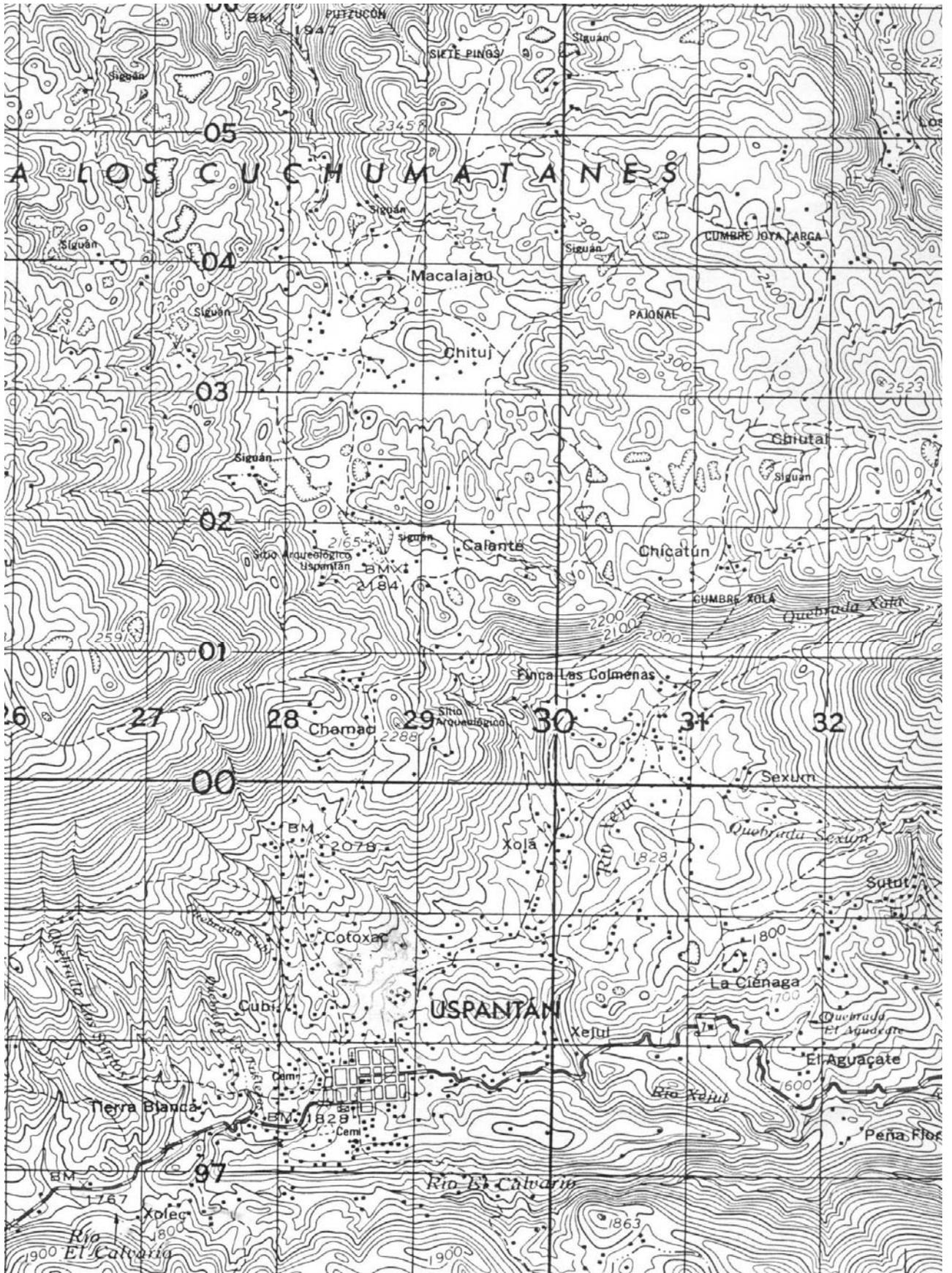
I MAPAS:

- a) De ubicación.
- b) Vías de acceso
- c) De las aldeas

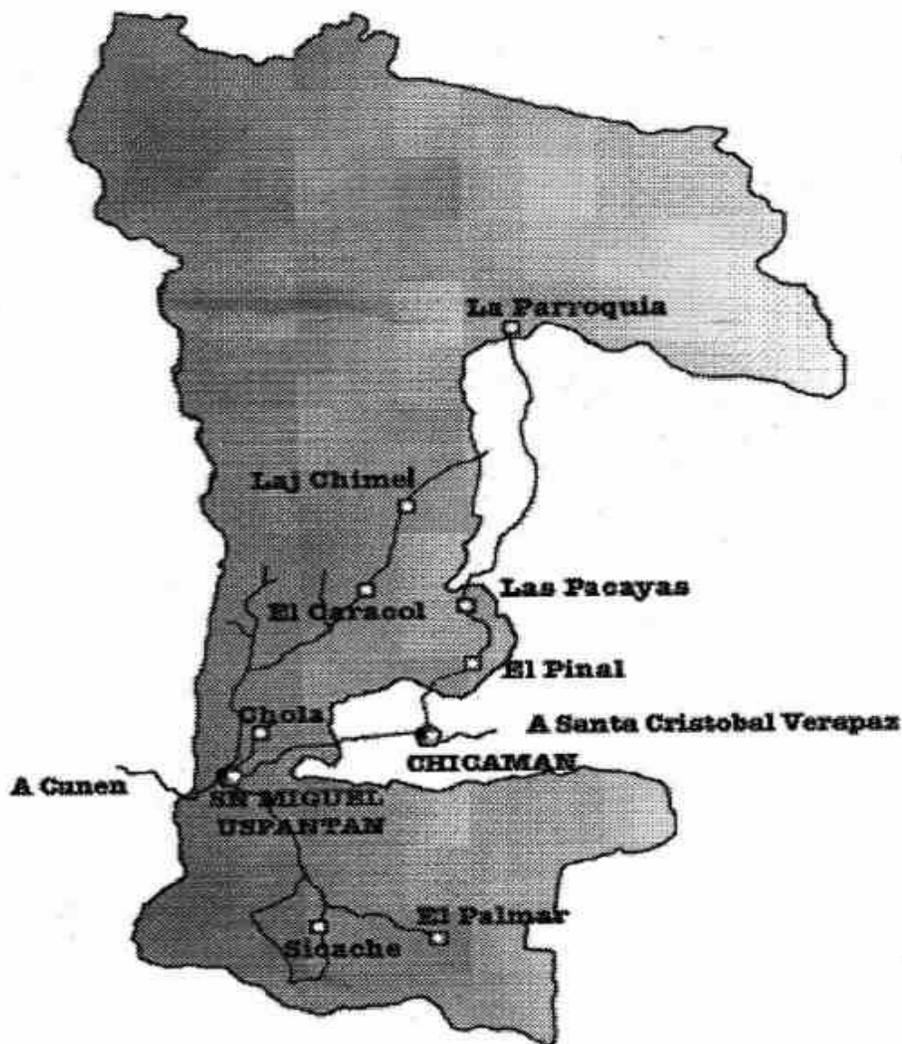
II CUADRO DE ALDEAS DE SAN MIGUEL USPANTAN

III GUIA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

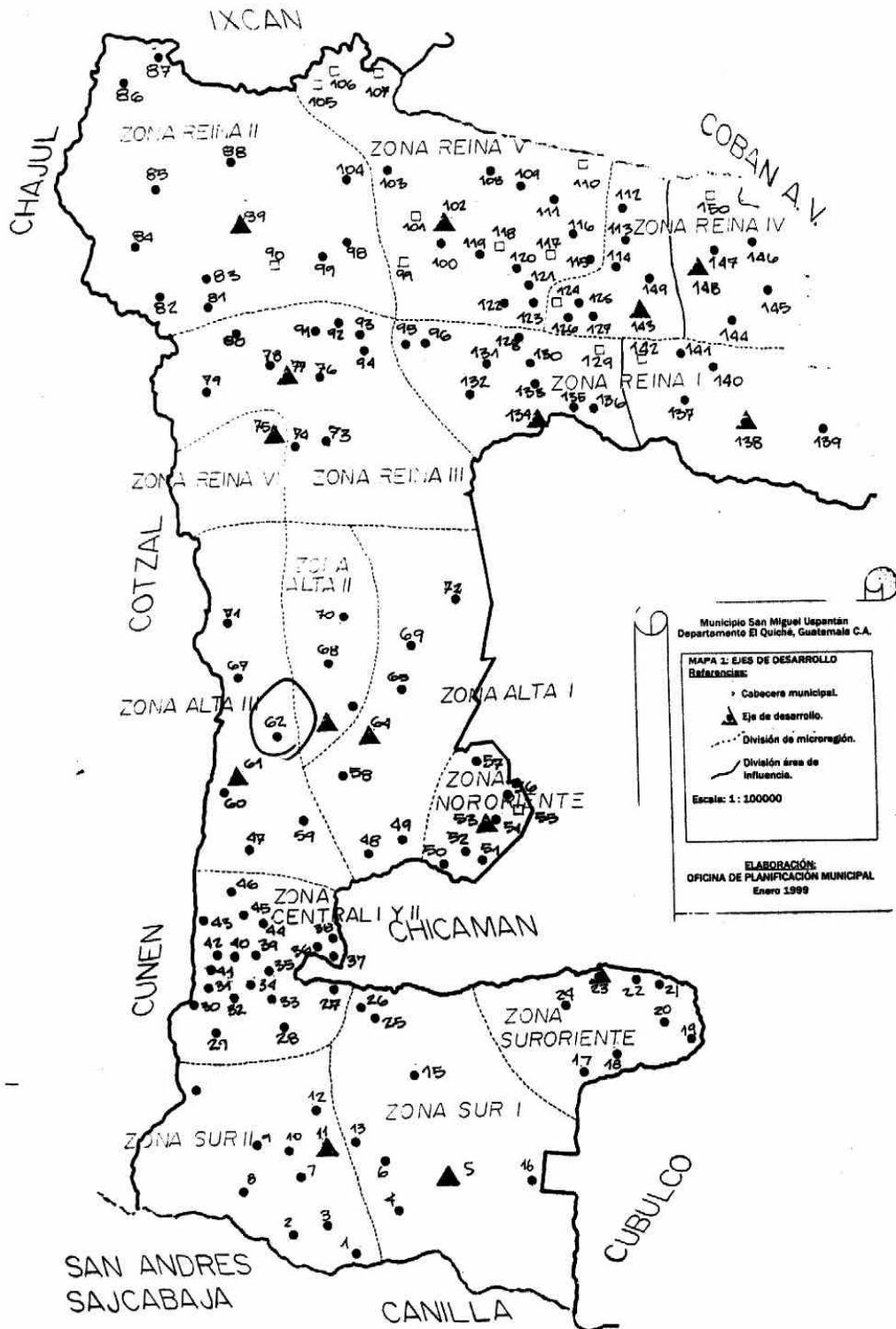
VI GRAFICAS



Vias de acceso Sn. Miguel Uspantán



MUNICIPIO DE USPANTAN



II CUADRO DE ALDEAS DE SAN MIGUEL USPANTAN

1	AGUA COLORADA	76	EL TESORO CHIQUITO
2	CHOCOX	77	LA TAÑA
3	LOS TAPESCOS	78	MONTE CRISTO
4	LOMA DE CAL	79	LLUVIA DE ORO
5	EL PALMAR	80	LAS VICTORIAS
6	OJO DE AGUA PALMAR	81	EL SARAGUATE
7	PANTZAC	82	SAN JUAN EL LIMONAR
8	EL PALQUI	83	MONTE RICO
9	OJO DE AGUA CAMINO REAL	84	EL BAÑADERO
10	MALACATE	85	SANTO CRISTO BUENA VISTA
11	SICACHE	86	PLAYITA COPON
12	LA BALAM	87	SAN PEDRO COTIJA
13	EL MATAZANO	88	VENTANA DEL CIELO
14	CHITAPOL	89	EL PARAISO
15	XOLALBARDA	90	FINCA LOS CELAJES
16	CHITAC	91	CAMPAMAC
17	LA PUC	92	SAN PEDRO LOTE 8
18	VARA DE CANASTO	93	GRANADA LOTE 9

19	RIO NEGRO	94	NAPOLÉS
20	POZO CHIQUITO	95	SAN PABLO NAPOLÉS
21	SAN LUCAS CALA	96	SAN LUCAS 1
22	CALA	97	FINCA LA LIBERTAD
23	LA CONCEPCIÓN	98	CERRO AZUL
24	SAN VICENTE	99	RIO AZUL
25	CHOTOM II CENTRO	100	GRANADA
26	CHOTOM	101	FINCA LAS PILAS
27	PEÑAFLORES	102	SAN MARCOS EL TRIUNFO
28	QUIZACHAL	103	SANTA MARÍA CHAYLA
29	XEPEQUEN	104	ARROLLO DE LECHE
30	TIERRA BLANCA PERICON	105	FINCA SAN PEDRO CHIMICHUJ
31	TIERRA BLANCA JACUBI	106	FINCA CHAYLA
32	SAN ANTONIO CHIQUITO	107	FINCA XALAJA
33	SAN LUCAS CALVARIO	108	SAN PEDRO CHAYLA
34	BUENA VISTA	109	NUEVA ASTURIAS
35	XEJUL	110	FINCA LA MAYA
36	POBLAJ	111	NUEVA PATERNON
37	EL CHAJ	112	LAS TERNERAS
38	RINCON POBLAJ	113	EL OLIMPO CHIGUATAL
339	BAXIL	114	SAN VICENTE

40	PIEDRAS NEGRAS	115	LA LAGUNITA
41	JACUBI	116	LA PAVA
42	COTOXAC	117	FINCA EL PATERNON
43	CHIJAM II	118	FINCA ASTURIAS
44	CHOLA	119	EL MANANTIAL
45	BELLAS FLORES	120	LANCETILLO SACUBUL
46	CHAMAC	121	ROSARIO SACUBUL
47	CALANTE	122	JALAUTE
48	CHIYUTALES II	123	SAN JUAN LOTE 15
49	LOS CANAQUEZ	124	FINCA SAN BERNAN
50	CHIPAJ	125	EL TAMBORCITO CHIGUATAL
51	SAN LUCAS CHIPAJ	126	SAN MARCOS LOTE 2
52	LA LAGUNITA	127	CERRO QUEMADO
53	EL PINAL	128	SAQUIXPEC
54	LOS CHIVITOS	129	FINCA SAN CARLOS TALILA
55	Fca. Sn. ANTONIO LA LAGUNA	130	SAN JOSE LOTE 19
56	Sta. ROSA LA LAGUNA	131	LORENA
57	LAS PACAYAS	132	EL VERGEL
58	Segundo Centro Joya Larga	133	LOS CERRITOS
59	CHIYUTALES I	134	LA PARROQUIA
60	MACALAJAU	135	ESQUIPULAS SAMUTZ

61	LAJ RACAN CHITUJ	136	SAMUTZ SACRABINA
62	<u>LAS MARÍAS</u>	137	SANTA ANA
63	JOYA LARGA	138	SACRABINA GRANDE
64	EL CARACOL	139	SATUTZ
65	LAGUNA DANTA	140	SAN ISIDRO
66	EL CARACOLITO	141	NUEVA ESPERANZA
67	EL DESENGAÑO	142	FINCA SACHINA
68	LOS REGADILLOS	143	CONCEPCIÓN CHIGUATAL
69	LAJ CHIMEL	144	Bella Vista los Maguellales
70	SAN PEDRO LA ESPERANZA	145	ALEJANDRÍA
71	LAS GUACAMAYAS	146	UNILLA PACALA
72	SAN PABLO EL BALDIO	147	VERGEL BALDIO 3
73	EL LIRIO PUTUL	148	VERGEL CHIMAL
74	LA GLORIA	149	ESQUIPULAS EL NARANJAL
75	Unión 31 de Mayo El Tesoro	150	FINCA SANTA RITA

IV

GUIA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

CAMBIO CULTURAL

- ✓ ¿Había catequistas antes de los años 82 y 83 en la comunidad, y qué paso con ellos en los momentos de violencia?
- ✓ ¿Cuándo estaba formada ya la colonia se mantuvo la relación con otros pueblos aledaños (Calante, Chatol, Zona Reina, etc.)? (límites de movilización)
- ✓ ¿Cuál ha sido la forma de tenencia de la tierra? (Arrendada, propia, comunal)
- ✓ ¿Desde cuando existen los problemas por límites de tierra? (Por qué y desde cuando)
- ✓ ¿Cómo se organizaba la comunidad antes de la violencia para tomar decisiones y resolverlas, qué instancias desempeñaban un papel importante?.
- ✓ ¿Existían comités antes de la formación de la colonia y de qué tipo?
 - ¿Cuántos comités existían?
 - ¿Cuál era el más importante para la comunidad?
 - ¿Qué paso con estos comités en los momentos de violencia?
 - ¿Después de la violencia que tipos de comités persisten?
- ✓ ¿Cuáles eran los principales problemas (salud, carretera, etc.) que la comunidad padecía antes del conflicto y cuáles son los que se dan en la actualidad?

POR QUE SE DIVIDIO MACALAJAU

- ✓ ¿Quiénes propician la división de Macalajau y por qué?
- ✓ ¿Cuáles son las consecuencias de esta división?
- ✓ ¿En qué forma se dividió?
- ✓ ¿En qué fecha se produjo dicha división?
- ✓ ¿Cuáles son los problemas que se han producido por dicha división?
- ✓ ¿Existen documentos legales (y de qué fecha) que legitimen esta tierra dividida?
- ✓ ¿Cuáles cree usted fueron las consecuencias de la guerra que afectaron su comunidad?

VIOLENCIA

- ✓ ¿Cuál fue el papel del ejército en la comunidad durante la guerra, especialmente entre 1982 y 1983? (Reclutamiento, represión, control militar, militarización del área).
- ✓ ¿Cómo se constituyeron las PAC aquí?
- ✓ ¿Cuál fue el papel de los comisionados militares en la aldea durante la violencia?

¿Quiénes eran?

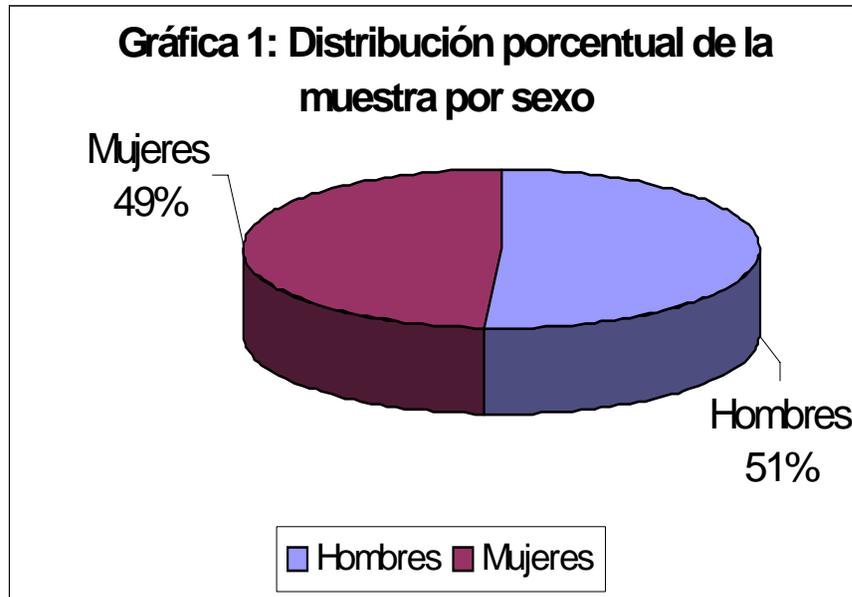
¿Qué hacían?

¿Cómo se les vio y se les ve actualmente?

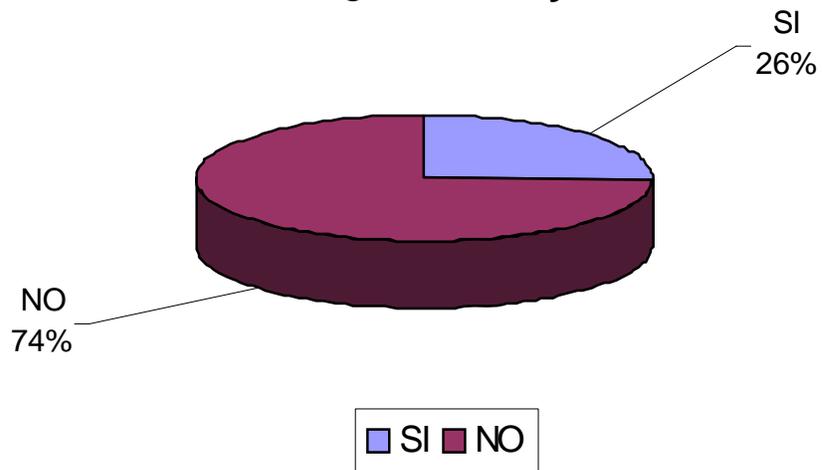
- ✓ ¿Qué ventajas tenía el pertenecer a una estructura paramilitar?
- ✓ ¿Qué organizaciones guerrilleras incursionaron en la región?
- ✓ ¿Qué tipo de apoyo recibieron de la gente?
- ✓ ¿Se observaron divisiones al interior de la comunidad por apoyar al ejército ó a la guerrilla?
- ✓ ¿De qué forma afectó la guerra a la familia? (División política, física, etc.).

VI

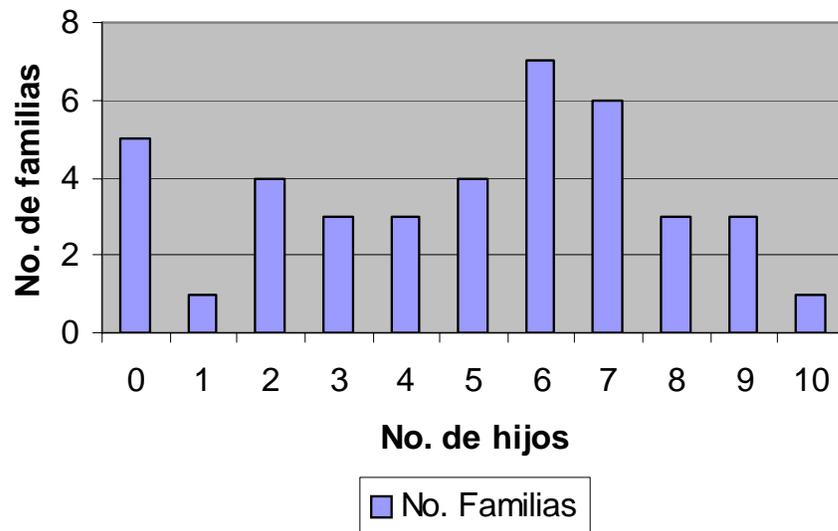
GRAFICAS



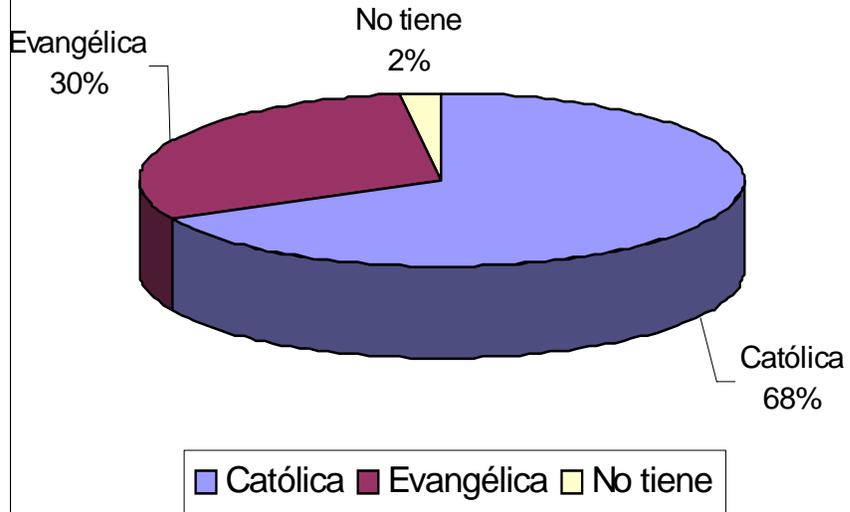
Gráfica 2: ¿Sabe leer y escribir?



Gráfica 3: Número de hijos por familia



Gráfica 4: Religión de los entrevistados



Los criterios vertidos
en la presente tesis
son responsabilidad
exclusiva de los
autores.